



CLARKE

LISA BLANC

Copyright © 2020 Lisa Blanc

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la ley

Contenido

[Capítulo Uno](#)

[Capítulo Dos](#)

[Capítulo Tres](#)

[Capítulo Cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo Once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo Trece](#)

[Capítulo Catorce](#)

[Capítulo Quince](#)

[Capítulo Dieciséis](#)

[Capítulo Diecisiete](#)

[Capítulo Dieciocho](#)

[Capítulo Diecinueve](#)

[Capítulo Veinte](#)

[Capítulo Veintiuno](#)

[Capítulo Veintidós](#)

[Capítulo Veintitrés](#)

[Capítulo Veinticuatro](#)

[Epílogo - Tobias](#)

Capítulo Uno

Yo Ruby Moritz, lo había logrado. Después de cuatro años, innumerables noches y más de \$ 50,000 gastados en préstamos estudiantiles lo había conseguido ... aunque como oficinista junior.

Por supuesto, *seguí siendo* una de las afortunadas , me las arreglé para salir de mi graduación universitaria y conseguir un trabajo bien remunerado en la empresa de marketing más grande de Worthington. Claro, me acusaron de archivar papeles y traer café. Cosas que podría haber hecho fácilmente sin un título, pero no era para siempre y por lo menos podía pagar mis facturas ... *solo*.

El día de hoy había comenzado como cualquier otro, después de arrastrarme fuera de la cama me había duchado en mi ducha que casi no funcionaba, me vestí con la ropa de trabajo que había comprado en una tienda de segunda mano y , antes de comer un tazón de lo que se suponía que al menos se parecía a la avena hasta que finalmente estuve lista para tomar el tren y dos autobuses para llegar a la ciudad donde trabajaba. Al igual que todas las mañanas, salté del último autobús cuando se detuvo en la parada de la ciudad y comenzó la rápida caminata hacia la oficina, esquivando a muchas otras personas que se dirigían al trabajo. Pero hoy fue diferente porque perdí mi segundo autobús y tuve que tomar el siguiente, con un cronograma tan estricto que estaba en camino de llegar tarde y después de sólo cuatro semanas en el trabajo, no quería que me despeinaran las plumas. Miré la pantalla de bloqueo de mi móvil . Cinco minutos, tenía cinco minutos para caminar cinco cuadras.

Aceleré el paso, reajustando mi bolso marrón sobre mi hombro. Mi largo cabello castaño estaba suelto y por un momento lamenté mi decisión de no levantarlo en un moño mientras el viento lo atravesaba mientras me movía. Mis tacones negros apenas tuvieron tiempo de recortar el suelo cuando convertí mi rápido paseo en un trote. El olor a café y gasolina llenó mis sentidos, lo que provocó que una sonrisa se dibujara en mi rostro, sí, todas las mañanas era igual y, aunque para algunos era monótono, simplemente me hacía sentir reconfortada. La ansiedad de llegar casi tarde parecía desvanecerse.

Corrí por la puerta principal de Clarke Industries sólo un minuto antes de comenzar, deslizando mi tarjeta en el marcador de seguridad al pasar. Sin aliento y casi seguramente hecha un desastre, me paré en mi cubículo y coloqué mi bolso. Estaba a punto de atacar mi bandeja de entrada cuando mi manager Stacey se acercó con una carpeta negra y una gran sonrisa en su rostro.

"Ruby, ¿puedo hablar contigo en mi oficina?" exclamó Ella. Sus ojos marrones brillaban y su sonrisa invitaba, pero sus palabras fueron suficientes para enfriar mi sangre. Mi estómago se retorció en nudos nerviosos. No podía permitirme perder mi trabajo, no con mis padres desaparecidos ... No tenía apoyo, sólo me tenía a mí misma y este trabajo. Llegué apenas dos minutos tarde a mi escritorio. No me iban a despedir por dos minutos, ¿verdad? Tragué saliva e intenté no parecer tan desesperada como de repente me sentí.

"Lo siento, mi autobús llegó tarde, no volverá a suceder". Stacey levantó la mano y sacudió la cabeza. Lo que me impidió poner más excusas. La preocupación se instaló en mis entrañas y me moví inquieta en mi asiento.

"Sólo ven a mi oficina en cinco. Hazte un café primero, y a mí también. Ella sonrió. "Negro, sin azúcar".

Giró sobre sus talones y salió , de regreso a su oficina. Con los nervios corriendo por mis venas, me obligué a ponerme de pie y me dirigí a la cocina. Un grupo de mis compañeros juniors de oficina se sentó en una de las mesas en la esquina, hablando en voz baja.

"¿No escuchaste?" Una de las chicas susurró. "Tobias despidió a Josanna esta mañana".

"Pero Josanna fue PA de Mr Clarke Senior durante años". Otro respondió, sonando horrorizado.

"Desde que Tobias era un niño pequeño". la primera chica agregó. "Aparentemente ella le estaba diciendo cómo manejar el lugar, y él había tenido suficiente".

"Es tan horrible". Se quejó una de las chicas.

"Pero *tan* increíblemente guapo ". agregó otra mientras avivaba su rostro.

Puse los ojos en blanco. Tobias Clarke fue el nuevo CEO de Clarke Industries. Su padre había muerto tres meses antes y le dejó el negocio a él. Nunca había conocido al chico, pero había visto fotos. Él *era* atractivo , pero todo esto de oídas, así que no sabía si todo lo que todo el mundo decía de él cierto.

"De todos modos, ha enviado un mensaje aquí para una nueva AP".

Sus silenciosos susurros continuaron aunque apagué y terminé de preparar un café para mí y para Stacey, lo último que necesitaba era involucrarme en los chismes de la oficina. Una vez que terminé, crucé la oficina, ignorando los continuos susurros que permeaban al personal en el piso. Obviamente las noticias se habían extendido. Llamé a la puerta de Stacey y asomé la cabeza por ella.

"Café, negro, sin azúcar". Sonreí.

"Entra Ruby, por favor toma asiento". Hizo un gesto hacia una pequeña silla de cuero negro al otro lado de su escritorio. Puse su café y luego me senté. Stacey miró su ordenador y escribió algo. Luego colocó sus manos sobre su escritorio, entrelazando sus dedos. Una sensación de hundimiento golpeó mis entrañas. Fui el último miembro del personal contratado, me iban a despedir . Realmente estaba siendo despedida . Todo había sido demasiado bueno para ser verdad. Salir de la universidad había sido un golpe de suerte, pero pensé que en Clarke Industries al menos tendría un ingreso estable y seguridad laboral, estaría bien. Con el tiempo, tal vez incluso podría permitirme el lujo de vivir en un lugar más agradable. De repente, parecía que esas esperanzas se estaban quemando en llamas, suspiré y me resigné a mi dudoso piso con la dudosa ducha en el lado dudoso de la ciudad. Había sido divertido mientras duró ... Más o menos.

"Te ves preocupada ." Stacey sonrió mientras tomaba la taza de café y se la acercaba a la boca.

Giré mi propia taza en mis manos y dejé que el calor irradiara de mis palmas a mis dedos. Preocupado ni siquiera se acercaba a definir como me sentía .

"¿Me estás despidiendo?" Me ahogué. Era mejor arrancar el esparadrapo y saber más temprano que tarde. Stacey se rió entre dientes y señaló su ordenador .

"¿Estudiaste negocios y marketing en la universidad, sí? Tienes una comprensión innata de este tipo de negocio que la mayoría de las mujeres en esta oficina no tienen. La forma en que las noticias viajan aquí, sin duda ya has escuchado que el jefe está buscando una AP ".

Me quedé de piedra . ¿Estaba insinuando que me ofrecían el trabajo? ¿yo? Había estado aquí durante cinco minutos, sin mencionar que no tenía experiencia real.

Tenía un plan, había pensado trabajar como oficinista junior durante unos años, ascender poco a poco ganando conocimientos vitales en el camino, ahora parecía que iba a saltarme todos esos pasos, corriendo directamente hacia la cima. Parecía extraño y repentino.

"Soy nueva . ¿Seguramente hay alguien que entiende más este negocio? Comenté mirando a la mujer que parecía estar a punto de ofrecerme el trabajo de su vida. Tenía los ojos brillantes y su sonrisa amplia.

"En realidad no." Stacey respondió. "Eres la mejor opción para el trabajo, Ruby".

Había mujeres en el piso que habían estado aquí por casi 20 años. Luché por creer que mi educación superaba su amplia experiencia. Tenía que haber otra razón por la que quería darme el trabajo. Algo que no podía decirme .

"Oh." Murmuré finalmente, incapaz de verbalizar ninguno de mis pensamientos.

"Por supuesto, obtendrás un aumento de sueldo, digamos unos 15k adicionales por año".

Tragué fuerte. 35k al año habían sido suficientes para sobrevivir, pero 50k significaba que podría salir de mi estancamiento antes, y también podría pagar mi creciente montaña de deudas más rápido. Era más que un poco tentador por decir lo menos. Me miré las manos e intenté sopesar mis opciones. Pero mi mente estaba ofuscada y no podía entender la situación.

"El señor Clarke necesita a alguien de inmediato, me temo, por lo que tendrás que decidir con bastante rapidez". Murmuró Ella , interrumpiendo mis pensamientos.

Tengo una opción? Miré a Stacey, sus ojos estaban muy abiertos ahora, obviamente estaba presionada para encontrar a alguien rápido, y si decía que no, tendría que volver a la mesa de dibujo. Decir no significaba preparar café y archivarlo en el futuro previsible. Quién sabía cuándo volvería a ocurrir algo así. Probablemente nunca.

"Estoy dentro." Sonreí. Primero tuve que saltar de cabeza y ya resolvería más tarde lo demás . Para esto había estudiado. Riesgo o no, tuve que dar un salto de fe.

Stacey se relajó en su asiento y asintió. Sacó la carpeta negra de su escritorio y me la tendió.

"Este es tu nuevo contrato. Trabajarás las mismas horas, pero como probablemente sepas, el señor Clarke probablemente necesitará tu ayuda fuera del horario laboral normal".

Entendí. No había tenido mucha vida antes, así que todas las horas de trabajo no iban a ser un problema.

"Bien, puedes empacar tus cosas y subir al último piso, Ruby. Tengo fe en ti." Ella sonrió dulcemente, pero por alguna razón, su amabilidad exagerada ahora parecía falsa.

Salí de su oficina y caminé con mi café de regreso a mi escritorio. Los silenciosos susurros a mi alrededor ahora fueron seguidos por señalar ... señalarme. Ya se había corrido la noticia de que yo era la nueva PA, y aún no había recogido mi bolso. Silenciosamente recogí mis cosas antes de respirar profundamente. Llevé mi cartera, la carpeta y mi café al elevador todo el tiempo sabiendo que todos los ojos estaban puestos en mí. Presioné el botón y esperé, de espaldas a los susurros. Luego, cuando se abrieron las puertas plateadas, entré, me di la vuelta y miré el piso de mujeres que me miraban. Todas con miradas de alivio claramente presentes en sus rostros.

Tragué saliva.

Cuando el elevador comenzó a moverse hacia arriba, de repente se sintió como una celda en movimiento, llevándome a una muerte inminente. La supuesta música relajante del ascensor bien podría haber sido la Marcha Imperial. Mi corazón latía con fuerza contra mi caja torácica con tanta violencia que sentí que una costilla podría haberse roto posiblemente y cuando las puertas finalmente se abrieron nuevamente, una oleada de energía nerviosa me atravesó hasta el punto que temía desmayarme . Quería huir, volver a la seguridad del segundo piso, pero sin otro lugar a donde ir, salí de todos modos, a la alfombra azul marino oscura que se extendía por el pasillo que terminaba en un escritorio blanco de última generación. No había estado aquí antes, pero a primera vista estaba claro que entre aquí y allá había un mundo aparte. Los marrones opacos del espacio reducido de la oficina habían desaparecido, y habían sido reemplazados por paredes blancas y nítidas adornadas con obras de arte que podía decir que costaban mucho más que mi alquiler mensual.

Caminé por el pasillo, mirando el escritorio al final. Puse mis cosas y miré a mi alrededor.

Tal vez esto no sería tan malo después de todo.

Caminé detrás del escritorio y miré hacia abajo. Mi nuevo ordenador era completamente nuevo y de primera línea, con tres pantallas en lugar de las dos que había tenido escaleras abajo. A la izquierda había un pequeño filtro de agua y todo lo que uno podría desear. Pasé los dedos sobre los clips y la grapadora.

Todavía estaba observando mi entorno cuando escuché a alguien aclararse la garganta detrás de mí. Mi sangre se congeló por segunda vez en menos de 30 minutos y me puse rígida, mientras me daba la vuelta para mirar al dueño de la garganta aclarada.

Tobias Clark

De inmediato quedó claro que las imágenes no le hacían justicia. El hombre era hermoso en todos los sentidos de la palabra. De frente también parecía más alto, al menos 6 "2, y bien construido, con músculos esculpidos que podía distinguir a través del ajuste ceñido de su traje azul marino. Tenía las manos en los bolsillos y el ceño fruncido. Estaba bien afeitado, y sus labios estaban dibujados en una delgada línea, mientras que sus helados ojos azules eran tan fríos como una noche de invierno. Aunque su desaprobación era evidente en su rostro, aún así era atractivo, más que notoriamente, pero me di cuenta de que tenía una actitud hermética.

"Pedí una PA y la Sra. Jones me envía una niña". Resopló.

Fruñí el ceño, ¿a quién estaba llamando una niña? Era un hecho bien conocido que el propio Tobias tenía solo 27 años, sólo 5 años más que yo. Iba a comenzar en este puesto, y no tenía la intención de ser considerada una alfombra para que me pisara el CEO a sus anchas.

"Con el debido respeto, señor, tengo 22 años, estoy educada y dispuesta a servir como su AP. A juzgar por la expresión de alivio en los rostros de mis colegas cuando entré en el elevador hace un momento, podría ser la única dispuesta. Ahora estaba segura... Más que nunca que mi nombramiento para este cargo no había sido por mis calificaciones. Era la última de la empresa y la primera en la línea de fuego.

La boca de Tobias se curvó ligeramente, y no podía decir si estaba divertido u ofendido. "La educación no significa nada, señorita..." su voz colgó, esperando mi respuesta.

"Moritz". Ofrecí, con la garganta seca.

"La educación no significa nada, Sra. Moritz, si no puede respaldarla con la habilidad".

"Bueno, espero que ser hábil entonces". Respondí, obligándome a sonar fuerte. "Simplemente tendrás que arriesgarte".

Tobias Clarke sacó las manos de los bolsillos y cruzó los brazos sobre el pecho. Me miró sin hablar durante casi un minuto, antes de levantar una ceja y girar sobre sus talones.

"No me arriesgo, Sra. Moritz". Exclamó su voz implacable. "No durarás una semana".

Tobias entró en su oficina y cerró las puertas de vidrio esmerilado. Vi su sombra moverse por el suelo hasta que ya no pude verlo. Solté un suspiro estrangulado. No era amable, no era accesible, de hecho, posiblemente era la versión comercial del grinch. No tenía fe en mí, y para él era prescindible. Al menos en la planta baja había tenido seguridad laboral, ahora estaba atrapada entre el florecimiento y el desempleo.

Tenía que hacer que esto funcionara.

Me senté, el lujoso asiento de cuero se derritió alrededor de mi cuerpo. Al menos por ahora, podría estresarme cómodamente. Abrí la carpeta con mi nuevo contrato y lo leí. Era estándar, indicando mi nuevo salario y expectativas. Tenía algunos beneficios, como un seguro de salud integral y un plan dental impresionante, pero con la dura crítica de Tobias sobre mí en mente, tuve que preguntarme si estaría aquí lo suficiente como para notarlo.

No podría echarme para atrás ahora. Estaba aquí e iba a tener que hacer todo lo posible para

demostrar que estaba equivocado. Cogí un bolígrafo de la bandeja estacionaria a mi lado y firmé en la línea punteada.

Capítulo Dos

"El señor Clarke entiende, él sabe que sólo quieres lo mejor". Le expliqué a un cliente potencial llamado Sra. Casey por teléfono. "Es por eso que es imperativo que te reúnas con nosotros, te prometo que nuestra empresa tiene años de experiencia detrás, no te arrepentirás".

"Eso pudo haber sido cierto cuando su padre, Jonas, estaba en la silla principal. Pero he escuchado los rumores. La mujer al otro lado de la línea telefónica comentó. "Su hijo está a cargo ahora ... y no es un buen hombre".

Tenía razón en eso, él no era el más cálido en términos de personalidad, pero en los últimos días había hecho que mi misión fuera revisar su trabajo anterior. El hecho era que Tobias había estado en la silla principal durante bastante tiempo antes de la eventual muerte de su padre. Sólo que ahora era oficial. Dejando a un lado su personalidad, *era* excelente en su trabajo.

Insisto en que le dé al señor Clarke la oportunidad de mostrarle lo que ha planeado para usted. No se arrepentirá. ¿Te puedo programar para el viernes de la semana que viene ? 2pm?

La mujer soltó una risita. "Bueno, si él tiene la fe de alguien tan fuerte como parece, creo que puedo darle una oportunidad. .

"Gracias." Respondí. "Espero conocerte entonces".

Terminé la llamada y anoté la nueva reunión en el calendario compartido. Había estado aquí tres días y ya había me había familiarizado con los sistemas con bastante rapidez. Estaba en camino de demostrar que el *señor Clarke estaba* equivocado. Abrí mis correos electrónicos y los miré, no había nada nuevo que leer , así que me puse de pie y tomé un café en la pequeña sala de descanso detrás de mi oficina. Antes de que pudiera llegar muy lejos, mi pantalla sonó. En la barra de tareas había una pequeña caja azul intermitente. Hice clic en él.

Tobias Clarke: Sra. Moritz, ¿podría venir a mi oficina?

Incluso en el texto, sus palabras me congelaron de miedo. Tenía mi trabajo en la palma de sus manos, podía despedirme si quisiera, y eso me fastidiaba . Me puse de pie y caminé hacia las puertas de su oficina. El vidrio esmerilado me recordó al hielo, lo que era apto teniendo en cuenta su personalidad fría. Llamé una vez y esperé su gruñido antes de abrir las puertas y entrar.

"¿Sabes lo que has hecho?" murmuró. Me miró, con sus ojos helados. "Estoy haciendo negocios aquí Ms Moritz, no tengo tiempo para cometer errores, y francamente, hacerme ver como un incapaz, cuando yo no soy el que tiene el problema."

Yo fruncí el ceño. No estaba segura de lo que había hecho, lo que sabía que no sería un buen augurio para Tobias. Quería que admitiera culpa.

"Señor, por favor, ¿qué hice?" Pregunté con genuina preocupación. Tobias puso los ojos en blanco y apretó la mandíbula.

"Tengo una reunión el próximo viernes con el Sr. Harris de Harris Hills a la 1:30 pm, es una reunión de almuerzo, lo organizaste ayer. No volveré a la oficina hasta las 2:15.

Tragué saliva, instantáneamente supe mi error. La reunión que acababa de reservar con la señora Casey era demasiado pronto. Me mordí el labio y asentí.

"Lo siento señor, lo arreglaré". Le aseguré lo que valía la pena.

"¿Arreglalo?" Él se burló. "Lo que te hace pensar que tendrás la oportunidad de hacerlo. Recuerda , no corro riesgos , señorita Moritz.

Mi estómago se revolvió con nervios y me obligué a asentir. "Fue mi error de cualquier manera, señor. Lo arreglaré, me despida o no.

Tobias se reclinó en su silla, mirándome con la misma mirada fría que me había dado desde

que comencé a trabajar para él directamente.

"Multa." Él respondió, con su tono tan frío como su personaje helado. "Arreglalo y sal de mi oficina".

Asentí y salí a la seguridad de mi oficina. Llamé a la señora Casey y retrasé su cita a las 2:30 p.m. Después de colgar la llamada tomé un almuerzo temprano para evitar más enfrentamientos con el rey del hielo.

Una vez que regresé, pasé el resto del día con la vista puesta en el reloj. Las cinco en punto no podían venir lo suficientemente pronto. Después de mi error, la atmósfera en la oficina ya helada parecía helarse aún más, a pesar de que estábamos separados por una pared. Pronto, podría irme y volver a casa, a mi piso poco fiable, a dos autobuses y un viaje en tren.

Mi computadora sonó. La caja azul parpadeante había vuelto. Tragué saliva y abrí el cuadro de mensaje.

Tobias Clarke: ¿Has recopilado el informe que pedí?

Ruby Moritz: Sí, creo que el departamento de correo lo entregará en un momento.

Tobias Clarke: Tráemelo cuando llegue.

Tobias Clarke ha cerrado la ventana.

Justo antes de las cinco, Jimmy, el cartero, caminó por el pasillo con una pequeña cartera negra. La colocó sobre mi escritorio. Le sonreí, en los últimos tres días lo había visto al menos dos veces al día. Fue agradable ver una cara sonriente. Era un joven con cabello castaño, ojos azules y el tipo de sonrisa descarada que te hacía sentir que podías relajarte. Fue un cambio agradable en mi entorno helado. "Creo que tengo un informe altamente confidencial".

"Eso es." Respondí. "Gracias Jimmy".

Jimmy asintió con la cabeza. "Es mi trabajo."

Jimmy tocó el escritorio dos veces y luego se dio la vuelta para irse. Abrí la cartera y saqué el informe recopilado. Me puse de pie y caminé hacia la oficina del hombre de hielo y toqué suavemente. No respondió, pero sabía que estaba esperando el archivo, así que abrí la puerta de todos modos.

"Realmente no creo que sea necesario". Decía Tobias, no con su tono enfadado habitual, de hecho, sonaba casi triste.

"Sí, sé que te llamé Gert, pero no creo que se requiera una cita".

Tobias estaba encorvado sobre su escritorio, una mano sostenía el teléfono contra su oreja y la otra se pasaba los dedos por el pelo. Por un momento ya no parecía tan alto. Me sorprendió sentirme preocupada por él. Salí de la habitación, claramente estaba en un momento privado, uno que no era para mis ojos. No importaba si me daba una mejor comprensión de mi jefe altamente nervioso, estaba invadiendo su privacidad. Miré hacia otro lado, mientras retrocedía hacia la puerta. Sin embargo, antes de que pudiera irme, golpeé una pequeña mesa auxiliar, haciendo que un pequeño adorno de madera cayera al suelo.

Miré de nuevo a Tobias, él estaba sentado derecho ahora, sus ojos estaban en mí y su boca estaba abierta. "Te llamare luego." Dijo suavemente antes de dejar el teléfono sobre el escritorio.

"Yo ... yo ... llamé". Tartamudeé, congelada en el acto.

"¿Es ese mi informe?" Exclamó, ignorando el hecho de que lo había visto incluso un poco vulnerable. Asentí y me obligué a moverme. Puse un pie delante del otro hasta que me paré frente a su escritorio. Lo puse encima.

Debería haberme ido, debería haberme dado la vuelta y haber salido de la oficina. Pero no lo hice. Miré de nuevo a mi jefe, busqué en sus ojos helados algo que ni siquiera podía comenzar a explicar. Recogió el informe, pero mantuvo sus ojos fijos en los míos.

"Gracias, Sra. Moritz". Dijo, finalmente rompiendo el contacto visual para mirar el archivo.

"De nada. ¿Hay algo más que pueda hacer por usted, señor? Pregunté suavemente. No estaba segura de lo que significaba la oferta, no estaba segura de por qué lo había dicho. Tobias Clarke no era el tipo de hombre que se detendría si había algo que necesitaba que hiciera. Aún así pregunté de todos modos. Volvió a mirarme y frunció los labios, estaba a punto de decir algo, pero luego sacudió la cabeza, miró hacia abajo y me saludó.

"No, puede irse a casa ahora, señorita Moritz. La veo en la mañana."

Asentí, dándome la vuelta. Me obligué a moverme de nuevo, un pie delante del otro hasta que estuve fuera de su oficina. Solté un suspiro que no sabía que estaba conteniendo. Tobias Clarke no estaba 100% frío en todo momento. Estaba escondiendo algo.

Salí de la oficina y tomé los dos autobuses y un tren a casa. Eran casi las 7 de la tarde antes de estar fuera de mi edificio de apartamentos casi abandonado. Estaba lejos de ser bonito, con su valla de hormigón rajada y el hecho de que al menos cinco de los apartamentos tenían madera contrachapada en las ventanas. Pero estaba en casa, y había estado en casa desde que me había escapado de todo lo que sucedió antes de mudarme aquí. La muerte de mamá me había sacudido y había tomado algunas malas decisiones. Mamá había hecho todo lo posible por dejarme algo, pero después de la muerte de mi padre, sólo dos años antes de que la suya el banco nos había desangrado hasta el punto de que necesitó pedir un pequeño préstamo para poder celebrar el funeral. Aún así, el dinero nunca había sido importante para mí, al menos no en el sentido de que necesitara las mejores cosas. Sólo quería sobrevivir. Entré en el edificio y subí los escalones oscuros y fríos hasta llegar a mi habitación en el cuarto piso. Abrí la puerta y entré.

Hice todo lo posible para hacer de mi piso un hogar. Era sorprendente lo que podía hacer una nueva capa de pintura. Aún así, hacía frío y había corrientes de aire debido a tres ventanas rotas y tenía pocos muebles. Me hubiese dado vergüenza llevar a alguien allí, pero tampoco es que tuviese a quien mostrar nada.

Un día saldría de aquí y viviría la vida que mis padres querían para mí, pero hasta entonces, tenía que dar lo mejor de mí.

Calenté la cena en el microondas, una lasaña congelada, luego me senté bajo mis mantas y ví películas. Fue como siempre mi vida monótona, pero había cierta paz en la familiaridad.

Capítulo Tres

Al día siguiente, entré en el edificio con la cabeza bien alta detrás de las chicas con las que había trabajado hacía unos días. No era un idiota, sabía que mi promoción realmente había sido un caso de 'último en comenzar, primero' pero con un giro. Aún así, trabajar para Tobias Clarke no había resultado tan aterrador como casi todos en el segundo piso parecían pensar que era.

Sí, estaba resfriado, y después de cuatro días no lo había visto sonreír una vez, pero tampoco era el peor hombre que había conocido.

Entré en el elevador y me puse a un lado. Las chicas del segundo piso me miraron pero no dijeron nada. Las puertas se abrieron en el segundo piso y todos salieron, todos menos yo.

Cuando llegué al último piso, caminé por el pasillo hasta mi escritorio. Noté un pequeño trozo de papel doblado por la mitad sobre mi teclado. Yo fruncí el ceño. No parecía el estilo de Tobias dejar notas, y realmente no conocía a nadie más ahí. Tragué saliva y nerviosamente tomé el papel.

Rubes, te amo Intentemoslo de nuevo. Ben

Mi espalda se puso rígida y miré alrededor de la oficina, con cuidado de no moverme demasiado. Mi estómago se revolvió y de repente sentí la verdadera necesidad de vomitar. Había tenido cuidado de no dejar un rastro de papel detrás de mí cuando me mudé a Worthington e incluso cuando comencé a trabajar, me aseguré de tener cuidado. De hecho, parte de la razón por la que tomé dos autobuses y un tren para trabajar fue para dificultar que la gente me encontrara ... Para que a Ben le resultara más difícil encontrarme. Obviamente había fallado, porque una nota con su letra estaba sobre mi escritorio. Cerré mis ojos.

Me sostuvo, como un oficial de policía sostiene a un delincuente. Brazos detrás de mi espalda, con su rodilla en la parte posterior de mi cuello. Intenté correr, pero tropecé y él se aprovechó de mi torpeza.

" Estúpida perra". Él rió.

" Quitate de encima, Ben. Por favor." Le rogué, había rogado el año pasado . Estaba harta de mendigar.

" No puedes decirme qué hacer mujer". Se movió un poco, clavando su rodilla más en mi cuello. Grité de dolor, pero a él no le importó, nunca lo hizo.

Finalmente se movió, presionando sus labios contra mi oído. "Eres mía . No lo olvides Ruby. Nunca me dejarás.

Pasó sus dedos sobre mi espalda, antes de engancharlos debajo del cuello de mi camisa y levantarme del suelo. "Nadie te amará como yo".

Quería escupirle en la cara y golpearlo, pero no sería mejor que él. En cambio, sólo asentí y caminé junto a él, de vuelta a mi habitación. Empaqué mis libros de texto en una bolsa mientras él miraba, y pude sentir que su ira aumentaba de nuevo, aunque lo ignoré.

" ¿A dónde crees que vas?" Él rió.

" A la Escuela. Tengo una clase de marketing temprano ". Mentí. Ben había abusado de mí por última vez. Iba a salir esta vez. Iba a correr tan lejos de él como pudiera.

Lo había dejado entrar en mi vida cuando estaba sola , y como la pulga que era, me había chupado la vida. Ya no. Se terminó.

Abrí los ojos, agradecida de encontrarme de vuelta en la oficina, todavía sosteniendo la nota ofensiva entre mis dedos. La tiré a un lado y luché por respirar con firmeza.

"Ah, ¿de vuelta a la tierra de los vivos entonces?" La voz de Tobias retumbó frente a mí, miré su cara de desaprobación y me mordí el labio.

"Lo siento señor." Respondí.

"No le voy a pagar por soñar despierta Sra. Moritz".

Asentí, tenía razón. Había traído mi pasado a la oficina, o más bien, mi pasado me había encontrado. Sueño o pesadilla, no importaba. Una parte de mí que esperaba que se hubiera ido hacía mucho tiempo había resurgido.

"Tengo tres reuniones hoy, necesito que te prepares para todas ellas. Estarás tomando notas.

"Si." Chillé de vuelta.

Tobias sacudió la cabeza y recogió la nota del escritorio. Estaba a punto de pedírsela, pero me detuve. No quería explicarlo, no quería tener que decirle que la nota era algo nada deseado, y las palabras de Ben me llenaron de un temor que no había sentido en mucho tiempo.

"Bien." Dijo secamente. "¿No es esto encantador?"

Tragué saliva, pensar en Ben en cualquier contexto no era encantador. Quería olvidarla, hacer como que nunca había visto la nota, quería olvidar que existía.

"No doy segundas oportunidades Sra. Moritz, así que haría bien en comprender que su vida privada no tiene lugar en esta oficina. La primera reunión es en veinte minutos. Él dejó caer la nota, y vi que flotaba de regreso a mi escritorio.

Las lágrimas pellizcaron la esquina de mis ojos. Ben sabía dónde trabajaba y para quién trabajaba. Había estado aquí, había dejado una nota. De repente, ser despedida tenía cierto atractivo.

"Sra. Moritz". la voz de Tobias gritó. Miré hacia arriba, forzando las lágrimas queriendo escapar, sólo unos minutos más. Podría llorar cuando Tobias estuviese de nuevo en su oficina. Los propios ojos de Tobias estaban oscuros, frunció el ceño y colocó su mano sobre la puerta de vidrio esmerilado de su nevera.

"Sí señor." Dije obedientemente.

"¿Estás bien?" su voz era suave y confusa. Un minuto me había estado regañando por estar distraída y ahora parecía casi preocupado. Bajé la vista hacia el papel errante y asentí. Excepto que no estaba bien. Estaba asustada.

Miré hacia arriba, sólo para ver las puertas de la oficina de Tobias cerrándose detrás de él.

La nota todavía estaba sonando en mi mente cuando caminé con los hombres para la primera reunión de Tobias en su oficina. Me senté en la esquina de la habitación y tomé notas en un pequeño ordenador portátil mientras todos hablaban. Mientras hablaba de adquisiciones y dinero, mi mente divagó y no pude evitar preguntarme cómo me había encontrado Ben y por qué ahora ... casi dos años después. Me había mudado de ciudades y universidades para evitarlo. Quería un nuevo comienzo. Pensé que había ganado.

"Sra. Moritz". La voz ronca de Tobias nuevamente me sacó de mis pensamientos. Lo miré para encontrar su oficina vacía. "Claramente tienes cosas más importantes en mente. ¿Qué tal si vuelves a casa?"

"Señor, por favor. No me despida ... Todavía no. Necesitaba dinero, lo suficiente para escapar.

Tobias cruzó los brazos sobre el pecho. "Dos veces te has distraído hoy. No doy segundas oportunidades, señorita Moritz, y está poniendo a prueba mi paciencia.

Tenía razón, no estaba siendo profesional, Ben tenía ese efecto en mí, pero no quería volver a casa, estaba más seguro aquí que allí. Si Ben sabía dónde trabajaba, entonces también sabía dónde vivía. Necesitaba tiempo para descubrir qué hacer.

"Por favor." Le rogué de nuevo.

Tobias dejó escapar un suspiro exasperado.

“Si no tuviera reuniones que atender , ni siquiera lo consideraría. Sal de mi oficina y vuelve al escritorio. Envíeme esas notas que há tomado también ". Asentí y me puse de pie, corriendo hacia la puerta como un ratoncito. "Sra. Moritz". La voz de Tobias gritó. Me puse de pie y tragué fuerte. "¿A dónde fue la chica del primer día?"

Era un fraude y él lo sabía. No respondí su pregunta. Supuse que era retórica de todos modos y volví a mi oficina y me acerqué a mi escritorio.

Me senté y puse mis dedos sobre el teclado. Estaba patinando sobre hielo delgado. Un error más y estaba segura de que me echarían . Suspiré y miré las notas de la reunión, pero antes de que pudiera concentrarme completamente en el trabajo frente a mí, un escalofrío recorrió mi columna vertebral.

"Rubes". Se me heló la sangre. No levanté la vista, conocía la voz, no necesitaba ver su rostro. "Ya sabes. Es realmente fácil llegar hasta aquí. Esas puertas de seguridad permanecen abiertas demasiado tiempo. La voz de Ben se movió por el aire, asaltando mis oídos con su presencia.

"Por qué estás aquí." Chillé.

“Te he estado buscando durante un tiempo, bebé. Estoy aquí para reclamar lo que es mío ”.

El fuego ardía por mis venas. No era su bebé y no era suya . Me puse de pie y rodeé el escritorio. Empujé mi dedo con fuerza contra su pecho y curvé mi labio. “No soy tuya , nunca lo fui. Necesitas irte. Ahora.”

Ben se rió de mí, como lo había hecho muchas veces antes. Me agarró la mano sin pensarlo dos veces y la apartó, acercando todo mi cuerpo al suyo. Traté de escabullirme de su agarre, pero él era más fuerte que yo. Me empujó con fuerza contra la pared, lo suficientemente fuerte como para que una de las pinturas caras de Tobias se moviera y cayera con un ruido sordo en un asiento vacío a mi lado. Cerré los ojos, preparándome para lo que venía. Pero no pasó nada, el peso de Ben me dejó con fuerza. Mis ojos se abrieron de golpe y me sorprendió descubrir que Tobias tenía a Ben en el suelo.

"¿Quien diablos eres tú?" Gritó Tobias, sosteniendo a Ben como Ben me había sujetado el día que escapé. Tragué saliva y me acobardé. Mi trabajo seguramente se había ido, pero Tobias me había salvado.

"Su novio." Ben se atragantó, su voz se quebró debido a la rodilla de Tobias en la nuca.

“Eso es gracioso, pequeña mierda. Porque ella es *mi* novia ". Tobias escupió. “Y si alguna vez vuelves a mostrar tu cara por aquí ... Bueno. No quieres saber qué haré.

La mentira de Tobias me tomó por sorpresa, pero me sorprendió aún más descubrir que no me importaba. Tal vez asustaría a Ben.

Ben me miró con los ojos entrecerrados. "¡Maldita puta!"

Tobias puso a Ben en pie y señaló la puerta. “Sal de mi edificio. Ahora. Antes de que llame a la policía.

Ben se sacudió y corrió hacia el ascensor. No me moví, no quería volver a verlo nunca. Escuché el timbre y las puertas cerrarse, y sólo una vez que Tobias se alejó del corredor me permití relajarme.

"Ben ... ". frunció el ceño. "¿Era el autor de tu nota de amor?"

Miré a Tobias, su cara estaba oscura y nerviosa. "Si." Murmuré "Lo siento ... no sabía que él ... no lo sabía".

Miré hacia abajo, las lágrimas se derramaron de mis ojos como una cascada después de una lluvia torrencial. Pensé que todo había terminado, pensé que tenía una segunda oportunidad. Me había olvidado de esa faceta de mi pasado. Sin embargo, Ben había regresado y con su presencia

había traído todos los recuerdos. Sabía que a pesar de que Tobias era amenazante, no se rendiría. Tobias colocó su mano sobre mi codo y me llevó fuera de mi oficina hacia la suya.

"Supongo que tu distracción no fue por placer". Cuestionó Tobias, sonaba preocupado, de hecho, toda la ira había desaparecido de su voz. Sacudí mi cabeza. Fue todo lo que pude lograr, decirle a Tobias sobre mi relación fallida estaba fuera de discusión. Él ya pensaba que yo era inútil, no quería que él también me considerara débil.

"Aumentaré la seguridad en el edificio. Lamento que haya logrado llegar hasta aquí. Ofreció suavemente.

"¿No estoy despedida?" Susurré, sorprendida por la respuesta de Tobias a lo que acababa de suceder. Puso su mano sobre la mía, lo que llamó mi atención. Lo miré y, por una vez, sus ojos no estaban fríos ni enojados, sino que coincidían con la preocupación de su voz.

"Ruby, soy un gilipollas ... Pero no soy tan gilipollas".

La forma en que dijo mi nombre me llenó de una calidez que no había sentido en mucho tiempo. Su mano libre apartó un cabello suelto de mi cara que había quedado pegado a mi mejilla manchada de lágrimas.

"Gracias." Susurré. "Lo siento ... mi vida privada ..."

No había querido que nada de esto me encontrara aquí, pero lo había hecho. Tobias negó con la cabeza, su mano derecha seguía sobre la mía y la izquierda detrás de mi oreja. "Me alegro de haber estado aquí".

"Me alegro también de que estuvieras". Murmuré

Tobias abrió la boca y fue a hablar, pero no salió nada. Se enderezó, alejó sus manos de mí e inclinó la cabeza. "Envíame esas notas y luego regrese a casa el resto del día".

Asentí y me puse de pie antes de salir de la oficina, mi corazón latía con fuerza contra mi pecho. No le pregunté a Tobias por qué le había mentado a Ben, porque en el fondo ya lo sabía. Quería advertirlo para siempre, y pretender ser mi novio parecía una buena razón para que alguien se alejara de mí ... Pero no Ben. Volvería por mí, tal vez no inmediatamente. Pero volvería.

Envié las notas para Tobias, y caminé hacia las puertas de la oficina, toqué y pasé í. "¿Ya terminado?"

"Si." Respondí. "Espero que sean lo suficientemente buenas".

Le tendí el papel a Tobias, él lo tomó y echó un vistazo al trabajo. "Está bien para mí. Estaba a punto de salir a almorzar. ¿Puedo llevarte a casa?"

Sacudí la cabeza y di un paso atrás. "No, eh, vivo bastante lejos de la oficina. Pero gracias."

"Tengo tiempo, Sra. Moritz". Respondió. "Mi próxima reunión no es hasta las 2pm y quiero asegurarme de que llegues a casa de manera segura".

Me mordí el labio, no estaba segura de poder manejar lo que pensaría de mí, si veía el barrio al que llamaba hogar. Traté de pensar en una excusa para sacarme de una situación aparentemente imposible, pero no pude conseguir nada.

"Gracias Señor."

Lo seguí fuera de la oficina y hacia el elevador. Apretó el botón del sótano y esperamos en silencio mientras las puertas se cerraban. Ninguno de nosotros habló mientras el elevador descendía al piso más bajo. Las puertas se abrieron y Tobias me hizo salir.

Cuando llegamos a su coche, un BMW i8 negro mate. Claramente había gastado mucho dinero en eso, era de paquete obviamente. Sacó un pequeño llavero negro de su bolsillo y presionó un botón antes de abrir la puerta. Se abrió y salían las puertas em forma de mariposa que recordaba porque mi padre, que era jefe de una gasolinera me las había enseñado cuando era más joven.

"Bonito coche ". Sonreí. "¿Es consciente del medio ambiente o simplemente disfruta de la apariencia?"

"Ambos." Respondió.

"Impresionante." Dije subiéndome al bajo asiento negro. Probablemente era el coche más caro en el que probablemente me había sentado, así que decidí disfrutarlo.

Una vez que se cerraron las puertas, Tobias encendió el coche . "¿Hacia donde vamos?" Murmuró, sus manos revoloteando sobre la pantalla del GPS. Tragué saliva, y consideré darle una dirección falsa, pero de alguna manera sabía que él descubriría que mentía.

"Ave de trigo 184, Weatherly". Sabía que en el momento en que la dirección saliera de mi boca sabía que residía en el "lado malo" de la ciudad. Lo escuché suspirar, pero lo escribió de todos modos.

"No necesitas llevarme. Como te dije, está bastante lejos. Dije, de repente desesperada por salir de este coche y de esta situación.

"Te lo dije, quiero asegurarme de que llegues a casa a salvo". Él respondió, su voz baja y tensa.

No volvimos a hablar, sino que sacó el coche del parking y salió del subterráneo. Fue alrededor de la calle Lester cuando el vecindario empezó a cambiar . Aparentemente no siempre había sido así, la ciudad de Worthington había sido un punto caliente, un destino turístico. En algún momento los ricos acudieron en masa. Con el tiempo había cambiado, Worthington seguía siendo metropolitana, pero ahora era como cualquier otra gran ciudad ... con defectos .

El i8 de Tobias se destacó mientras recorríamos los caminos agrietados de esa zona de Worthington. Sabía como era todo por ahí , pero me imaginaba que él no. De todos modos, no parecía el tipo de persona que se preocupara por eso .

Cuando llegamos a mi ruinoso edificio , su fuerte respiración me dijo lo que pensaba de mi morada. Apagó el coche y miró las cercas de concreto rotas, las ventanas tapiadas y el edificio descolorido. "¿Tú vives aquí?" Dijo secamente. "¿En eso?"

"Las apariencias pueden ser engañosas, mi piso está realmente bien". Respondí, sin señalar que la única razón por la que mi departamento estaba bien, era porque había trabajado incansablemente para que estuviese de esa manera.

"¿Qué pasa con la seguridad? ¿Y si esse hombre te encuentra?"

Ben sabía dónde trabajaba, así que casi era lógico pensar que él también había encontrado dónde vivía. Saqué mis llaves de mi bolso y las tintineé en la palma de mi mano. Ya no podía correr asustada . Había trabajado mucho para liberarme de Ben. Necesitaba ser valiente, al menos hasta que tuviera suficiente dinero para comenzar de nuevo en otro lugar.

"Estaré bien. Tengo un cerrojo y vecinos curiosos. Dije colocando mi mano sobre la manija de la puerta. Volví a mirar a Tobias, quien asintió, pero tenía los labios apretados y los ojos oscuros. "Gracias por el viaje, señor".

"De nada." Él respondió, volviendo la cara hacia la carretera.

Abrí la puerta y salí. Apenas cerré la puerta cuando uno de mis vecinos entrometidos antes mencionados llamó. "Miren . La señorita Muck há llegado pronto a casa gracias a su cariñoso papito. .

La señora Ferris era mayor, y casi seguramente estaba un poco loca. La miré y sacudí la cabeza. Estaba bromeando, pero ni siquiera estaba segura de que Tobias supiera lo que era una broma. El chico no había sonreído ni una vez desde que comencé a trabajar para él cinco días antes.

Tobias se fue, y me quedé allí por un momento, confundida acerca de lo que había

sucedido. Todos los demás, lo consideraban un ogro, un hombre sin conciencia, alguien que vivía sólo para sí mismo. Pero pude ver más que eso. Era malhumorado, fuerte de voluntad y helado sí ... pero le *importaba* .

Me di vuelta y subí los escalones hacia el piso . Subí las viejas escaleras hasta llegar a mi planta abrí la puerta y entré.

Puse el cerrojo en la puerta, estaba nerviosa por estar aquí sola , especialmente después de lo ocurrido hoy, pero sólo tenía que confiar en mí misma .

Alrededor de las 6 de la tarde hice chop suey, luego me senté frente a mi viejo ordenador portátil casi roto para comer. Todas las noches eran iguales, y lo habían sido desde que empecé a trabajar en Clarke Industries. Volver a casa, cocinar y comer mientras veía algo malo en Netflix. Sólo que hoy entré a google y escribí *Tobias Clarke*.

Tobias, como era de esperar, tenía una página de Wikipedia. Con una sonrisa, hice clic en él. Enumeraba sus diversos logros profesionales y sus calificaciones y debajo de eso se encontraba un título que decía vida personal.

Tobias es el único hijo del fallecido magnate de los negocios Jonas Clarke y su difunta esposa Evelyn Clarke . Evelyn Clarke fue diagnosticada con un cáncer raro cuando Tobias tenía cuatro años. Jonas crió a Tobias solo, y después de su muerte dejó el negocio a su hijo. Mi sonrisa cayó y parpadeé con fuerza. Había perdido a sus padres igual que yo . Sabía lo que se sentía estar sola y ahora sabía que él también.

Capítulo Cuatro

Eran casi las 2 de la madrugada cuando finalmente estaba lo suficientemente exhausta como para quedarme dormida . Por mucho que había tratado de decirme a mí misma que era valiente, la cruda realidad era que los acontecimientos del día realmente me habían afectado. Afortunadamente, el poco sueño que había logrado dormir me tranquilizó porque cuando me desperté el sábado por la mañana me sentí bien de nuevo. Me estiré en mi cama, como una estrella de mar, señalando mis extremidades hacia cada esquina.

Era casi mediodía cuando me forcé a salir de la cama y meterme a la ducha. Aunque mis planes para el día no implicaban dejar mi piso , sentí que aún así tenía que levantarme.

La ducha era relajante, el calor del agua corriendo sobre mi cuerpo era casi tan reconfortante como lo había sido mi sueño sin sueños. Si no hubiera estado preocupada por la factura del agua, podría haberme quedado allí fácilmente durante horas.

Una vez que me vestí, pasé el resto de la tarde viendo películas increíblemente malas en netflix. Casi me estaba quedando dormida cuando el sonido de mi móvil me despertó.

Lo busqué, levantándolo y mirando la pantalla como si su brillo fuera similar a 1000 soles combinados. Mi ritmo cardíaco se aceleró con el nombre en la pantalla, era *Tobias* ...

Me deslicé para contestar y colocar mi móvil junto a mi oído.

"¿Eh, señor Clarke?" Murmuré "¿Todo bien?"

Me llevé la mano a la cara y sacudí la cabeza. Por supuesto, las cosas no estarían bien si estaba llamando. No era como si fuéramos amigos ni nada.

"Ruby, necesito tu ayuda". Exclamó, su voz era inusualmente suave y realmente no sabía cómo reaccionar ante eso . "Estaba escribiendo un informe con las notas que recopiló ayer, pero las perdí. Necesito terminar el informe para poder mostrárselo a un cliente antes del lunes. ¿Podrías venir a la oficina e imprimirme otra copia?"

Maldiciendo en voz baja , pensé que todavía tenía las notas em el ordenador portátil, pero no había guardado el archivo con la copia clasificada antes de salir de la oficina. Habían pasado muchas cosas y cometí otro error. Tendría que rehacerlas . Miré el reloj, eran las 6 de la tarde. "Hay un autobús en diez minutos, puedo estar en la oficina a las 7". Respondí.

"Yo te recogeré." Dijo él . Me di cuenta por el tono de su voz que no era una oferta, me lo estaba diciendo. "No quiero que tomes el autobús por la noche por mí".

"Uh, está bien". Yo fruncí el ceño. "Gracias."

"Te veré pronto Ruby".

La llamada se desconectó y me quedé allí, estupefacta. Entré en mi habitación y me paré frente al espejo. Me mordí el labio inferior. Llevaba mis vaqueros favoritos, los que tenía desde la secundaria. Habían visto sus mejores días, pero eran cómodos y tan ridículos como parecían, me recordaron momentos mejores. Fue estúpido poner tanta nostalgia en los vaqueros , pero ahora estaba sola ... muchas cosas me daban nostalgia. Agarré mi cárdigan negro y me lo puse encima de mi camiseta vintage de *The Doors* . Me encogí de hombros y salí de la habitación, no tenía que impresionar a Tobias, no el fin de semana.

Por supuesto, en el momento en que mi móvil volvió a sonar y contesté, lamenté mi decisión de quedarme vestida como si fuera a un concierto de rock.

Me deslicé para responder. "UH Hola."

"Estoy abajo". Ignoré la forma en que mi corazón dio un vuelco cuando la voz de Tobias llenó mis oídos y zumbó alrededor de mi cabeza.

"Voy bajando ". Respondí.

Metí el teléfono en mi bolsillo y volví a mirar a mi habitación. No me daba tiempo de cambiarme. De mala gana salí del piso y bajé las escaleras, el I8 de Tobias estaba afuera en el camino como una rosa entre las espinas de un jardín muerto. Abrí la puerta del coche y me senté en el asiento bajo, casi audiblemente suspiré de alivio cuando noté que él también llevaba vaqueros y una camiseta.

"Entonces no sólo tienes trajes caros". Noté, con la esperanza de que el cambio de vestimenta significara que podría estar un poco más relajado, mi esperanza fue en vano porque sentí que me miraba. Cerré la puerta y me puse el cinturón de seguridad.

"No te pago lo suficiente para comprar vaqueros nuevos". Remarcó alejándose de la acera. Sonreí, había hecho una broma, incluso había sonado como si le doliera decirlo.

"Supongo que no". Le respondí con una sonrisa. "Siempre puedes darme un aumento".

Lo miré, sorprendida de ver la comisura de sus labios moverse ligeramente. No era una sonrisa, pero era algo ... un parpadeo. Cuando llegamos a la oficina, Tobias entró en el parking subterráneo. Era extraño estar en el lugar cuando estaba tan vacío. Salí del coche y lo seguí al elevador.

"Necesito rehacer las notas". Susurré al entrar en la pequeña celda del elevador habitación. "Estaba tan nerviosa ayer que no las guardé".

Tobias no suspiró y no me miró. Cerró las puertas y apretó el botón del último piso, luego se apoyó contra la pared exterior. "Está bien. Tengo un par de cosas que atender de todos modos.

Su respuesta fue sorprendente, despojada de toda la frialdad que había enfrentado toda la semana. Había cometido un error, pero por alguna razón no me estaba reprendiendo por eso esta vez.

"Lo guardaré en un USB también". Le ofrecí. "Por si acaso."

Las puertas se abrieron y ambos salimos a la oscura oficina. Tobias activó un interruptor, bañando instantáneamente la oficina de luz. Caminé hacia mi escritorio y él entró a su oficina. Estaba recogiendo las notas cuando salió de nuevo sentándose en un asiento vacío en la esquina de la oficina.

"Estoy a unos cinco minutos de terminar". Dije sin levantar la vista.

"Sin prisa." Tobias respondió. "¿Así que anoche todo transcurrió sin incidentes? ¿No aparecieron idiotas en tu puerta?"

Miré a Tobias, quitando mi atención del trabajo frente a mí e incliné mi cabeza. A pesar del hecho de que parecía casi enfadado, las palabras que pronunció fueron curiosas y mezcladas con lo que parecía una preocupación. Sacudí la cabeza y volví a mirar el documento. "Sospecho que volverá a su lugar de origen". Respondí. *Por un rato al menos.*

"Bueno." murmuró él.

Fruncí el ceño y dejé de escribir. Había sido lo suficientemente estúpida como para salir con Ben, y ahora Tobias había conocido a Ben, él sabía eso de mí.

"No soy estúpida, ¿sabes?" Susurré.

"¿Disculpa?" respondió Tobias.

"No salí voluntariamente con un psicópata". Respondí. "Estaba sola y él era encantador al principio".

"Así que ayer ... lo que él hizo ... no era la única vez que lo hacía". La voz de Tobias era gruesa y oscura. Sentí mis mejillas calentarse. Hablar de esto con Tobias no era apropiado, no quería escuchar sobre mis problemas.

"Oh. lo siento, no quieres saber sobre mi vida desordenada". Murmuré "Debería terminar

esto".

"En realidad, si el tipo va a ser una amenaza continua para ti, debería saberlo". Respondió. "¿Es así?"

Dejé de escribir y volví a mirar a Tobias. Parecía enfadado, pero esta vez me di cuenta de que no era contra mí con quien estaba enfadado. Asentí. Mentir era inútil, y sospechaba que Tobias sabía la verdad de todos modos.

"Nos separamos hace más de un año". Susurré. "Bien. Lo dejé, escapé, cambié de escuela, me mudé aquí. Pensé que era el final. Pensé que había escapado.

Pensé mal.

"Deberías haber llamado a la policía". Susurró Tobias tristemente. La reacción me tomó por sorpresa. No tenía ninguna responsabilidad de protegerme, pero por alguna razón, obviamente, sentía culpa de todos modos.

"Sólo quería que se fuera. No debías saberlo.

"Si lo veo de nuevo ..." Su voz se apagó. Se miró las manos. "Como tu jefe, necesito garantizar tu seguridad. Voy a buscar un piso para ti cerca de la oficina, uno que tenga detalles de seguridad en todo momento".

Fruncí el ceño, ¿Qué estaba pasando? Cinco días antes me había dicho que no estaría aún aquí y ahora quería extender su mano con gestos caritativos. Frío un minuto, tibio al siguiente ...

"Eso realmente no es necesario". Respondí mirando de nuevo el documento terminado. Lo guardé en USB antes de imprimirlo.

"En realidad lo es. No te molestes en discutir conmigo Ruby. Puedo ser un gilipollas, pero no soy un gilipollas que a sabiendas permitirá que mi empleada viva donde está en riesgo".

Me puse de pie y saqué las notas recién impresas de la copiadora. "No puedo darme el lujo de mudarme todavía". Susurré tímidamente. "He calculado que podría mudarme a lo mejor dentro de tres meses". De acuerdo, mis cálculos se basaron en mi antiguo sueldo, aún así no había ahorrado lo suficiente para mudanzas o alquiler de ninguna manera. Regresé al ordenador y saqué la memoria USB.

"La compañía lo cubrirá Ruby". Dijo Tobias.

"Qué há pasado que he durado una semana". Caminé hacia él y le entregué los papeles. Me los quitó de las manos y se encogió de hombros.

"Todavía estás aquí, ¿no?"

Sonreí y volví a mi asiento, me incliné sobre el escritorio y apagué el portátil. "Ya terminé".

"¿Quieres beber algo?" Tobias dijo, señalando a su oficina. "Un agradecimiento por venir en fin de semana".

Debería haber dicho que no, ya había compartido demasiado de mi vida personal con el hombre para el que debía trabajar. Un trago de alcohol caro me haría contar todos mis secretos más profundos y oscuros con seguridad. Sin embargo, me encontré asintiendo. Después de la semana que había tenido ... una bebida sonaba atractiva a pesar de los efectos secundarios.

"Suena perfecto." Le respondí poniéndome de pie.

Tobias no sonrió, pero sus ojos helados se suavizaron cuando se puso de pie. Lo seguí a su oficina y lo observé mientras abría un pequeño rincón junto a su escritorio. Levantó dos pequeños vasos y los colocó sobre su escritorio. "Sólo tengo whisky, me temo".

"whisky bueno". Murmuré "Mi padre conocía un poco de whiskys, así que de vez en cuando me daba algún trago".

Sonreí, a mamá nunca le había gustado que papá me dejara probar varios whiskys. Ella pensó que él me estaba preparando para una fiesta rebelde al darme una probada de alcohol en mi

adolescencia. Nada podría haber estado más lejos de la verdad, nunca había ido de fiesta. Agradecida por el recuerdo, dejé escapar un suspiro.

"¿Así está bien?" Dijo, vertiendo el líquido ámbar en un vaso.

Me mordí el labio y reprimí las lágrimas errantes. Con los recuerdos llegó el dolor. "Murió cuando yo tenía 17 años".

Dejó de verter el líquido y me miró, parecía que le ardían los ojos, tragó y volvió a mirar hacia abajo. "¿Y tu madre?"

"Ella murió cuando yo tenía 19 años". Bajé la vista al suelo. "Estaban tan enamorados, pero ya sabes. Mi padre tenía 50 años cuando nací, y mi madre 43. Se enfermó de cáncer cuando tenía unos 15 años y luchó contra él durante dos años. La muerte de mamá fue un poco más repentina. Creo que debido a un corazón roto ". Ni siquiera había tomado un sorbo, y ya estaba derramando mi historia familiar. Aún así los extrañaba como loca . Hablar de ellos me hizo sentir una felicidad agri dulce. Casi parecía correcto que se murieran uno detrás del otro . Uno sin el otro simplemente no funcionaba en la vida y la muerte. Escuché la botella de whisky de cristal sobre el escritorio con un ruido sordo. La silla de Tobias chirrió cuando se levantó y caminó hacia mí con un vaso.

"Lo siento." él susurró. "Eso debe haber sido difícil".

"Deberías saberlo." Respondí tomando el vaso de sus manos. "También eres huérfano después de todo".

Se burló y regresó a su escritorio. "Supongo que es algo que tenemos en común".

"Qué cosa para compartir". Dije secamente, tomando un sorbo de whisky. Era bueno, caro como había supuesto que sería.

"Josanna fue como una madre para mí en muchos sentidos". Dijo sentándose. "Ella y mi padre habían estado juntos casi todo el tiempo que ella trabajó aquí".

"Josanna la AP?" Susurré. Los otros *habían dicho que la había despedido*.

"Si." El asintió. "Ella y mi padre eran amantes. Pero nunca se casaron, y nunca vivieron juntos. Supongo que hizo eso por mí.

Quería preguntar por qué, pero podía sentir que él no me lo diría incluso si le preguntaba. Entonces pregunté algo más en su lugar. "¿Por qué se fue Josanna?"

"Ella amaba a mi padre, y su muerte la hizo reevaluar su vida. Ella quería viajar antes de ser demasiado vieja. Entonces le dije que se fuera.

Ella había querido irse.

"Eso fue muy amable de tu parte."

El se encogió de hombros. "No tenía otra opción. Se habría quedado si se lo hubiera pedido , por lealtad. No quería que ella se fuera. Pero ella habría sido infeliz, y habría afectado a la oficina ".

Terminé la bebida y puse el vaso en la esquina del escritorio.

"Tu reputación ... no es del todo correcta". Afirmé .

Tobias colocó su vaso con un ruido sordo. El fuerte sonido me sorprendió lo suficiente como para dar un salto hacia atrás. Lo miré, sus ojos estaban más oscuros que nunca y su boca estaba tensa.

"Ahí es donde te equivocas". Dijo mirando su vaso. "Mi reputación es completamente correcta".

Capítulo Cinco

"Siento no estar de acuerdo, señor." Respondí después de un minuto más o menos. Su cabeza se disparó hacia arriba y sus ojos quemaron los míos. Se puso de pie, agarrando su vaso mientras lo hacía.

"¿Por qué crees que una joven que sólo había estado en el trabajo un mes fue ascendida repentinamente a mi AP?" Dijo con cierto grado de diversión. "No porque estés calificada, no porque seas hábil".

Fruñí el ceño, sabía lo que estaba haciendo. Lo había hecho muchas veces antes de dejar a Ben. Auto sabotaje. No quería que viera más allá del exterior duro y frío. Quería que le temiera como todos los demás.

"Lo sé." Susurré. "Sé por qué me presentaron. Lo supe cuando estaba parada en el elevador y todos los demás en la oficina se relajaron".

Tobias me miró intensamente antes de beber el resto de su bebida. Colocó el vaso junto al mío. Se quedó casi congelado en el lugar donde estaba parado.

"Las personas que me conocen, se escapan. Asusto a la gente". él murmuró. "Me gusta asustar a la gente".

"Las personas que piensan que te conocen". Susurré por lo bajo. No había forma de que la persona que me había llevado a casa, me ofreció un lugar para vivir y admitió que a regañadientes permitió que su AP renunciara de inmediato para que pudiera viajar por el mundo fuese una persona aterradora. Me había dejado ver parpadeos de quien era realmente, incluso si había sido por error. Eso no tenía vuelta atrás.

"¿Disculpa?" retumbó él, su voz era alta, pero la ira detrás de todo era evidente.

"Nadie realmente lo conoce, señor Clarke. Sólo conocen a la persona que quieres que conozcan".

"Te estás acercando a una delgada línea Ruby". Le hizo notar Él sombríamente. "No tentaré la suerte".

Sonreí y sacudí mi cabeza. "Sé lo que estás tratando de hacer".

"¿Y eso qué es?" Él arrastró las palabras empujándose fuera de su escritorio. Se acercó al enorme ventanal y metió las manos en el bolsillo de sus vaqueros.

"Estás tratando de asustarme, de hacerme huir también".

Giró la cabeza para mirarme, sus vivos ojos intrigados, con una sonrisa casi en su rostro cuando dijo. "¿Es eso así?"

"Sí." Susurré. "Pero no te tengo miedo. La gente terrible no hace lo que tú haces. Sé que sólo te conozco desde hace cinco días, pero puedo ver que en el fondo eres una buena persona.

Tobias abrió la boca para hablar, pero levanté la mano. "Y no voy a huir de ti".

Nos quedamos allí, separados por casi un minuto, sin decir nada. Tobias me miró. Sus ojos se alzaron, luego bajaron y luego volvieron a subir. Sus cejas se suavizaron junto con sus hombros y luego sonrió. Era una sonrisa genuina e iluminaba la habitación cuando tocaba sus ojos. Me preguntaba por qué no sonreía más, viéndolo feliz, era como un soplo de aire fresco.

"Piensas que me conoces bien". Dijo, bajando la voz. "¿No es cierto?"

Dejó de sonreír, y sacó las manos de los bolsillos. Cogió el papel y la unidad USB de su escritorio y señaló la puerta. "Vámonos".

Asentí. El ambiente en la oficina se estaba volviendo demasiado extraño para mi gusto. Necesitaba estar en casa, en la cama. Durmiendo. Me di vuelta y caminé hacia la puerta y puse

mi mano sobre la manija. Tiré, pero antes de que pudiera salir, sentí que la resistencia de la puerta se cerraba de nuevo. Me di la vuelta, sólo para encontrar a Tobias justo detrás de mí, tan cerca que podía sentir su aliento golpeando mi cara. Olía a menta y a whisky, que era una fragancia extraña pero de alguna manera atractiva.

"¿Me tienes miedo ahora?" Murmuró, sin tocarme en absoluto, pero todavía invadiendo mi espacio personal.

No estaba asustada . Sin aliento y confundida tal vez, pero sin miedo.

"No." Respondí.

"Por qué." Él susurró . Parecía desesperado, como si necesitara que le tuviera miedo. Sonreí y resistí el impulso de colocar mi mano contra su mejilla.

"Porque sé que eres una buena persona". Dije suavemente. "Porque sé que estás ocultando algo que impulsa esto, que hace que necesites que te teman . Porque sé que no me harías nada que no quisiera que hicieras.

Busqué en los ojos de Tobias mientras absorbía lo que había dicho. Parecía triste y perdido. Tragó saliva y luego rompió el contacto visual conmigo. Pensé que iba a retroceder, aumentar la distancia entre nosotros, pero en cambio levantó la mano y me acarició la mejilla. Como lo había hecho el día anterior cuando había estado llorando.

"Sabes demasiado Ruby". él susurró.

"Sólo conozco el dolor cuando lo veo Tobias". Respondí.

Escucharme decir su nombre llamó su atención, volvió a mirar hacia arriba y dejó que su mano se deslizara hacia mi barbilla. Sus ojos se detuvieron en los míos antes de bajar para mirar mis labios. Quería besarme, podía verlo en su rostro y quería que me besara. Asentí levemente, lo suficiente como para hacerle saber que también lo anhelaba. No perdió el tiempo, sus labios atraparon los míos mientras su mano libre envolvía mi cintura. Nunca antes había experimentado algo tan primitivo. Corrí en piloto automático, encontrando su toque con el mío. Se puso un poco rígido, pero finalmente se relajó. Nuestras lenguas se tocaron, enviando una descarga de luz violeta a través de mí. Un gemido escapó de mis labios y, por primera vez en mi triste y pequeña vida, supe cómo era la verdadera lujuria. Yo lo deseaba a él.

Pero luego se alejó, dio un paso atrás y me miró como sintiendo miedo de *mí* .

"Ven, te llevaré a casa". Dijo .

"Um ..." Me alejé de la puerta. "Vale ."

Atónita , salí de la oficina con él y permanecí en silencio todo el camino a casa. Tobias era un enigma, un desastre de hombre escondido detrás de un exterior áspero y duro. Me dejó entrar un momento dentro de él , pero estaba afuera otra vez. Se detuvo frente a mi casa y suspiró.

"Haré que alguien te contacte para mudarte mañana Ruby".

"¿Mañana?" Me ahogué.

"Lo dije en serio. No te quedarás aquí. respondí.

"Puede que seas mi jefe en la oficina, pero no eres el jefe de mi vida personal". Le dije .

"Cierto ." Respondí. "Pero me temo que no tienes otra opción".

"¿Cómo se imagina que ... señor".

"Porque como mi empleada necesito garantizar tu seguridad. Si no puedo, no puedo tenerte como mi empleada . Respondió él , su voz era fría y calculada. No iba a ganar esta guerra de palabras.

"Me estás chantajeando". Lo acusé

"Si te hace dejar de ser tan terca y te mantiene a salvo". Respondió. "Entonces está bien. Debo hacerlo ".

Puse mi mano sobre la manija de la puerta del coche y la abrí. No sabía qué decir, después de lo que acababa de suceder en la oficina, y la forma en que había reaccionado. No quería discutir con él. Luego estaba el hecho de que Ben había aparecido, tal vez mudarme no era una idea tan loca cuando lo calculé tomando en cuenta la situación.

"Gracias, señor Clarke". Respondí. "Esperaré la llamada entonces".

"Gracias." dijo suavemente. "Adiós Ruby".

"Adiós."

Salí del coche y cerré la puerta. Afortunadamente, la señora Ferris no estaba dando vueltas en su balcón para gritar cosas inapropiadas esta noche. Tobias se fue y entré.

Como prometió a la mañana siguiente, recibí una llamada. Tobias se había organizado para que me mudara a los apartamentos de la ciudad de Worthington. Estaban a cinco minutos a pie del trabajo, con todas las comodidades y detalles de seguridad 24/7. Estaba completamente amueblado, lo cual fue una ventaja, teniendo en cuenta que lo único en mi departamento que realmente poseía era mi incómoda cama. La compañía de mudanzas vendría a recoger mis cosas esa tarde y el gerente del piso se reuniría conmigo en el vestíbulo a las 2pm. Todo había sucedido bastante rápido, de hecho tan rápido que me sentía un poco abrumada. Hacía una semana había sido una joven oficinista haciendo lo mínimo, viviendo en un piso que podía pagar pero que no quería.

Pero luego todo cambió, y todo fue porque había tomado un trabajo que nadie más quería para un hombre que todos entendían mal, pero queriendo que supiera o no, vi la verdad que estaba tratando de ocultar.

Y llámame estúpida, pero como una polilla a la llama, necesitaba saber más.

Capítulo Seis

Instalarse en el nuevo piso fue fácil. La gerente del complejo me dio un contrato de arrendamiento y luego me llevó a ver el piso. Era hermoso, espacioso y acogedor. La luz de la tarde bañaba el salón mientras caminaba con los brazos abiertos. "Esto es hermoso."

"Nos enorgullecemos de brindar una vida de alta calidad. Sólo las mejores vistas para nuestros residentes".

"En serio." Sonreí.

"Bueno, te dejo con eso. El señor Clarke le informó que dejó algunos documentos propios en el estudio para que los examine detenidamente.

Asentí y me acerqué a la mujer que me sonrió.

"Uh, una cosa más. ¿Cómo pago el alquiler? Añadí. Todavía no me había explicado el aspecto financiero de las cosas, todavía no tenía idea de cuánto era el pago mensual en un lugar como este. Si estaba fuera de mi presupuesto, entonces mis ahorros podrían pagarlo un mes o dos, pero tendría que encontrar otro lugar bastante rápido e inteligente.

"Uh, Sra. Moritz, el Sr. Clarke ha informado que esto es parte de su contrato en el trabajo. Ha pedido que no pagues alquiler.

Fruncí el ceño e intenté no sentirme molesta, pero lo hice. "¿El Sr. Clarke ha pagado por adelantado por mí o algo así?" Tal vez podría conseguir que se lo devuelva. Quería ser autosuficiente, no quería confiar en nadie, y menos aún en mi jefe.

"Sra. Moritz, el señor Clarke es el propietario de este complejo. Lo que él dice se hace. ¿Hay algo más que usted necesite?"

Sacudí mi cabeza y me quedé confundida en el acto cuando ella salió de la habitación. *¿Era dueño del complejo de edificios?*

Todavía aturdida, caminé por el piso iluminado con asombro. Nunca había estado en algo tan extravagante. Vengo de orígenes humildes, no estaba acostumbrada a muebles caros y calefacción hasta en el suelo. Me dirigí al estudio, abriendo las puertas mientras caminaba por el pasillo.

El baño era más grande de lo que era mi habitación en el viejo piso. Había una bañera de hidromasaje en la esquina y una ducha en la otra. El cuarto era como el resto del piso, paredes blancas brillantes con un toque minimalista. Era obvio que el rey de hielo tenía algo que ver con este lugar. Su toque limpio y nítido estaba por todas partes.

Abrí otra puerta, esperando el mismo golpe de minimalismo, sólo para enfrentarme a una habitación cálida, estaba bañada de luz y las paredes eran de un suave tono púrpura. La cama con dosel tenía un edredón floral, con una mosquitera que cubría los postes de madera oscura. Me desvié, el estudio y el papeleo podían esperar. Entré en la habitación y solté un jadeo suave. Era como si la habitación hubiera sido diseñada, específicamente para mí. Como si alguien hubiera entrado en mi mente y tomado una foto de la habitación que siempre había deseado tener.

"Madre mía". Murmuré por lo bajo.

Salí del cuarto y caminé hacia el estudio. Había un sobre marrón sobre el escritorio. Me senté y abrí el sobre. Era una copia de mi contrato, y destacaba en los gastos que decía "Todos los gastos relacionados con el negocio serán cubiertos por el negocio".

Yo fruncí el ceño. *Tal vez era un imbécil después de todo.*

Subí a mi bonita cama nueva unas horas más tarde y, a pesar de la verdadera frustración que aún sentía con respecto al piso y a Tobias, estaba agradecida por las horas extra que dormí a la mañana siguiente. Despertar en una cama cómoda y cálida, con sábanas agradables y el sol que

entraba, fue también increíble. Aun así, planeé entrar al trabajo y exigir el pago del alquiler, a pesar de lo que decía mi contrato. No necesitaba favores. No era un caso de caridad.

Me duché y me vestí, dejando el piso con veinte minutos de sobra. Llegué al trabajo poco tiempo después, entrando al edificio al menos cinco minutos antes que las chicas del segundo piso.

"Oh ... Uh, Rubina, ¿no?" Uno de ellos dijo, colocando su mano sobre mi hombro cuando nos acercamos al elevador.

"Rubí." Yo la corregí.

Ella asintió y volteó sus perfectos mechones rubios hacia atrás. "Todavía estás aquí entonces. ¿Nuestro querido jefe aún no te ha echado?"

La forma en que ella dijo 'querido' estaba llena de sarcasmo, y me quedé allí preguntándome si alguna vez le había hablado en persona. Si todo lo que sabía del chico era lo que me habían dicho, entonces todavía pensaría que era un hombre malo sin ninguna suavidad. Me cerré y vi nuestro beso, el momento que habíamos compartido en su oficina. En el que había evitado pensar desde que sucedió.

"Estoy aquí." Respondí.

Las otras chicas susurraron entre ellas, antes de que la bomba rubia sonriera y soltara una risita. "Pero por cuánto tiempo es la pregunta".

Quise responderle, pero las puertas del ascensor se abrieron en el nivel dos. Sonreí y retrocedí mientras salían. No iba a rebajarme a su nivel y hacer reclamos sobre ellos que no podían ser respaldados. Las puertas se cerraron y el elevador continuó. Antes de que el ascensor llegara al piso superior, se detuvo en el piso 8, el departamento de papelería y correo. Jimmy se quedó allí cuando las puertas se abrieron, empujando un gran carrito lleno de paquetes hacia el elevador.

"¿Subiendo?" Pregunté. Jimmy asintió y entró.

¿Eso es todo para el señor Clarke? Pregunté señalando las parcelas.

"Sí, en realidad hay otro carrito en la sala de correo, pero sólo tengo dos brazos". Se rio entre dientes.

"Bueno, ¿qué tal si cuando traigas el otro carrito tomamos un café?" Sugerí. Necesitaba extender mis conocidos en la oficina, más allá de Tobias.

Jimmy asintió y se apoyó en el carrito. "¿Hay una máquina de café allá arriba?"

Asentí, sólo la había usado una o dos veces, pero había uno en una pequeña habitación de fumadores detrás de mi oficina. Tampoco era una tan elemental como la máquina del piso dos. Preparaba café de verdad.

"Bueno, me parece un buen plan. No les digas a los otros chicos de la sala de correo, pero a los 25 juro que soy unos 40 años más joven que la mayoría de ellos". Jimmy rio. "Todos han estado aquí desde el comienzo del difunto Sr. Clarke, soy el chico nuevo. Hablar con alguien cercano a mi edad sería algo agradable"

"¿Cuanto tiempo llevas aquí?"

"Desde que abandoné la universidad. Hace cinco años." murmuró. "No quiero estar aquí por el resto de mi vida, pero la paga está bien".

"¿Qué has estado estudiando?" Pregunté cuando la puerta finalmente se abrió. Jimmy y yo caminamos por el pasillo y entramos en mi oficina.

"Estaba destinado a entrar en medicina eventualmente. Pero en realidad nunca estuve completamente convencido de eso, ¿sabes? Se detuvo y miró el correo. "Claro que tampoco estoy muy convencido de que deba hacer esto ... pero soy más yo. "

"Lo resolverás". Sonreí. "Y al menos estás haciendo algo mientras lo resuelves".

"Desearía que mis padres también lo vieran así". reflexionó.

Antes de que cualquiera de nosotros pudiera decir algo, la puerta de la oficina de Tobias se abrió. Me miró y luego Jimmy y luego otra vez a mí. Con las cejas curvadas y la boca fruncida, miró las parcelas en el carrito.

"¿Les pago a dos para conversar o para trabajar?" preguntó.

Me acerqué a mi silla y me senté mientras Jimmy empujaba el carrito hacia el jefe repentinamente más gruñón del mundo. El hombre que había visto durante el fin de semana parecía haberse ido, pero no sabía por qué. Una vez que Jimmy terminó de descargar el carrito, lo empujó pasando mi escritorio y saludó.

"Café, ¿sí?" Dijo con una sonrisa.

"Sí." Respondí mientras lo veía irse.

Tobias se aclaró la garganta, dándome un susto. Salté y miré a mi izquierda. "No me di cuenta de que todavía estabas allí". Me ahogué.

"Obviamente." Me dio una breve respuesta y caminó hacia la puerta de su oficina.

"Señor, ¿podríamos hablar?"

"Si se trata de lo que sucedió el sábado, considéralo un momento de locura. Señaló Él sombríamente: "Espero que su nuevo alojamiento sea adecuado. Amanda me dijo que preguntaste sobre pagar el alquiler. Los gastos los cubre la empresa, según lo establecido en su contrato. Eso es definitivo.

Cerré la boca abierta, consciente de que no podía decir nada en respuesta. No sólo me había criticado por querer pagar mi propio piso, sino que había borrado nuestro beso. El beso en el que no podía dejar de pensar. Se quedó allí por un minuto mirándome con sus ojos críticos antes de caminar hacia su caja de hielo y cerrar la puerta. Me recosté en mi silla, tuve que admitir que todavía tenía la capacidad de ser increíblemente desarmador, incluso aunque supiera la verdad sobre su personalidad no tan gélida.

Me puse de pie y entré en la sala de descanso e hice dos mokachinos. Jimmy regresaría pronto, y aunque no nos estaba pagando para conversar, nuestros contratos decían que teníamos derecho a dos descansos de 15 minutos en el momento que elijéramos. Jimmy regresó unos 5 minutos más tarde con otro carro. "Gees, ¿el tipo compró una tienda entera o algo así?" Murmuré de pie.

"Así parece." Él rió.

Llamé a la puerta de la oficina de Tobias. Escuché su silla moverse, y luego pasos por el suelo. Las puertas se abrieron. Tobias miró por encima de las cajas antes de recoger dos y señalar el resto. "El resto es tuyo".

"¿Huh?" Respondí, sonando completamente poco profesional, pero por el momento no me importaba. ¿Por qué recibía entregas?

"El resto es tuyo". Repitió, sólo que esta vez habló más despacio.

Cerró las puertas y me dejó allí, estupefacta, junto a un Jimmy igualmente sorprendido. Suspiré y me acerqué a mi escritorio. "Párate sobre un asiento. Puedes ayudarme a descubrir qué hay dentro de las cajas.

"Es un poco extraño, ¿no?" Jimmy susurró mientras giraba el carrito detrás de mi escritorio. Asentí, aunque *extraño* era un eufemismo. El tipo era un acertijo andante.

Jimmy agarró una de las sillas de cuero negro de repuesto al otro lado de mi escritorio y la colocó junto al carrito. Le ofrecí un café y él lo tomó.

"Mmm, haces un buen café". Jimmy murmuró después de tomar un sorbo. "Y soy un poco snob con el café".

“Bueno, gracias, aunque la máquina hizo la mayor parte del trabajo. Creo que podría ser la marca que usa Tobias. Nunca lo había visto antes, tiene un nombre realmente exótico.

"¿Caffe stravagante?"

"Sí, ese es".

"No es de extrañar." Dijo tomando otro sorbo. “Debe importar las cosas y cuesta casi cuatro veces más que la mayoría del café que puede comprar en el mercado. Tiene buen gusto.

Tomé un sorbo y asentí. Jimmy tenía razón, era un café increíble.

"¿Deberíamos seguir adelante?" Señalé las cajas, había siete en total. Miré alrededor de la oficina, tratando de descubrir lo que me faltaba, pero el lugar tenía todo.

Recogí el más pequeño, lo abrí lentamente teniendo cuidado de no romper la caja. Había otra caja dentro del empaque marrón claro, sólo que reconocí el logotipo en la segunda caja. Era un móvil, un móvil de última generación y extremadamente caro. Fruncí el ceño, tenía un móvil, seguro que no era espectacular, pero funcionaba lo suficientemente bien y Tobias sabía que podía contactarme con él. Puse la caja con la marca hacia abajo sin abrir la caja y abrí la siguiente.

"Parece que vale la pena ser el jefe de la AP". Dijo Jimmy en estado de shock cuando saqué un nuevo ordenador portátil de Apple.

"Supongo." Yo fruncí el ceño. "Uh, podría abrir el resto de estos más tarde".

Saqué las cajas del carrito y las escondí debajo del escritorio. El exceso de gastos de Tobias me hacía sentir incómoda.

"Probablemente debería volver de todos modos". Jimmy notó al ponerse de pie. Terminó su café y se levantó justo cuando Tobias abrió las puertas de su oficina. Me miró y luego a Jimmy.

"¿Todavía estás aquí?" cuestionó y aunque su voz no era fría, tampoco parecía feliz.

"Ya me iba, señor". Jimmy dijo levantándose de la silla en la que había estado sentado. La devolvió a su lugar antes de recuperar el carro. Me guiñó un ojo mientras caminaba desde detrás del escritorio y bajaba por el pasillo hasta el ascensor. Las puertas se abrieron y él se fue, dejándome sola con Tobias y sus intrusos ojos.

"Tú y el mensajero han hecho amistad rápido". Dijo suavemente.

"Sí." Acepté, y a decir verdad, es agradable tener finalmente a alguien a quien puedo considerar un amigo. Tobias asintió y señaló la caja que aún contenía el móvil.

"Parte del contrato". murmuró. “Lo mismo que el ordenador portátil y el resto de los elementos. También he creado una cuenta en Junipers. No digo que no te vistes a la altura, pero por si consideraras que necesitas algo más".

"Pagaré por ellos". Murmuré "Y no necesito un móvil o un ordenador portátil o lo que sea".

"Rubí." Él advirtió.

“Tobías.” Respondí. Sus ojos se iluminaron en el momento en que su nombre dejó mi boca. Echó la cabeza hacia atrás y me miró, esperando mi próximo movimiento. No podía decir si estaba enojado o intrigado. “Todas estas cosas, me hacen sentir incómoda. Trabajé muy duro para ser independiente. Trabajé duro para comenzar de nuevo después de perder a mis padres y ...". Mi voz se apagó.

"No hice nada para hacerte sentir incómoda". respondió, parecía encontrar el hecho de que me sentía de esa manera aborrecible. "Lo hice por motivos laborales". Me di cuenta por su tono que estaba siendo genuino. ¿Quizás a Josanna se le habían otorgado los mismos privilegios cuando ella también había sido PA?

"Bueno." Murmuré “Entonces gracias. Entonces, si me fuera, ¿devolvería los artículos?"

Levanté la vista y estudié su rostro, apretó la mandíbula y se encogió de hombros. "Si tu quieres. ¿Planeas renunciar Sra. Moritz?"

"No. No actualmente." Le respondí.

"Vale ."

Tobias se quedó allí parado por un momento, iba a decir algo más pero en cambio se volvió y regresó a su oficina. Me concentré en el trabajo durante las próximas dos horas. Tenía reuniones que organizar e informes que escribir. Mis sentimientos sobre Tobias, el beso que habíamos compartido y la extraña rareza que colgaba entre nosotros iba a tener que desaparecer.

A la hora del almuerzo, Tobias salió de su oficina. "Tengo una reunión para almorzar, no volveré hasta las 2." dijo secamente antes de caminar por el pasillo hacia el elevador .

Trabajé durante el almuerzo, comiendo un sándwich que había preparado y traído de casa mientras trabajaba. Cuando Tobias regresó justo antes de las dos puso un café en mi escritorio.

"¿Has dejado tu escritorio?" reflexionó.

"Si." Susurré. Tuve que usar el servicio unos 30 minutos antes.

"Bueno, la señora de la cafetería hizo un café extra". Dijo . "¿Te apetece ?"

Miré el alto mocha y asentí. "Gracias."

"No me lo agradezcas". Respondió. "Gracias a la señora que hizo el café extra".

Y con eso entró en su oficina y cerró la puerta. Nuestros caminos no se cruzaron el resto del día. De hecho, estuve haciendo mandados por la oficina la mayor parte de la tarde. Eran aproximadamente las 4:30 pm cuando finalmente me senté nuevamente. Un minuto después, mi notificación por correo electrónico sonó.

Rubí,

La reunión a la que asistí a la hora del almuerzo fue con un cliente multimillonario. Llevará a cabo una función formal este fin de semana y, como deseo convencerlo, acepté su invitación.

Irás como mi cita.

Tobías

Miré el correo electrónico durante casi cinco minutos. Me preguntaba si era una broma,. Abrí google y busqué funciones a las que Clarkes había asistido. Cada foto que pude encontrar del chico estaba solo, o si estaba con alguien, era su padre. No tomó citas, nunca las tuvo. ¿Porqué ahora? ¿Por qué yo? Le respondí .

Señor clarke

Si bien le deseo todo lo mejor para adquirir este cliente, debo preguntarle por qué me quiere como su cita. Por lo general, va a este tipo de funciones sin citas .

Además, no tengo nada cercano a lo apropiado para usar para una función tan formal.

Rubí.

PD: podrías haber dicho *por favor* .

Lamenté mi sarcasmo en el momento en que presioné enviar, pero ya estaba hecho y él ya lo estaría leyendo. Observé con sorprendente anticipación su respuesta. No menos de un minuto después, mi notificación por correo electrónico volvió a sonar.

Rubí,

Eso no es de tu incumbencia. Su única preocupación es que yo (su jefe) requiera una cita para una función formal. No deseo asistir a esta función solo.

Te llevaré a comprar algo apropiado. Esta noche si quieres.

Tobías

PD por favor

Sonreí. Estaba siendo gracioso ahora, jugando conmigo. Presioné responder una vez más y me mordí el labio.

Señor clarke

No estoy segura de que un vestido pueda considerarse como equipo de trabajo para fines laborales. Recuerde mis comentarios anteriores con respecto a la independencia.

Rubí.

La respuesta de Tobias fue instantánea.

Rubí,

Te estoy haciendo asistir, cubro el costo.

Solo di que sí.

Tobías

Capítulo Siete

Después de lo que sucedió en la oficina el sábado por la noche, supe que decir que sí era una mala idea. Ya estaba pensando en él y ese beso más de lo que quería admitir. Ser su cita parecía significar que estaba buscando problemas. Miré el correo electrónico durante más de cinco minutos, incapaz de decir que sí, y sin poder decir que no.

Finalmente suspiré y le respondí.

Tobías

Solo esta vez. Si.

Rubí.

Tobías respondió y me *dijo* que saldríamos después del trabajo para elegir algo para el evento. No discutí, parecía no tener sentido. Tobías tenía una forma de obtener lo que quería, y yo parecía incapaz de detener mi propia atracción.

Cerré mi ordenador cuando llegaron las 5pm. Tobías salió de su oficina y señaló el ordenador portátil y el móvil que me había impuesto.

"¿Necesitas ayuda con eso?"

Sonreí y asentí. "Qué caballeroso de tu parte." Bromeé Él frunció el ceño ante mis palabras, pero recogió los artículos de todos modos. Caminamos hacia el elevador y entramos. Afortunadamente, el ascensor bajó directamente al parking. Enfrentar a las chicas y a sus cotilleos infantiles no era algo que quería ... o necesitaba.

Salimos una vez que se abrieron las puertas y seguí a Tobías hasta su coche. Colocó el ordenador nuevo y el móvil en el asiento trasero antes de sentarse en su asiento. Me quedé allí por un momento, contemplando lo que estaba haciendo. Todo dentro de mí gritaba que corriera, no porque temiera a Tobías, sino porque temía mis repentinos e inesperados sentimientos por el hombre. Desde que había peleado con Ben, y luego después de que me besó. Algo había comenzado, algo pequeño pero ciertamente allí.

"¿Vienes?" Preguntó, con tono impaciente.

Lo miré, su rostro coincidía con su tono. Me obligué a concentrarme en la tarea en cuestión, incluso si era una tarea ridícula. Me senté y puse el cinturón de seguridad sobre mi cuerpo, empujándolo hacia abajo en su lugar.

"Lo siento." Murmuré "Tengo mucho en mi mente".

El coche arrancó y Tobías salió del parking. No volvió a hablar, y como resultado nuestro viaje en coche fue silencioso. Estuvimos conduciendo durante cinco minutos antes de que Tobías llegara al parking de Klaus. Lo miré y sacudí la cabeza.

"No uso la ropa de Klaus". Susurré.

Klaus era caro ... *demasiado* caro.

"Tal vez no, pero ya veremos". Observó mientras apagaba el coche.

"Tobías, los vestidos aquí cuestan más de lo que he ganado *jamás trabajando* " Yo fruncí el ceño.

"Bueno, creo que puedo pagarlo, así que no te preocupes".

Crucé mis brazos sobre mi pecho y sacudí mi cabeza. "De ninguna manera."

Tobías dejó escapar un suspiro y se desabrochó el cinturón de seguridad. Por el rabillo del ojo noté que su cabeza caía hacia adelante, su cabello caía con ella y por un momento parecía relajado, como lo había estado en la oficina unos días antes.

"Mira, dale una oportunidad al lugar. Si no encontramos nada que te guste iremos a algún lugar

de su elección. Hizo una pausa y abrió la puerta del coche . "Dentro de lo razonable."

"Vale ." Murmuré "Me aseguraré de que no me guste nada entonces".

Salí del auto y seguí a Tobias a la tienda. Casi al instante, 3 asistentes acudieron en tropel hacia él, batiendo sus pestañas y moviendo su cabello en intentos casi demasiado obvios para llamar su atención. Miré a mi alrededor, sorprendida de lo hermosos que eran algunos de los vestidos. Fingir que no me gustaban iba a ser difícil.

"¿Cómo podemos ayudarlo, señor Clarke?" Dijo una de las chicas con voz suave y sensual. Llevaba un vestido de verano, pero parecía una camiseta larga, una que no estaba segura cubriría mucho si tuviera que inclinarse.

"Necesito que encuentres un vestido de baile para mi amiga ". respondió él , señalándome. Tan pronto como terminó de hablar, todos los ojos estaban sobre mí, y de repente me sentí como la persona más incómoda sobre la faz de la tierra. Pero nada de eso importaba, no se había referido a mí como su AP, me había llamado amiga .

La chica de la larga camiseta caminó alrededor de Tobias, accidentalmente a propósito rozando su mano mientras lo hacía. Casi saltó hacia atrás y su rostro se tensó. Incliné mi cabeza, mirándolo. Su toque la había molestado, pero no estaba segura de por qué.

"Creo que podemos trabajar con esto". Dijo ella secamente. "Rosa, ¿puedes conseguir el vestido de fiesta verde menta y el verde azulado ...?" Ella me miró de arriba abajo y asintió. "Y obtén el número de encaje rosa pálido que llegó hoy. Puede ser un poco nupcial para una pelota ... pero se verá increíble en ella ".

La chica que se llamaba Rosa asintió y desapareció. La otra chica aparentemente sabía lo que tenía que hacer, y desapareció en la otra dirección.

Una alta chica soltera pasó su brazo por el mío y me condujo a la parte de atrás de la tienda. "Chica con suerte." Ella susurró. "El señor Clarke es un zorro".

Fui a decir que era mi jefe, pero antes de que pudiera, Tobias se aclaró la garganta.

"Está bien, bueno, dirígete allí". Ella me señaló un vestidor , si pudieras llamarlo así. De hecho, era un cubículo, con suaves cortinas de satén azul para evitar que el mundo exterior se viera. "Quítate todo menos las bragas". Le dijo ella.

Mi cara se sonrojó, hablando de mi ropa interior en presencia de mi jefe, especialmente teniendo en cuenta lo que ya había sucedido entre nosotros parecía casi incómodo. Así que sólo asentí y entré en el cubículo. Me desnudé, quitándome toda la ropa, salvo mis bragas, según lo solicitado. Los dos primeros vestidos que me entregaron estaban bien. Se ajustaban bien y se veían bien, pero el precio astronómico significaba que tampoco podían gustarme. Le había mostrado a Tobias, e incluso él no parecía mostrar mayor interés . Finalmente, la chica colocó el vestido final a través de la cortina. Era de color rosa pálido, delicado y hermoso, y también completamente diferente a mí en casi todos los sentidos. Era intrincado, el encaje en el corpiño era increíble a la vista. Tenía razón, era casi nupcial, pero cuando me lo puse un calor me invadió. Me había prometido a mí misma que no me gustaría nada en la tienda, pero me gustó esto. Abrazó mi torso, como una segunda piel de encaje, que se extendió suavemente hasta tocar el suelo. Mi espalda estaba casi completamente expuesta, pero no me importó.

Abrí la cortina y salí de la habitación. La chica de la camiseta larga sonrió ampliamente y asintió antes de caminar hacia adelante. Levantó la mano y sacó el clip de mi cabello, dejándolo caer libremente sobre mis hombros. Miré a Tobias, sus ojos brillaron y su boca se abrió ligeramente. Se puso de pie y asintió.

"Ese es." Dijo sin dudar.

Yo fruncí el ceño. No se suponía que me gustara nada. "No me gusta". Mentí.

"Al infierno que no". Respondió.

"No soy una chica de encaje rosa". Escupí de vuelta. Una sonrisa cruzó su rostro.

"Eso no me sorprende en lo más mínimo Ruby". Se acercó a mí y su presencia hizo que la chica soltera retrocediera. Su sonrisa permaneció pegada en su rostro. "Mírame a los ojos y dime que no te gusta el vestido ... y si te creo, nos iremos".

Le devolví la sonrisa, lista para el desafío. Abrí la boca y mantuve mis ojos fijos en los de él. "No me gusta este vestido". Dije severamente.

Sacudió la cabeza. "Estás mintiendo." Él se rió entre dientes, lo que casi me hizo perder la determinación. Me gustaba ver el lado más claro de él.

"¿Cómo te imaginas eso?" Respondí, aferrándome a mi falsa desaprobación del vestido.

"Estás tratando demasiado de convencerme". murmuro. "Tomaremos el vestido".

"No, no lo haremos". Respondí yo .

"Sí. y unos zapatos a juego. Rápidamente, señorita Moritz, tengo una cena a la que asistir esta noche.

Suspiré. De nuevo había ganado. Regresé al vestidor y me cambié. Quería mi cama, Netflix y la cena, rendirme significaba que podía irme a casa y disfrutar de todo eso antes. Me quité el vestido y eché un vistazo al precio. Los números se destacaban como un letrero de neón, valía más que todo lo que había tenido. Era material por valor de cien mil dólares, y a pesar de lo hermoso que era, no podía justificar su costo. Luché por recuperar la compostura mientras me alejaba del vestido que posiblemente podría actuar como depósito en una casa. Odiaba que todavía se viera tan hermoso y odiaba que aún lo amara.

Me puse la ropa y salí del vestuario, dejando el vestido en la percha.

"¿El vestido Ruby?" Tobias arrastró las palabras, luciendo menos que impresionado.

"Es muy caro." Respondí.

"No me importa". Respondió. "Lo llevaremos . Sin discusión ."

Fruncí el ceño y crucé los brazos sobre mi pecho. No iba a salirse con la mía, era demasiado terco y demasiado acostumbrado a ganar para que eso sucediera.

"Vale ." Sonreí, pensando en una forma en que podría ganar. "Pero una vez que termine el baile, quiero donar el vestido a un refugio para mujeres".

Tobias sonrió y asintió. "Es tu vestido, puedes hacer con él lo que quieras".

La chica recuperó el vestido del vestuario y pasó junto a Tobias con él. El la siguió. Sabía que había pensado que había ganado, pero lo tomé como una victoria propia. Esa cantidad de dinero podría ser muy útil para las personas que buscan comenzar de nuevo. Salí al área principal de la tienda. Tobias estaba en el mostrador pagando. Rosa le entregó a Tobias una caja con el vestido y otra con zapatos. Se giró para mirarme y asintió. "Vamonos."

Asentí, ansiosa por llegar a casa y relajarme. Una vez que regresamos al coche y mi cinturón de seguridad estaba puesto, Tobias miró el reloj.

"Mierda." Murmuro.

"¿Algo le molesta, señor?"

"Voy tarde. Mi cena es en diez minutos.

"Caminaré desde donde sea que tengas que ir". Ofrecí, todavía estábamos en la ciudad después de todo.

"Con todo eso". reflexionó señalando los artículos en la parte de atrás.

"Déjalos para más tarde". Sugerí.

Él asintió y encendió el coche . "Es una cena de trabajo". Explicó él . Una que Josanna hizo antes de irse. En lo que respecta a ser el líder de relaciones públicas y marketing de Louisa Taylor

."

"La supermodelo". Escupí ... Louisa era hermosa, en realidad hermosa era insuficiente. Ella rezumaba belleza como si la necesitara para respirar.

"Si." Respondió.

Una punzada de celos me picó el interior. Iba a cenar con la supermodelo número uno del mundo. No es de extrañar que nuestro beso no fuera nada para él.

"Tal vez deberías haberle pedido que fuera tu cita". Respondí.

"Es una mujer ocupada, dudo que tenga tiempo".

"¿Estás diciendo que no tengo vida?"

"No Ruby, pero no muchas mujeres dirían que sí a ir como mi cita sin un motivo oculto. Eres mi asistente personal ... tu único motivo es mantener tu trabajo".

Fruñí el ceño, eso no era 100% cierto. Tenía curiosidad por ir, curiosidad por saber cómo sería. Me había perdido mi propio baile de graduación de la escuela secundaria, por lo que una parte de mí quería averiguarlo ... pero, sobre todo, tenía curiosidad por Tobias. Quería conocerlo mejor, quería que me dejara saber más de él.

Tobias se detuvo frente a un restaurante, se volvió hacia mí y habló. "Me detendré después de que termine. Debería ser alrededor de las 8pm.

"Bien." Respondí cuando abrí la puerta y salí del coche.

Me llevó 15 minutos caminar hasta mi edificio de apartamentos. Las calles estaban llenas de gente haciendo lo mismo que yo, sólo tratando de llegar a casa. Ha sido un día extraño, demonios, mis días habían sido extraños desde que tomé el trabajo como asistente de Tobias. Entré en el ascensor de mi edificio y subí a mi piso. Una vez dentro, preparé pollo chasseur para la cena y luego me senté a comerlo mientras veía algo viejo en la televisión. alrededor de las 7pm me duché y me puse unos pantalones de chándal y una camiseta. Tobias llegaría pronto, pero tuve que recordarme a mí misma que no vendría a verme. Él venía a dejar las cosas.

Alrededor de las 7:50 el portero del complejo llamó para avisarme que tenía un visitante. Una vez que Tobias se identificó, le di el visto bueno para que subiera. Llamó a la puerta unos minutos más tarde y revisé la mirilla antes de abrir la puerta.

"¿Eres dueño del lugar y aún así el guardia te revisa?" Le pregunté.

Tobias asintió, entrando al piso con el vestido y la caja de zapatos, así como el ordenador y el móvil. Puso los artículos sobre la mesa del comedor y se dio la vuelta.

"No estaría haciendo su trabajo si no lo hiciera". Respondió.

"Bueno, gracias por dejarlos". Sonreí señalando las cajas en la mesa. "¿Como estuvo tu cena?"

Tobias se encogió de hombros, pero también estaba sonriendo, así que no pude descifrarlo en absoluto. Metió las manos en los bolsillos. "Productivo." Dijo secamente.

¿Qué quiso decir con productivo? El monstruo verde dentro de mí estalló. Contuve el ceño, consciente de que no tenía derecho a estar celosa. Además, Tobias era un rompecabezas sin solución, claramente desordenado de una forma u otra y había aprendido a no perseguir a los chicos problemáticos. Ben fue un excelente ejemplo de lo que necesitaba evitar.

"¿El piso está a la altura?" preguntó Tobias mirando a su alrededor.

"Si. Es asombroso. Gracias." Respondí al instante. El piso estaba más que a la altura, y todavía no me sentía cómoda al no pagar el alquiler para vivir en él, pero también aprendí a no discutir con Tobias.

"Bueno. Bien. Entonces debería irme. Nos vemos mañana en el trabajo, Ruby. Se acercó a la puerta y colocó sus dedos alrededor de la manilla. Un dolor, un dolor confuso llenó mi pecho mientras lo veía prepararse para irse. No quería que se fuera ...

"Adiós Tobías". Susurré, luchando por ocultar mi confusión.

Tobias se dio la vuelta y me miró, sus dedos se deslizaron del tirador de la puerta. Tenía la mandíbula apretada y me di cuenta de que estaba luchando contra algo dentro de su cabeza. Sus ojos traicionaban la intensidad en su rostro, eran suaves, acogedores y no podía mirar hacia otro lado.

Traté de no pensar en la otra noche en su oficina, la forma en que se había sentido el beso y cómo me había sentido desde entonces, pero mientras estaba allí, todo lo que podía pensar era en besarlo nuevamente.

Dio un paso adelante, cerrando la distancia entre nosotros hasta que casi nos tocamos.

"No debería haber venido aquí". Murmuró, mirando hacia un lado y lejos de mí.

"¿Por qué?" Me encontré preguntando, aunque estaba bastante segura de saber la respuesta.

Sus ojos recorrieron mi cuerpo hasta que descansaron sobre los míos una vez más. Él sonrió levemente y levantó su mano hacia mi cara. "Porque no soy bueno para ti". susurró tristemente. "No soy bueno para nadie".

Fui a hablar, para decirle que yo sería el juez de eso, pero antes de que pudiera hablar, él se apartó de mí y caminó hacia la puerta, saliendo sin decir una palabra más.

Su rechazo me dejó sin aliento, pero nada de eso importó cuando pude verlo ahogado en su propia duda.

Capítulo Ocho

Tobias me evitó toda la semana en el trabajo. Enviando correos electrónicos para organizar reuniones en lugar de salir y hablar conmigo. Sabía que no había imaginado el momento que habíamos compartido en la oficina y en el piso . Sabía que él sentía algo similar a mí, incluso si era sólo físico y deduje que sólo esa razón estaba causando que me evitara.

Vi pasar la hora en la computadora portátil de 4:59 p.m. a 5:00 p.m. Le envié un mensaje instantáneo a Tobias para preguntarle si necesitaba algo más, pero su respuesta fue breve.

Tobias: no.

Fruncí el ceño y cerré mi ordenador . Tal vez había cambiado de opinión sobre mañana, tal vez ya no planeaba llevarme más. Ciertamente no me había dado ningún detalle sobre el asunto, tal vez le había preguntado a la supermodelo. Me pellizcaba el interior, *quería* ir y quería ir con él. Había estado tratando de ignorar mis sentimientos, cualesquiera que fueran, pero se estaba volviendo cada vez más difícil. Nunca había sido buena para ocultar mi corazón.

Levanté mi bolso del suelo y me puse de pie. Tobias iba a hablar conmigo, cara a cara antes de salir de la oficina. Me acerqué a su puerta y respiré hondo, estaba a punto de tocar cuando la puerta se abrió. Retiré mi mano y miré a Tobias desconcertado.

“Estaré en tu piso mañana a las 7:30 pm. Hice que el encargado del complejo te hiciera una cita con las damas del spa a las 5:30 p. M. Dijo ausente .

"¿Todavía soy tu cita?" Susurré, sonando un poco más recatada de lo que me hubiera gustado.

Frunció el ceño y se encogió de hombros despectivamente. "Por supuesto, ¿por qué asumirías lo contrario?" Sus ojos estaban oscuros y sobre mí, pero era casi como si estuviera mirando a través de mí, no a mí.

"Me has estado evitando". Respondí, mi voz apenas en un susurro.

"No. No lo he hecho. Él respondió de manera objetiva. "He estado ocupado."

Sonreí y asentí para cubrir mi humillación. “Por supuesto que sí. Mi error. Bueno, nos vemos mañana, señor. Pensé alejándome de la puerta de la oficina. Sentí mis mejillas calentarse y la vergüenza se apoderó de mí. Había leído demasiado sobre la situación, y cada vez era más claro que todo esto era unilateral, fuera lo que fuera 'esto'. Me di vuelta para alejarme y estaba casi en el pasillo cuando Tobias suspiró. No me detuve, no necesitaba más vergüenza.

Cuando llegué a casa me puse el pijama y pedí pizza. Estaba viendo netflix y metiéndome una rodaja de pepperoni en la boca cuando el elegante móvil que Tobias me había comprado comenzó a sonar. Lo recogí de la mesa de café y lo miré. Por supuesto que era él, él era el único que tenía el número, sin mencionar que en realidad no conocía a nadie más. Me deslicé para responder, tirando la porción de pizza a medio comer en la caja.

"¿Hola?" Murmuré con la boca medio llena de pizza

"Te estaba evitando". Tobias respondió, su propio tono reflejaba agotamiento .

Mi pecho se apretó y me mordí el labio, casi ahogándome con la pizza en estado de shock. "¿Por qué?"

"No puedo permitirme estar distraído". Él admitió.

"Y te distraigo". Me reí con incredulidad. "¿Yo?!"

"Ruby, el hecho de que te llame y te diga que mentí es una prueba de que me distraes". Dijo, su voz era tensa. "Generalmente no me importa, hago lo que quiero y la gente lo espera de mí, tal vez incluso lo respete".

Hubo una larga pausa antes de que volviera a hablar, casi como si se estuviera

componiendo. "Pero no puedo evitar preocuparme por lo que piensas ..." Parecía molesto, como si el hecho lo disgustara .

"Lo siento." Respondí, sin saber por qué me estaba disculpando, pero en el momento me pareció necesario de todos modos.

"No tienes nada por lo que lamentarte". Respondió él con pesar. "Debería dejarte volver a tu noche".

"¿Te refieres a mi muy extravagante noche de PJ's, Pizza y Netflix?" Me reí, llevo una vida tan *salvaje* , no. ¿Cómo demonios era una distracción para alguien?

"Suena relajante". Respondió Tobias , sorprendiéndome. ¿El hombre de hielo queriendo ver películas ?

"Bueno, si necesitas relajarte, tengo este gigantesco sofá". Miré la caja de pizza. "Y una pizza de pepperoni. Eres más que bienvenido a unirme. Tobias no dijo nada durante bastante tiempo, y comencé a preguntarme si mi oferta había sido inapropiada . Esperaba que me respondiera, que me dejara acercarme, , conocerlo, al menos un poco.

"Quieres ver una película conmigo". Él respondió lentamente, su voz estaba llena de incredulidad.

"¿Por qué no?" Respondí haciendo una pausa en mi película. ¿Era realmente tan increíble?

"Vale ." Él respondió, su voz tranquila.

Mi corazón se detuvo y de repente sentí ganas de vomitar. No esperaba que dijera que sí. Había esperado algún tipo de excusa tonta y un adiós.

"¿Vale ?" Repetí incrédula .

"Traeré eh ... cerveza o algo así". Él dijo. "Te veo pronto."

"Vale ." Dije las palabras nuevamente, porque estaba demasiado aturdida para decir algo más.

La llamada finalizó sin una palabra más de ninguno de nosotros, pero por alguna razón aún mantuve el móvil cerca de mi oído mucho después de que la llamada terminara. Él vendría, aquí ... por elección.

Una vez que logré recomponerme, colgué el móvil y puse la caja de pizza en la mesa de café frente a mí. Mi corazón se aceleró, a pesar de su personalidad cerrada habitual , me gustaba estar cerca de Tobias, más de lo que me agradaba reconocer . Sin embargo, mis reacciones me preocuparon, no quería ser una de esas chicas que siempre elegía a las personas equivocadas para amar.

El portero del complejo hizo sonar el telefonillo de mi piso unos veinte minutos más tarde, y unos minutos después de haberle dejado todo claro, llamaron a mi puerta. Respiré hondo, volviendo a componerme antes de caminar hacia la puerta y abrirla. Tobias estaba allí, sosteniendo un paquete de seis cervezas y una pizza fresca.

Su boca mostraba una delgada sonrisa de labios, su expresión era imposible de descifrar . Le devolví la sonrisa cálidamente, para tratar de atenuar el aparente nerviosismo de la atmósfera que nos rodeaba. Cerré la puerta detrás de él y observé mientras caminaba hacia el sofá. Estaba vestido de manera informal, aunque esta vez me di cuenta de que vestía vaqueros de diseñador y una camisa negra con botones. De repente me sentí mal vestida para mi propia casa . Mis pantalones cortos cubrían muy poco y mi camiseta era muy parecida. Crucé mis brazos sobre mi pecho.

"Uh, ponte cómodo. Iré a tomar una bata, tengo un poco de frío. Mentí. El piso se calentaba y enfriaba automáticamente a niveles cómodos. Un hecho del que estaba seguro, ya que siendo Tobias el propietario tenía que estar muy consciente de esse detalle. Tobias no habló, sino que dejó la cerveza y la pizza sobre la mesa, mientras se sentaba en el sofá. Sonreí y caminé por el

pasillo hasta mi habitación. Mi bata de seda negra colgaba sobre la silla junto a la cama, apenas me quedaba bien para mantenerme caliente, pero era suficiente para cubrir mi piel desnuda. La agarré y me la puse, luego regresé al salón. Tobias levantó la vista y sus ojos se suavizaron, levantó una cerveza abierta y me la ofreció.

"Entonces, ¿qué estamos viendo?" preguntó.

"Yo *estaba* viendo *reservoir dogs*, de Tarantino, pero sólo acababa de comenzar, podemos ver otra cosa." Respondí. "Gracias." Tomé la cerveza y me la llevé por el cuello a la boca. Vi la reacción de Tobias a mi elección de película, sonrió. "No te imaginaba fan de Tarantino". murmuró sentándose en el sofá.

"¿De Verdad?" Pensé, me senté a su lado, pero al menos a un pie de distancia. "¿Qué imaginabas que me podría gustar?"

Tobias se volvió para mirarme, su sonrisa seguía allí. Se llevó la bebida a la boca y bebió un trago. "Romance, ya sabes. Chico conoce a chica. Ellos se enamoran. Algo sucede, pero finalmente terminan felices".

"No me opongo a las comedias románticas". Admití. "Pero tengo una debilidad por Tarantino, así que no estás completamente equivocado".

Tobias asintió y luego señaló la pantalla. "Tarantino me parece bien".

Comenzamos la película desde el principio y comimos la pizza mientras la veíamos. Comencé a sentirme cansada a mitad de camino, mis ojos se cerraron involuntariamente y ninguna cantidad de violencia al estilo Tarantino fue suficiente para despertarme por completo. Me desperté cuando llegaron los créditos, Tobias me estaba poniendo una manta, la que estaba fuera de mi cama. Él me sonrió y pasó sus dedos por mi cabello.

"Te dejaré dormir". dijo, poniéndose de pie. Metió las manos en los bolsillos y sacó las llaves. El se iba. De repente, estaba muy despierta.

Me senté "Tobías". Llamé, sus pasos se detuvieron.

"¿Rubí?" respondió.

"Lo siento me dormí."

"No te preocupes".

"No te vayas todavía". Susurré. *Quédate*.

Tobias comenzó a caminar de nuevo, y suspiré, pensando que había seguido caminando hacia la puerta, pero luego sentí el cambio de peso en el sofá, él estaba a mi lado. Giré mi cabeza para mirarlo, sus ojos se encontraron con los míos. "No sé lo que estoy haciendo". dijo, su voz sonaba dolida.

"Pasando el rato." Le dije.

Él asintió y miró hacia otro lado. Rompiendo el contacto visual. "Te sorprendería si dijera que nunca antes había hecho esto".

Asentí y me senté hacia adelante. Claro, estaba blindado y seguro de que podía ser duro, pero seguramente había tenido amigos mientras crecía. No siempre habría sido así, ¿verdad?

"Debo ir a casa." él susurró.

Asentí de nuevo, pude sentir la incomodidad en su voz y lo último que quería era hacerlo sentir incómodo. Se puso de pie y yo también. Lo acompañé hasta la puerta principal y la abrí.

"Gracias por la cerveza y la pizza". Sonreí. "Y la compañía".

"Creo que estoy obteniendo la mejor parte de este trato. Tu compañía ha sido muy atractiva, estoy seguro.

"No te subestimes Tobias".

Sus ojos parpadearon y apretó la mandíbula. "Crees que soy una buena persona. Puede que

seas la única que piense eso. se rió sardónicamente.

Sacudí mi cabeza. "No creo que seas una buena persona". Dije suavemente. "Sé que eres."

"¿Estas segura de eso?" respondió.

"Nadie es perfecto Tobias Clarke, tienes fallas como yo ... Pero debajo de todo, eres una buena per-"

Tobias me interrumpió con su boca, presionando sus suaves labios contra los míos. Instantáneamente me incliné hacia él, permitiéndole el acceso que estaba pidiendo. Su lengua rozó la mía haciendo que saltaran chispas a nuestro alrededor. Sus manos atraparon mi espalda y me levantó, mis piernas se envolvieron alrededor de su cintura y con un ruido sordo, nos estrellamos contra la pared de mi piso junto a la puerta. Una de sus manos dejó mi espalda, deslizándose sobre mi muslo y debajo de mi túnica. Solté un gemido y pasé los dedos por su cabello, ansiosa por conectarme con él de cualquier manera posible. Este beso estaba lleno de emoción y, a diferencia del de la oficina, Tobias casi se dejó llevar . *Casi*.

Hasta que separó sus labios de los míos y me dejó en el suelo. "Te veré mañana." Susurró.

"¿Tobías?" Murmuré, mis labios ardían por su beso, y mis piernas casi se doblaron debajo de mi cuerpo desfallecido . Me quedé contra la puerta para estabilizarme. No me miró, pero se quedó.

"Ruby, soy tu jefe. Deberíamos respetar esos límites ". se enderezó, finalmente levantando la cabeza, nuestros ojos se encontraron una vez más. Todo el calor había desaparecido de su rostro y el hombre de hielo había regresado. Yo fruncí el ceño.

"Si eso es lo que quiere, señor". Le respondí suavemente.

Él asintió, luego salió por la puerta, dejándome sola , completamente confundida .

Capítulo Nueve

Después de un sueño inquieto , me desperté a la mañana siguiente todavía confundida acerca de lo que había sucedido antes de que Tobias se fuera de mi piso . Quería más, quería que se quedara, pero había dejado su posición perfectamente clara. Teníamos que respetar los límites.

Sin embargo, no había llamado para cambiar los planes de esta noche, lo que significaba que pasaría varias horas incómodas con él esta noche. Más de una vez durante el día levanté mi teléfono y contemplé excusarme con algún tipo de problema de salud para salir de la noche. Al final, sin embargo, no pude obligarme a hacerlo . Siempre *había* asistido a estas actividades sin citas , pero nunca había estado en una función completamente solo. Sabía cómo se sentía estar solo y no podía dejarlo ir solo .

Como si estresarme por la incomodidad no fuera suficiente para infundir miedo en mi corazón, investigué la función a la que debíamos asistir y dejé que mi boca se abriera en estado de shock. La lista de invitados fue impresionante, una lista de celebridades, hombres de negocios multimillonarios, supermodelos y luego, justo al final de la cadena alimentaria, estaba yo ... un plus. Comparado con la lista de gente hermosa y rica, yo era nadie, yo era la más insignificante. ¿Por qué demonios me había elegido?

El portero del complejo llamó cuando llegó mi cita con lagente del spa. Los envió a mi piso y unos minutos después abrí la puerta. Entraron dos mujeres inmaculadas y sonrieron. “Estamos aquí para prepararte muñeca. El señor Clarke nos ha dado dos horas. Una de las mujeres se acercó a mí y pasó una mano perfectamente cuidada sobre la línea de mi frente. “Parece que lo necesitaremos. ¿Qué tal si te vas a duchar? Nos instalaremos.

Fruñí el ceño, sintiéndome un poco insultada .

"Uh, está bien". Me arrastré caminando hasta el baño.

Cerré la puerta y puse los ojos en blanco. Claro, no era exquisita, y no tenía el dinero para mantenerme arreglada , pero aún así estaba bien. Me duché de todos modos, quería lucir bien y si eso significaba aceptar los insultos de las esteticistas, entonces así sería .

Me sequé y salí del baño usando una bata sobre mi sujetador sin tirantes y las bragas. Las mujeres me sentaron, una trabajó en mis cejas, mientras que la otra se centró en mis uñas. La que hizo mis cejas retrocedió después de unos minutos y asintió. "Mucho mejor, sabes que tienes suerte de tener una línea natural tan perfecta, sólo necesitas un pequeño ajuste".

"Gracias." Le respondí confusa . En un momento me había hecho sonar como un desastre, ahora tenía una línea de cejas perfecta.

“Creo que te haremos un maquillaje natural. Después de todo, usarás una máscara y tienes una cara muy clara. Sería una pena cubrir todo eso con demasiado maquillaje ”.

“Te lo dejaré a ti. Sé cómo aplicar lo mínimo para el trabajo y eso es todo ”. Sonreí.

"Bueno, eso es todo entonces". Ella sonrió. “Betty, cuando hayas terminado allí, puedes comenzar con su cabello. Pienso que lo puede usar suelto pero con algo de rizos ,”Por supuesto." Respondió Betty , sin levantar la vista de mis manos.

A las 7pm ya habían terminado. Lo único que me quedaba por hacer era ponerme el vestido y los zapatos. Una vez que estuve vestida , las tres caminamos hacia los elevadores después de cerrar mi piso . Las dos mujeres salieron en el tercer piso mientras yo continuaba bajando hasta la planta baja. Esperé en el vestíbulo a que Tobias me recogiera. Mis nervios estaban a punto de consumirme por completo hasta las 7:30 pm en punto cuando una limusina negra se detuvo afuera. El portero asintió en mi dirección.

"Señora, creo que su cita está aquí". Murmuró abriendo la puerta.

"Uh, gracias". Respondí, mi mente estaba atrapada en la palabra cita . Eso no era lo que era, Tobias había dejado en claro que no debíamos ser otra cosa más que lo convenido . Lo acompañaba a una función formal ... No era su cita, esto era un negocio.

Salí por la puerta, el sol poniente significaba que las calles estaban bañadas con un resplandor naranja. La puerta trasera de la limusina se abrió y Tobias salió. Se veía increíble, vestido con un traje de diseñador negro, con camisa y corbata negras. Caminó hacia mí y sonrió, sus ojos se posaron em mí con aprobación antes de volver a caminar lentamente.

"Casi esperaba que me cancelaras". Murmuró Tobias, tendiéndole la mano. "Pero me alegro de que no lo hayas hecho. Te ves increíble por cierto.

Deslicé mi mano en la suya y caminé con él hacia la limusina. "No voy a ninguna parte. Te lo dije. Puedes confiar en mí.

Tobias no dijo nada, pero apretó su mano. Me subí al coche y me senté. La puerta se cerró y el coche comenzó a moverse.

"¿Champán?" Preguntó, sacando una botella de un pequeño refrigerador. Asentí y él procedió a servirnos un vaso a cada uno .

"Gracias." Sonreí tomando el vaso. Tomé un sorbo del dulce alcohol burbujeante y deseé que me llenara de valor . Esta noche estaba segura de que iba a necesitarlo.

"Oh casi lo olvido." Tobias dijo de repente. Tomó una pequeña caja negra del asiento frente a mí y la abrió. "Tu máscara".

Me incliné hacia delante y miré en la caja. La máscara hacía juego con mi vestido, era de color rosa pálido, con detalles de encaje. Con pequeños diamantes incrustados alrededor de la parte superior. "Es bonito." Susurré.

Tobias susurró algo antes de vaciar su vaso y dejarlo caer. Levantó la máscara de la caja y la colocó sobre mi cara. Su pulgar acarició mi mejilla y nuestros ojos se encontraron. Cada parte de mi ser ansiaba que él me besara otra vez, pero antes de que algo pudiera ocurrir en el momento, la limusina se detuvo. La pared divisoria se cayó y el chofer dijo. "Estaban aquí." antes de cerrar la ventana nuevamente. Volví a mirar a Tobias, que se había puesto su propia máscara negra.

"¿Estás lista para esto?" Murmuró, colocando su mano alrededor de la mía.

"Tan lista como siempre lo estaré".

El chofer abrió la puerta trasera y Tobias salió, tirando de mí con él. Me puse de pie, fuera del coche e instantáneamente fuimos emboscados por las cámaras. Tobias deslizó su brazo alrededor de mi cintura y caminó conmigo por la alfombra negra que conducía al lugar.

"Sr. Clarke ... Por aquí". Varios fotógrafos gritaron izquierda derecha y centro.

"Qué famoso " Dije .

"Créeme Ruby, no es tan bueno como parece". Respondió él secamente.

"Todo el mundo te ama, quiere tu atención ... sí, suena difícil". Bromeé

"Nadie me ama Ruby". Tobias respondió, su voz fría. "Sólo aman lo que pueden obtener de mí".

Sonaba abatido y triste. ¿El siempre cerrado Tobias Clarke realmente quería amor?

"Estaba bromeando, sé que no puede ser fácil". Susurré. "Pero te equivocas acerca de que nadie te ama. Quiero decir, apuesto a que Josanna te ama.

Y a pesar del rechazo repetido, comenzaba a pensar que ella no era la única.

Una vez que estuvimos dentro del lugar, Tobias se relajó un poco. Usó la función para trabajar mientras me llevaba del brazo. Me quedé allí, mientras hablaba con varios conocidos de negocios y mientras *estábamos* en una función, era obvio que todavía estaban haciendo muchos

negocios. Algún tiempo después, luego de dos piñas coladas, mi vejiga estaba repentinamente a punto de explotar, así que me disculpé y encontré el baño. Estaba terminando en el puesto cuando escuché unos pasos cortar el suelo cuando entraron en el servicio, poco después de que la puerta se cerró, sus voces llenaron la habitación.

"¿Todavía tienes mi lápiz labial en tu bolso, cariño?" exclamó una de las voces. Hubo una pequeña pausa. "Gracias."

"Madre mía. ¿Has visto que Tobias Clarke trajo una cita? Dijo una con incredulidad.

"Querras decir pagando, una don nadie, con un vestido de diseñador, zapatos de diseñador y la infame máscara de disfraces de 4.000 dólares de Beuregard. La patética prostituta obviamente está teniendo su momento de mujer bonita". La mujer se rió, mientras sentía que me habían robado el aire de los pulmones. ¿Estaba realmente tan obviamente fuera de lugar? Si bien la parte descarada de mí quería salir, avergonzarlas al verme, me quedé quieta, no podía soportar las miradas o las risas si saliera.

"Perra ..." la otra mujer se rió. "Suenas celosa".

"Lo estoy. Todos saben que Tobias es un animal en la cama. Muy apasionado y primitivo. He escuchado las historias. No me digas que no has escuchado.

Fruncí el ceño, estaban hablando de él como si no fuera una persona sino un juguete sexual. No lo conocían en absoluto.

"Oh, los he escuchado. Bueno, estoy seguro de que si muestras lo suficiente de tus encantos con ese vestido, luego que él se quite de encima a esa zorra, él puede tenerte a ti ... y a mí al mismo tiempo". Las dos chicas se rieron.

"Oh, qué mala, eres una chica muy mala".

Las dos mujeres salieron del baño. Jadeé, sin saber que había estado conteniendo la respiración. Me puse de pie, me sonrojé y caminé hacia los espejos. Quería huir de todos esos cotilleos, quería esconderme de todas esas críticas ... Mis ojos se llenaron de lágrimas pero logré alejarlas con la ayuda de un pañuelo. Tragué saliva y salí del baño y me acerqué a Tobias, que estaba hablando con otro socio comercial. Me miró y frunció el ceño. Se excusó de con quien hablaba y me hizo a un lado.

"¿Estás bien?"

"Mmmhmm". Mentí.

"Estás mintiendo." Murmuró logrando ver a través de mí. "¿Por qué?"

Sus ojos se clavaron en los míos, de alguna manera me hizo fijar, sabía que algo andaba mal conmigo. Sonreí y sacudí mi cabeza. Sólo quería olvidarlo. "¿Vamos a bailar?"

Tobias frunció el ceño y miró hacia abajo. "No sé cómo. Nunca aprendí".

"Yo tampoco." Admití. "Pero estoy segura de que podemos balancearnos al ritmo de la música".

"*Balancearnos*". Exclamó Tobias con una sonrisa irónica. "Si tú lo dices Ruby".

Asentí y tomé su mano en la mía, llevándolo a la pista de baile. Nos quedamos allí, torpemente inseguros de cómo hacer lo que sea que estábamos tratando de hacer. Tobias suspiró y puso sus manos en mis caderas.

"Pon tus brazos alrededor de mi cuello". Murmuró. "Y balanceate".

Escuché, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello. Nos acercamos, nuestros cuerpos se fundieron entre sí, descansé mi barbilla sobre su hombro y nos balanceamos con la música.

"¿Me lo dirás ahora?" dijo suavemente.

"¿Podemos olvidarlo?" Susurré.

"Estas molesta. Puedo verlo." Respondió. "Por favor, sólo dime".

Suspiré y vi a un par de chicas mirándome a mí y a Tobias desde el bar. Estaban susurrando, riéndose y señalando en nuestra dirección. Me preguntaba si eran las viles mujeres del baño.

"Creo que mi presencia aquí hace que la gente se pregunte si me compraste ... Ya sabes, por esta noche". Dije lentamente, retrocediendo para poder mirarlo a los ojos. Sus ojos se oscurecieron y levantó una mano de mi cadera a mi cara. Su pulgar rozó mi mejilla y sacudió la cabeza.

"Dicen más sobre mí que sobre ti". Me aseguró tristemente. "A la gente generalmente no le gusta estar cerca de mí".

Excepto que habían querido acostarse con él, y habían hablado de eso como si no fuera nada. Apreté la mandíbula y sacudí la cabeza. "No, dice más sobre ellos que sobre cualquiera de nosotros".

Dejamos de balancearnos, Tobias sonrió y se mordió el labio, su mano todavía estaba en mi cara y tuve que admitir que el calor era reconfortante. "¿Quieres salir de aquí?"

"Si. Por favor."

Tobias me llevó a través de la pista de baile y a través de las multitudes de personas hablando y bebiendo. Salimos por las puertas y nos enfrentamos al ataque de las cámaras una vez más. Unos minutos más tarde, la limusina se detuvo y subimos.

"¿Quieres un último trago?" Murmuró Tobias

Lo miré, consciente de que decir que no era obviamente la opción correcta. Consciente de que decir sí inevitablemente me llevaría a otro momento que me dejaría sin aliento, seguido de cerca por otro rechazo.

Contra mi mejor juicio, asentí. Era una polilla cerca de la llama, demasiado curiosa para retroceder. Tobias llamó al chofer y le indicó que condujera hasta su piso, luego el coche comenzó a moverse. Me quité la máscara de la cara y se la tendí a Tobias. Se quitó la suya y las colocó en la silla con la caja en la que había estado la mía.

No hablamos una palabra mientras pasábamos por las calles de la ciudad. El coche aparcó en el parking de un complejo de pisos a dos cuerdas de mi casa. Salimos del coche y Tobias me llevó a un elevador.

"Gracias por esta noche". Susurré al subir al elevador delante de Tobias. Me miró e inclinó la cabeza.

"¿De Verdad?. Por ser mi cita te acusaron de ser mi prostituta. Él se burló.

"Tobías, estuve allí porque quería estar, no porque me pagaste para estar allí. Lo juro."

"Casi te forcé a venir". Él advirtió. "Básicamente no te di elección".

"Y, sin embargo, aún así quería ir". Le aseguré.

Tobias se echó a reír, pero fue una risa autocrítica, como si no creyera una palabra de lo que dije. Suspiré y crucé mi brazo sobre mi pecho. "Nunca fui a mi fiesta de graduación".

"¿Huh?"

"En el instituto, mi fiesta de graduación. Nunca fui." Respondí. "Nunca fui a fiestas, mítines, bailes. Nada. Tenía curiosidad, quería ver cómo era todo el brillo. Quería estar allí esta noche, Tobias. Realmente lo deseaba."

"Pero conmigo..." se rió.

"Si. Contigo. Me divertí esta noche y aunque algunas chicas tontas me criticaron porque están celosas y dijeron algunas cosas desagradables, no cambiaría nada de eso".

La puerta se abrió y entré. Tobias pasó junto a mí, caminando hacia una puerta y deslizando una tarjeta. Empujó la puerta y entró. Lo cerré detrás de mí. El piso de Tobias era como el mío con esteroides. Excepto que en lugar de las minimalistas líneas blancas limpias, todo era mármol

oscuro, granito y ennegrecido. Entró en su cocina abierta y agarró una botella de lo que parecía whisky de un gabinete de licores. Sacó dos vasos y vertió cantidades generosas en ambos antes de recogerlos y caminar hacia mí.

Extendió uno, y una vez que lo tomé, vació su vaso. Esperó, golpeando con impaciencia sus zapatos italianos en el oscuro suelo de madera pulida. Bebí la bebida y le devolví el vaso.

"¿Otro?" Arrastraba las palabras caminando de regreso a la cocina

"No." Respondí. "Creo que tal vez debería ir a casa".

Tobias se detuvo, dejó las gafas y me miró. "¿Quieres irte?"

Fruñí el ceño y me mordí el labio. "Lo que quiero no importa Tobias".

"¿Qué es lo que te estás imaginando Ruby?" respondió levantando la botella de whisky y sirviendo otro vaso.

"Porque el otro día en tu oficina, yo quería más . Anoche, quería más. Las dos veces que te fuiste ... te detuviste como si no fuera nada. Me atraes Tobias. No puedo seguir luchando, no quiero ... Pero no importa, porque tú también debes quererlo ". Miré hacia abajo y me encogí de hombros. No me quedaba nada que perder, pensé que decirlo todo significaba que ahora dejaría de sentirme incómoda . "Y tú no".

Su vaso golpeó la encimera de granito con un ruido sordo. Cerré los ojos, lo había cabreado, lo cual no había sido mi intención. Caminé hacia la puerta, ansiosa por salir y escapar de la vergüenza de mi confesión . Pero antes de que pudiera avanzar mucho más, los brazos de Tobias se deslizaron alrededor de mi cintura, sus labios golpearon mi cuello, arrastrando besos por la piel sensible hasta que sus dientes mordisquearon el lóbulo de mi oreja.

"Lo quiero". dijo humildemente. "Te deseo."

Capítulo Diez

"¿Qué pasa con los límites". Susurré, apenas con un hilo de voz.

"Esta noche me importan una mierda los límites de Ruby. Te quiero, me quieres a mí. Me miró a los ojos y asintió. "No más peleas".

Estaba demasiado débil para contenerme, asentí, dándole permiso para hacer lo que creyera conveniente. Sus labios se estrellaron contra los míos. Era tan necesario, como si nuestros cuerpos supieran lo que ansiaban y funcionaran en piloto automático. Estaba perdida en él, cada emoción dentro de mí estaba expuesta. Por suerte, parecía demasiado atrapado en mí como para darse cuenta de lo vulnerable que era.

Uno de sus brazos se movió desde mi cadera, hasta mi espalda y detrás de mi cuello. Me sostuvo allí, como si estuviera hecha de porcelana, temeroso de romperme, pero no quería dejarme mover al mismo tiempo. La otra mano siguió un camino similar, deteniéndose en la parte posterior de mi vestido, en la cremallera.

Mi corazón latía con fuerza, no había estado con un hombre en mucho tiempo, y él apenas sabía lo que estaba haciendo. Tenía miedo de que sería inútil, incapaz de complacerlo. Tobias debe haber sentido mi tensión porque se detuvo y se alejó.

"¿Has cambiado de opinión?" Él hizo una mueca. Parecía decepcionado.

"No." Susurré, mi voz era poco más que un manso susurro. "Yo sólo ... no he tenido mucha experiencia. No quiero decepcionarte".

Tobias sonrió, y fue una sonrisa tan amplia que golpeó sus ojos y los iluminó como el cuatro de julio. Era la sonrisa más sincera que me había dado hasta ahora y derretía mis entrañas como el cálido sol de verano radiante sobre el hielo. Dio un paso adelante nuevamente, cerrando la brecha entre nosotros y acunó mi rostro en sus grandes manos.

"Me tienes atrapado, Ruby". exclamó, no dejó de sonreír pero pude escuchar la honestidad en sus palabras. "No me pongo así. No me distraigo, no me encuentro soñando despierto con llevar mujeres a mi escritorio a la hora del almuerzo".

Presionó sus labios contra los míos, metiendo su lengua dentro de mi boca, rozando la mía con ella. "Pero últimamente me has tenido haciendo todas esas cosas".

Entonces no fui sólo yo.

"Quiero esto contigo... esta noche. Más de lo que siempre he querido.

Sabía que sólo era lujuria hablando, pero estaba demasiado nerviosa para preocuparme.

"Entonces tómame". Respondí, alcanzando detrás de mi vestido. Bajé la cremallera y sentí que se aflojaba alrededor de mis hombros. Tobias dejó caer sus manos de mi cara sobre la tela rosa pálido, bajando lentamente con sus manos. Sus ojos estaban fijos en los míos, todavía brillando a la luz. Me bajó el vestido sobre los senos, sus pulgares se movieron sobre la suave tela rosa de mi sujetador, sobre la parte superior de mis pezones endurecidos. Solté un suspiro estrangulado cuando mis rodillas comenzaron a doblarse. Tobias dejó caer el vestido al suelo, y finalmente finalmente miró hacia abajo. Sus ojos miraron por encima de mis senos, hasta mis bragas y luego, finalmente, los tacones de aguja que todavía llevaba.

"Me estás matando Ruby Moritz". él gimíó.

Di un paso adelante y puse mis manos sobre su pecho, quitándole la chaqueta. Le aflojé la corbata y comencé a trabajar en los botones, mientras Tobias colocaba sus manos en mis caderas ahora desnudas. Enganchó sus dedos debajo del elástico de mis bragas y tiró de ellos, acercándose aún más contra él.

Mientras, desabotonaba el último botón de su camisa y lo bajaba por sus brazos. La piel de Tobias estaba caliente debajo de mis dedos, mientras arrastraba mis dedos sobre su pecho liso. Él se puso rígido e inmediatamente me preocupé. Quité mis manos de inmediato, pero él levantó las suyas a las mías y las colocó nuevamente sobre su pecho.

Se inclinó y me besó de nuevo. Fue lento y sensual, enviando rayos de lujuria directamente a mi centro pulsante. Nunca antes había deseado a alguien tanto, nunca necesité alivio como lo necesitaba en este momento. Tobias pareció sentir esto, y me levantó, a horcajadas de mis piernas alrededor de su cintura. Siguió besándome mientras caminaba conmigo por su piso .

No tuve tiempo de observar lo que me rodeaba, y la verdad sea dicha, de todos modos no quería concentrarme en nada más que en Tobias. De alguna manera llegamos a una habitación, Tobias buscó la luz, encendiéndola mientras entramos por la puerta.

Me recostó en una cama, era suave debajo de mí y cálida. Él sonrió mientras se cernía sobre mí, sus ojos me absorbieron hasta que no pude soportar la falta de besarlo por más tiempo. Levanté la cabeza y acerqué mis labios a los suyos.

Tobias apartó sus manos de mi cintura y subió por mi espalda, arqueando mi cuerpo hasta que me curvé contra él. Apartó su boca de la mía, presionándola contra mi cuello y clavícula. Bajó la mirada hacia mi pecho desnudo y dejó escapar un suspiro inestable contra mi piel, antes de salpicar besos sobre el pecho izquierdo.

Su boca se cerró alrededor del pezón, chupando suavemente al principio. Me moví debajo de él, en llamas por las sensaciones. Su mano libre imitaba sus movimientos en el otro aliento duplicando el placer que me invadía.

Moví mi mano hacia abajo debajo de mis piernas, ansiosa por darme un ligero alivio, pero Tobias la agarró con la mano y levantó la cabeza, fijándome en mis ojos.

"Quiero ser dueño de tu clímax esta noche Ruby". murmuró mientras levantaba mi mano, colocándola alrededor de su cuello. "Quiero ser quien te dé eso".

Su voz era tranquila, pero decidida. Asentí, también quería eso, quería desmoronarme con su toque. Él sonrió y luego bajó la cama, una vez más enganchando sus dedos bajo el elástico de mis bragas. Las bajó, deslizándolas sobre mis muslos, rodillas y finalmente tobillos. Soltó un gemido gutural mientras las arrojaba a un lado.

"Eres hermosa." murmuró él. "En todos los sentidos."

Sentí que me sonrojaba ante sus palabras, lo cual era extraño considerando lo desnuda que estaba frente a él. Sus ojos brillaron y sonrió antes de besar el interior de mi muslo. La tensión era eléctrica, pulsando en todo mi cuerpo, enviando oleadas de necesidad como un faro de emergencia. Me retorcí en la cama, desesperado por que él centrara su toque. Después de lo que pareció una eternidad, respondió la llamada que estaba enviando, colocando su dedo sobre mi punto más sensible. Me arqueé, alto contra su toque, el placer fue inmediato.

"Así es." Susurró en voz baja mientras movía su dedo lento y firme. Sus labios besaron nuevamente el interior de mi muslo, y luego, de la nada, su boca reemplazó sus dedos. Cualquier control que tenía sobre mi cuerpo se disipó en nada cuando me entregué a él. Cerré los ojos, concentrándome en las sensaciones que me rodean. Su toque me desarmó, intensificando todo lo que estaba sucediendo diez veces. No podía contenerme, y no quería hacerlo. Como un fusible que se queda sin cuerda, lo perdí, explotando espectacularmente ante su toque experto. Dijo algo, pero estaba demasiado lejos, perdida en un mundo de placer que nunca antes había conocido. Mi clímax disminuyó, pero aún necesitaba más de él. Me senté, encontrándolo a medio camino, besándolo con pasión sin freno . Podía saborearme a mí misma , un hecho que claramente lo excitó. Me agaché, pasando el botón sobre su pantalón negro. Se abrió de golpe, como si hubiera

estado tratando de liberarse de todos modos. Ya podía ver el grueso bulto en sus ajustados calzoncillos de algodón gris oscuro. Curiosa, lo toqué, mis dedos trazaron su impresionante circunferencia. Suspiró y dejó escapar un gemido estrangulado. Miré hacia arriba, Tobias dejó caer la cabeza hacia atrás y cerró los ojos. Lo tenía ahora. Tiré de la cintura de sus boxers, volviendo la mirada hacia el sur. Si no lo había creído antes, seguramente ahora le creía, él quería esto ... a mí . Era grande naturalmente, pero estaba tan hinchado que me rebotó mientras tiraba más del material de sus boxers. Con ansiosa anticipación, envolví mi mano alrededor de su circunferencia, estaba caliente al tacto, claramente la mayor parte de la sangre que lo atravesaba había llegado a donde estaba la fiesta.

"Rubí." Susurró con los dientes apretados.

Me incliné, envolviendo mi boca alrededor de su punta. Él se crispó cuando me moví hacia abajo, envainando mis dientes con mis labios. Me moví de nuevo, moviendo la cabeza con la lengua. Con mi mano libre empujé a Tobias hacia la cama, él siguió mi ejemplo y se relajó en el colchón.

"Necesitas parar." Luchó por hablar. "A menos que quieras que llegue en tu boca". él gimió. No quería parar, su piel tenía un sabor salado y dulce, increíblemente duro y, sin embargo, de alguna manera suave, era todo, y no quería que terminara.

Tobias me dejó continuar, pero sólo por otro minuto. Se sentó, colocando sus manos a los lados de mi cabeza, levantándose suavemente. "Quiero estar dentro de ti." dijo sin pedir disculpas.

Asentí, quería lo mismo, quería que nos convirtiéramos en uno, y que esta noche nunca terminara. Tobias usó su considerable fuerza para atraerme hacia él, colocó un beso en mi boca, suave, lento y sensual antes de deslizar su mano por mi cuerpo, me tocó nuevamente en mi centro, frotando con un poco más de fuerza que antes. Me ajusté debajo de él, y él sonrió.

"Me gusta lo receptiva que eres a mi toque Ruby". murmuró, pero parecía sorprendido y en el momento no entendí por qué. Sin embargo, no era algo que pudiera controlar, y cuando finalmente se incorporó y se colocó entre mis piernas, dejé escapar un gemido de completa y absoluta desesperación.

"¿Necesitamos un condón?" Se detuvo por un segundo, la responsabilidad de repente lo alcanzó.

"Estoy limpia y puedo tomar la píldora". respondí.

"Yo también estoy limpio". Él sonrió. "Bien, quiero que estemos lo más cerca posible. Piel contra piel.

Una vez que se ordenó la logística, Tobias volvió al modo de lujuria, se presionó contra mi entrada, empujando ligeramente, permitiendo que mi cuerpo se adaptara a su circunferencia. Él comenzó a retirarse, burlándose de mí una vez más, sólo que ahora era peor, ahora sentía un vacío innato que sólo él podía llenar. No podía soportarlo más, lo necesitaba.

"Por favor Tobias". Exclamé, levantando mis caderas para encontrarme con él. Inmediatamente escuchó, empujándose y llenándose hasta que me sentí completa .

"¿Mejor?" El gimió.

"Mucho."

Envolví mis brazos alrededor del cuello de Tobias, y juntos construimos un ritmo lento pero salvaje . Su boca reclamó la mía mientras sus manos se movían a través de los suaves rizos en mi cabello.

Estábamos en otro mundo, nuestro propio mundo, encendiéndonos el uno al otro como la electricidad, alimentando la pasión que permeaba entre nosotros. Sentí que mi cuerpo comenzaba

a tensarse, cuando el comienzo de otro clímax me agarró. Tobias enterró su cabeza en mi cuello, susurrando algo que no pude escuchar. Se movió más rápido, empujando más y más fuerte, hasta que perdí el control y me perdí en él.

Sabía que él también había llegado y juntos nos derrumbamos.

Sin aliento y descansó su cabeza contra la mía por un momento antes de deslizarse, en la cama a mi lado, su brazo todavía extendido sobre mi cintura.

El puro esfuerzo me envió a dormir casi al instante, y cuando desperté todavía era media noche. Tobias no estaba en la cama a mi lado. Estaba sola .

Me puse de pie, dándome cuenta rápidamente de que la única ropa mía en la habitación era mi ropa interior. Miré a mi alrededor, espiando una camiseta vieja encima de una pila de ropa cuidadosamente doblada. La tomé y la tiré sobre mi cabeza antes de salir de puntillas de la habitación.

Gert, lo sé. Es tarde, pero necesito hacer una cita. La voz derrotada de Tobias resonó por el piso . "Sí, mañana estoy libre. Hasta entonces. Gracias."

Tobias estaba sentado en el sofá, vestía vaqueros y una camiseta y una cara muy preocupada.

"¿Todo bien?" Susurré, la cabeza de Tobias se alzó, nuestros ojos se encontraron y pude notar al instante que lo último que estaba, era bien.

"Me debería ir. Me vestiré. Tartamudeé, dándome cuenta lentamente de que era yo quien lo confundía.

Tobias se puso de pie y sacudió la cabeza. Parecía aterrorizado mientras daba un paso hacia mí y ponía sus manos sobre mis hombros. "Por favor, no te vayas".

"¿Quieres que me quede?" Susurré.

Tobias asintió y sonrió. "Si. Quédate ."

Tiró de la camiseta que llevaba puesta y chasqueó la lengua. "Bonita playera."

"No me sentía bien con la idea de caminar desnuda por tu piso ". Ofrecí tímidamente.

"No me importaría". Bromeó.

"Estoy segura ." Sonreí. "Uh, ¿está bien si me ducho?"

Los ojos de Tobias perdieron toda señal de preocupación o confusión, asintió y una sonrisa traviesa cruzó su rostro.

"¿Es eso una invitación?"

Capítulo Once

Nos duchamos juntos, lo que inevitablemente llevó a otra cita. Una vez que Tobias me dejó ir, se apartó de mí y abrió la puerta de la ducha para salir. Me quedé en la ducha y me limpié, lavándome la piel con su gel de baño perfumado de sándalo antes de cerrar el agua y salir. Un Tobias ya cubierto me dio una toalla sin mirar, antes de caminar hacia la puerta del baño. Me sequé y luego me puse la camiseta de Tobias.

Salí del baño y crucé el pasillo hasta la habitación de Tobias. Estaba sentado al borde de su cama, con la misma mirada preocupada que antes era evidente en su rostro. Quería preguntarle qué estaba pasando, pero sabía que él no me lo diría aunque lo hiciera.

"¿Estás seguro de que quieres que me quede?" Pregunté en su lugar.

Tobias levantó la vista y asintió. "Sí."

Había un aire de inocencia en sus ojos, lo cual era extraño considerando quién era, la reputación que tenía, todo lo que había tratado de encarnar desde que nos conocimos. Di un paso adelante, en su espacio personal y presioné mis labios en su frente.

"Estoy un poco cansada ." Sonreí adormilada.

"Ya sabes. Yo también." observó, colocando sus manos en mis caderas. "No suelo dormir mucho, pero me has ejercido hasta el punto de agotamiento físico real".

Se puso de pie y bajó las sábanas. Me miró y sonrió, pero pude ver los nervios escondiéndose debajo. Me acosté primero, en un intento de tranquilizarlo, él se acostó a mi lado y nuestros ojos se encontraron antes de que él extendiera la mano y levantara las mantas. El calor fue instantáneo. Mis ojos comenzaron a cerrarse casi de inmediato, pero aún estaba consciente cuando él colocó sus brazos alrededor de mi cintura y me acercó.

Poco después me quedé dormida con una sonrisa en mi rostro y algo que se sentía extrañamente como amor en mi corazón.

La luz de la mañana pronto se apoderó de mí, despertándome del sueño más profundo que había tenido en mucho tiempo. Tobias todavía estaba a mi lado, su brazo aún sobre mi cintura. Me volví para mirarlo y lo vi dormir tranquilo por unos minutos antes de salir de la cama.

Pasé de puntillas por la habitación. Recogiendo mi ropa interior del suelo mientras me movía, saliendo de la puerta en silencio. Me puse las bragas en el baño antes de volver a ponerme la camiseta de Tobias. El vestido todavía estaba en la sala de estar en el piso, pero de todos modos no quería volver a ponérmelo .

Entré en la cocina con la intención de buscar café para hacer, sólo para encontrar una máquina de café como la que teníamos en la oficina . Nos hice un café a los dos antes de regresar a su habitación.

Tobias estaba despierto cuando entré por la puerta, sentándome. Él sonrió y tomó el café que le llevaba . "Gracias. Me alegra que hayas encontrado bien la máquina.

"No hay problema." Sonreí.

Tomó un sorbo de la bebida y luego sonrió nerviosamente. "Tengo una ... una reunión a la que debo asistir hoy. Puedes tomar prestados algunos de mis pantalones de chándal y esa camisa para ir a casa. No puedo imaginarme que quieras caminar con un vestido de fiesta . Tenía razón, no quería caminar con un vestido de fiesta, especialmente con uno que costara el equivalente a un depósito considerable para comprar una casa.

Asentí y me senté en la cama. "Gracias. Te lo agradecería.

"Bueno, tengo que irme de aquí en unos 20 minutos, así que te llevaré a casa ¿de acuerdo?"

Asentí y bebí un sorbo de café que me calentó las manos mientras trataba de ignorar la torpeza repentina y muy obvia entre nosotros.

Tobias me llevó a casa según lo prometido, deteniéndose frente a mi edificio. Abrí la puerta y salí, pero antes de que pudiera salir, Tobias deslizó su mano sobre la mía.

"Gracias por la noche anterior." Dijo suavemente. "Por ser mi cita ... y". él se detuvo. "Gracias."

"Uh, de nada?" Respondí, hablando como si estuviera respondiendo una pregunta.

"Te veré en el trabajo mañana". Respondió.

"Si." Exclamé "Mañana."

Salí y cerré la puerta, mientras sostenía mi vestido y mis zapatos en mis manos y usaba la ropa de gran tamaño de Tobias, caminé descalza hacia el edificio, haciendo una vergonzosa caminata de vergüenza al pasar ante el portero . No dijo nada, pero tenía que preguntarme qué estaba pensando.

Subí a mi piso y abrí la puerta aturdida . ¿Había sucedido realmente la noche anterior? ¿Tobias y yo habíamos hecho el amor ... dos veces? Entré y cerré la puerta detrás de mí, apoyándome contra ella. Nunca me había sentido tan viva como en sus brazos. Sólo había estado con otra persona en mi vida, Ben había sido mi punto de referencia en el mundo del sexo y ahora sabía que no había experimentado nada en ese entonces ... nada como anoche al menos. Me aparté de la puerta y caminé hacia la mesa. Dejé caer mis zapatos al suelo y colgué el vestido sobre una silla.

Pasé el resto del día en un estado de calma resplandeciente . Me acosté temprano, todavía cansada de los acontecimientos de la noche anterior. Cuando me desperté el lunes por la mañana, me obligué a levantarme y a ducharme antes de ponerme una falda lápiz negra hasta la rodilla y una blusa color crema. Me recogí el pelo en un moño y apliqué mi cantidad mínima de maquillaje habitual. Luego, como de costumbre, una vez que estuve lista , salí del piso y caminé por la concurrida calle principal hacia la oficina. Pasé mi tarjeta magnética a través de la máquina de seguridad para entrar al edificio y me dirigí al ascensor. Fruncí el ceño cuando entré, las chicas del segundo piso me miraron y sonrieron sorprendidas.

"Debes tener la paciencia de un santo". Exclamó una cuando las puertas se cerraron. "La mayoría de nosotros no habría durado un día como su AP".

Me encogí de hombros, ella tenía razón, probablemente no lo habrían hecho. Su evidente falta de respeto significaba que probablemente no habrían cumplido con sus deberes según lo requerido. No habría tenido mucho que ver con los estándares de Tobias.

"No sé, tal vez el tipo se está ablandando". Señaló otra acidamente cuando las puertas del ascensor se cerraron. "Sabes que tomó una cita para el baile de máscaras durante el fin de semana, ¿verdad?"

Se me cayó el estómago, estaban hablando de mí, incluso si no se daban cuenta.

Otra chica saltó. "Oh, vamos, claramente la chica sólo estaba trabajando para él . No hay forma de que el hombre cambie sus formas para nadie ".

Cambiando sus formas ? ¿Por qué pensé que no se refería a su personalidad?

"Él es un tipo de chico de sólo una noche fuera de serie. Quiero decir, personalmente aplaudo a la chica por hacerlo trabajar para ello. Pero no crees seriamente que la llamará ahora que todo terminó, ¿verdad?"

Las otras chicas se rieron. "Lo sabrías, ¿no?" Exclamó la primera chica .

"Ugh, ya les dije. No há pasado nada conmigo y el jefe. Es mi amigo , por otro lado. La chica que parecía más inteligente la miraba suspicaz, los demás sólo se miraban entre ellos incrédulos. .

"Mmmhmm, *amigo*". Comentó una sarcásticamente.

"Estoy siendo honesta, el tipo podrá ser un gato de fuego, caliente, sexy, áspero ... cualquier cosa menos dulce. Si hubiera aprovechado eso, sería honesto y directo. Por desgracia, no tengo tanta experiencia".

Las puertas se abrieron en el segundo piso y las chicas se filtraron. Las náuseas corrieron por mis entrañas. Había tomado la reputación de Tobias con un grano de sal hasta ahora. La había ignorado en ese momento, diciéndome a mí misma que la incomodidad no era nada, pero Tobias se había comportado extraño ayer por la mañana, y ahora todo lo demás también estaba empezando a tener sentido. Subí en ascensor hasta el piso superior y salí al pasillo. Me senté en mi escritorio y encendí mi ordenador. No sabía qué hacer, o más bien, si debía hacer algo o no, eventualmente tendríamos que hablar, pero no estaba segura de dónde estaba con él.

Si esto era algo que hacía, acostarse con mujeres que llamaban su atención antes de descartarlas, entonces tendría que lidiar con eso y rápido, porque necesitaba este trabajo.

Suspiré y miré mis correos electrónicos. Hice algunas citas y comencé a trabajar en un informe que tenía que terminar al final del día. Alrededor de las 11:30, Jimmy bajó por el pasillo con un pequeño paquete marrón.

¿Para el señor Clarke? Pregunté levantando el teléfono.

"No, para ti en realidad". Él sonrió. "¿Pensé en traértelo y ver si querías salir a almorzar?"

Fruñí el ceño y miré el paquete, no esperaba nada. Jimmy me lo entregó y lo abrí. Dentro había una cabeza de rosa marchita y una foto. De mí con el vestido en el piso, caminando hacia Tobias, y luego otra de nosotros saliendo en casa de Tobias. Los metí de nuevo en el paquete y saqué una pequeña nota azul. *Te veo*.

Se me cayó el estómago y me mordí el labio. *Ben*. Me estaba siguiendo, sabía que había pasado la noche con Tobias, sabía dónde vivía ... De nuevo. Miré a Jimmy e ignoré la oscuridad del contenido del paquete arrojándolo a un lado.

"Si. El almuerzo suena bien.

Me puse de pie y dejé mi escritorio, siguiendo a Jimmy por el pasillo. Salir de la oficina y alejarme de Tobias, *y del paquete* era exactamente lo que necesitaba.

"Entonces, ¿cómo te encuentras trabajando para el señor Clarke?" Dijo Jimmy, después de tomar un bocado de su sandwich BLT.

Saqué una aceituna de mi ensalada de pollo y me la metí en la boca. "Él está bien. Creo que la gente exagera. Me tragué la aceituna. "La mayoría de las veces al menos".

Jimmy asintió con la cabeza. "Sabes, aparentemente él tomó una cita para una gran función durante el fin de semana. Nunca había hecho eso antes.

Miré la ensalada y me encogí de hombros. "Ya no tiene familia ... no quería ir solo".

Necesitaba decirle a alguien que era yo, y necesitaba que supieran que no había ido con él con la intención de seducirlo. Sin importar cuáles hubieran sido sus intenciones, sólo lo había estado ayudando. *Al principio de todos modos*.

"¿Fuiste tu?" Preguntó sorprendido.

"Son cosas que hacen los PA". Murmuré Sin embargo, no le digas nada a nadie. No puedo permitirme los cotilleos.

"Las únicas personas que conozco no andan cotilleando, pero no diré nada".

"Gracias."

Jimmy sonrió y dejó su sándwich en el suelo. "¿Fue divertido?"

"¿El baile?" Me reí. "Tenía algunos puntos importantes, pero sobre todo me sentí fuera de lugar".

Los puntos altos involucraron a Tobias. Un pensamiento que quería olvidar.

Después del almuerzo volví a mi escritorio y comencé a trabajar en el informe nuevamente. Recibí un mensaje instantáneo de Tobias a media tarde.

Tobias Clarke: ¿Tienes mi horario de tarde?

Ruby Moritz: Sí, te lo llevaré .

Cerré la casilla de mensajería instantánea e imprimí una copia del horario de la tarde. Entré en su oficina sin tocar y lo puse sobre su escritorio. Estaba frunciendo el ceño, podía sentirlo. Tobias sólo me sonrió y se rascó la barbilla con el pulgar y el índice. Parecía divertido.

"Podrías haberlo enviado por correo electrónico". Dijo él finalmente. "Aunque, debo admitirlo, me gusta ver a Ruby enfadada".

Resoplé y crucé los brazos sobre mi pecho. "¿Algo más, *señor*?"

"No." Él respondió, dejando de sonreír. "Gracias."

Eché un vistazo al horario. Me di la vuelta y me dirigí hacia la puerta para salir de la oficina. Pero me detuve. Contra mi mejor juicio, me di la vuelta y caminé hacia su escritorio y sacudí la cabeza.

"¿Había algo más?" Él respondió, sin levantar la vista.

"Sí. De hecho, lo hay." Exclamé, traté de sonar enfadada, pero sobre todo creo que se lo dije con curiosidad. "¿Era sólo otra aventura de una noche?"

Tobias levantó la vista, sus ojos se clavaron en los míos y apretó la mandíbula. Miró a la puerta abierta y se levantó. No dijo nada, simplemente cruzó el piso para acercarse a la puerta y *cerrarla*. Mi corazón comenzó a acelerarse, una salida rápida no era posible ahora, debería haber esperado.

"¿Honestamente?" Tobias susurró detrás de mí. "Tenía la esperanza de que dormir contigo hubiera sacado lo que sea de ti que me está sacando de mi sistema".

"Oh." Murmuré Luchando para ocultar mi dolor.

"La cosa es." comenzó, moviéndose hacia su escritorio y hacia mí. "El deseo no se va".

Fruncí el ceño, qué demonios se suponía que significaba eso. Me giré para mirarlo y me encogí de hombros. "¿Se supone que debo sentirme halagada?"

Tobias sacudió la cabeza mientras se concentraba en mí, antes de darse la vuelta y sentarse en el borde de su escritorio. "No, de hecho, deberías correr ... tan rápido y tan lejos como puedas de mí".

"Ya te dije que no lo haría". Respondí. "Y desearía que dejaras de pensar en ti tan mal".

Tobias sonrió y levantó la vista, enganchando mi mirada con sus hipnóticos ojos azules helados.

"Entraste a mi oficina, e instantáneamente mi mente se vacía de otra cosa que no sea tú". Él susurró.

"Solo estás diciendo eso". Murmuré "Porque no quieres que renuncie".

"Ya dijiste que no te irías ... y lo digo porque es la verdad". Tobias se levantó y se acercó a mí. Tomó mi mano en la suya y la colocó en la cintura de sus pantalones. Suspiré cuando mis manos rozaron un bulto muy grande.

"Y créeme cuando digo esto, nadie ... nunca ha tenido este efecto en mí".

Tragué saliva y me miré la mano. Esto era cruzar unos diez límites diferentes y romper todas reglas. Quería ser más fuerte y alejarme, habría sido lo más sabio. Pero no pude.

"¿Qué propones que hagamos?" Susurré. "No podemos dejar que esto te distraiga toda la tarde. Tienes un horario que cumplir."

Tobias se rió entre dientes y envolvió sus brazos alrededor de mi cintura. "Estoy libre por los

próximos 30 minutos. Tengo un papeleo en mi escritorio en el que necesitamos trabajar. Juntos."

"¿Es eso así?"

Tobias asintió, puso su sonrisa en una delgada línea antes de darse la vuelta y limpiar todo, poner su ordenador y su teléfono en el suelo. Hubiera sido un cliché divertido si no hubiera estado tan excitado. Me agarró, levantándose sobre el escritorio, subiendo mi falda y las bragas hacia abajo simultáneamente. Él gimió y se desabrochó el pantalón antes de inclinarse y besarme, empujándome a su órbita, y así de nuevo me perdí en su mundo. Entró en mí sin mucha preparación, pero sólo estando cerca de él, sintiendo lo listo que estaba, me había puesto a mil por hora. Estaba llena de deseo por él, un hambre que sólo él podía satisfacer. Enganchó su brazo alrededor de mi cintura, acercándose a él, enterré mi cabeza en su cuello, inhalando su profundo aroma almizclado.

Nos movimos juntos rápidamente, ambos conscientes de que a pesar de que sólo nosotros dos estábamos en este piso, la amenaza de ser atrapados aún era muy real.

Tobias dejó escapar un gemido gutural mientras levantaba la cabeza. "No puedo sacarte de mi mente". Murmuró o. Sus palabras deberían haberse sentido como un cumplido, pero el tono de su voz me hizo preguntarme si tal vez fuera un arrepentimiento.

Me besó, evitando que mi mente divagara una vez más.

Demasiado rápido le di todo el control de mis sentidos. Mi cuerpo estaba tenso y relajado, estaba tan cerca del borde que un movimiento más me caería impotente para detener el daño que seguramente seguiría.

Solté un gemido, terminado por la necesidad de liberación.

"Déjalo ir." Susurró, rozando sus labios contra el lóbulo de mi oreja.

Escuché, en la oficina él era mi jefe. Hice lo que me dijeron. Estábamos mezclando negocios con placer y en el fondo sabía que no podía terminar bien. Pero cuando me caí en sus brazos no me importó.

Tobias continuó, sometiéndose a su propia liberación con un empuje estremecido. Los dos estábamos sin aliento, usándonos el uno al otro como apoyo.

"¿Crees que eres sólo una aventura de una noche ahora?" Tobias murmuró, apoyando su frente contra la mía. Se aferró a mí y yo a él. Como si ambos tuviéramos miedo de dejarlo ir.

Sacudí mi cabeza, todavía sin aliento para hablar. "Bien." murmuró él.

Finalmente me soltó, y rápidamente me subí las bragas y me enderecé la falda mientras él se subía los pantalones y se abrochaba el botón y el cinturón.

"Será mejor que um ... Vuelva a ese informe". Murmuré caminando hacia la puerta de la oficina. Tobias no dijo nada hasta que cerré la cerradura.

"Te llevaré a casa después del trabajo". Exclamó él.

"Vivo a tres cuadras de distancia, recuerda". Sonreí volviendo la cabeza para mirarlo a la cara. Él asintió y se llevó la mano a la barbilla mientras una sonrisa cruzaba su rostro.

"Está bien, ¿qué tal si te unes a mí para cenar y te llevo a casa después?"

Le devolví la sonrisa y asentí. "Me gustaría eso."

Salí de la oficina y me metí en la mía, deslizándome detrás del escritorio. Me senté mientras me mordía el labio nerviosamente. Tobias y yo ya habíamos cruzado todo tipo de líneas antes incluso de haber entrado en su oficina esta mañana, pero el sexo, en el escritorio durante las horas de trabajo ... eso era algo completamente diferente.

Quería más, *necesitaba* más que sólo sexo. Incluso si la lógica y la razón me dijeron que escuchara sus advertencias y me mantuviera alejada. Me di cuenta de que algo estaba pasando, algo oscuro que llevaba dentro de sí misma. Tal vez nunca compartiría lo que era, pero ya estaba

atraída, perdida en la persona que era Tobias Clarke.

Capítulo Doce

Escribí la última línea del informe justo cuando el reloj en la esquina de mi ordenador portátil cambiaba a las 5 p.m. Guardé el documento y se lo envié a Tobias por correo electrónico. Salió de su oficina unos cinco minutos más tarde, justo cuando estaba cerrando todo. Se acercó a mi escritorio y se sentó en la esquina.

"Ese informe se ve muy bien. Realmente será útil para la reunión de mañana.

"Vale . Me alegro." Murmuré mientras levantaba mi bolso del piso.

"¿Nos vamos?" Dijo mientras me levantaba.

Lo miré y sonreí, lo había dicho en serio. Su invitación a cenar no había sido un estímulo del momento después del sexo. Asentí y colgué mi bolso sobre mi hombro. "Deberíamos."

Lo seguí desde la oficina hasta el elevador . Hasta ahora había tenido suerte, Tobias y yo no nos habíamos encontrado con los chismosos del segundo piso juntos, sólo los había visto sola . Sin embargo, mi suerte terminó, porque el ascensor se detuvo en el segundo piso. Las puertas se abrieron y al otro lado estaban las chicas que habían estado en el ascensor esa mañana. Observaron a Tobias, y luego a mí, antes de susurrar a un nivel que no pude escuchar. El ascensor se detuvo en el nivel de la planta baja y todas las chicas se derramaron. Se volvieron y volvieron a mirar hacia el ascensor. Ignoré las cejas levantadas y miré hacia otro lado. Las puertas se cerraron y Tobias suspiró audiblemente.

"Encantador." dijo secamente.

"¿Disculpa ?" Susurré.

"Cuando era niño, dominaba el arte de escuchar a escondidas". dijo con voz tensa. "A veces era más una maldición que una bendición".

Se me revolvió el estómago, supe lo que esas chicas eran capaces de decir ... Las puertas se abrieron en el parking y Tobias salió.

"¿Que dijeron?" Pregunté cuando salí del elevador.

"No importa." Respondió.

"En realidad si importa ". Respondí mientras plantaba mis pies en el suelo. "Recientemente tuve que escuchar sus estúpidas teorías en ese maldito elevador. Me gustaría saber lo que dijeron".

"Entonces, ¿esto sucede a menudo?" se detuvo y se volvió para mirarme. "Tal vez debería tener una conversación con ellos". sus ojos estaban oscuros. Caminó hacia mí, deteniéndose una pulgada más o menos de tocarme.

"No valen la pena. Son chismes. Respondí.

"Dijeron que debes ser buena haciendo sexo oral para seguir siendo mi AP". el exclamó. "Y se rieron por el hecho de que pensabas que conseguías el trabajo por mérito".

Quizás Tobias esperaba que me lastimara o me enfadara . Pero la verdad era que no había ninguna relación de amistad entre las chicas del segundo piso y yo y supe de inmediato que mi nombramiento como asistente personal tenía más que ver con la percepción que todos tenían de Tobias que con mis habilidades. Pero era buena en lo que hacía y, a pesar de los acontecimientos recientes, era más que apta para ser su AP sólo por mérito.

"¿Yo?" Sonreí.

"¿Huh?" Tobias frunció el ceño y sacudió la cabeza.

"Ser buena haciendo sexo oral ". Luché por mantener mi cara recta.

Tobias sonrió, aparentemente aliviado de que no estuviera herida . Él asintió y miró alrededor

del parking . "La mejor ."

Caminamos hacia su coche y entramos . Él lo encendió y comenzó a conducir. Estábamos unos minutos más adelante antes de que volviera a hablar.

"Lo siento." murmuró él.

"¿Para qué?"

"Estar asociada conmigo, siendo justo mi AP ... significa que las personas sienten que tienen el derecho de decir cosas así". Todavía estaba enfadado , podía escucharlo en su voz.

"Tobías. No me conocen. Respondí. "Y ellos no te conocen. Todo lo que hacen es cotillear y hacer suposiciones " .

"Igual lamento que mi reputación te afecte".

Fruñí el ceño y miré por la ventana. Quizás Tobias había orquestado su reputación como una forma de alejar a la gente. Pero había visto a través de él, tal como vi a través de las cosas que otros decían. Estar cerca de él, especialmente ahora que me había dejado entrar, incluso un poco significaba más que las palabras de personas que no lo conocían.

Cuando llegamos a su edificio , subimos en silencio por el elevador. Tobias abrió la puerta de su piso y entramos. En el momento en que cerró la puerta, arrojó las llaves y la chaqueta a su banco antes de darse la vuelta y envolverse en sus brazos. Dejé caer mi bolso en el suelo, demasiado atrapada en él para concentrarme en sostenerlo. Su boca reclamó la mía, y todo lo que importaba era que él y yo estuviéramos juntos en este momento. Nuestras lenguas bailaron y nuestras manos vagaron. Él se movió hacia arriba de mi cuerpo, sobre mis curvas antes de detenerse en la base de mi cuello. Se echó hacia atrás y dejó escapar un suspiro estrangulado.

"No sé lo que me está pasando". murmuró.

Sus ojos estaban oscuros y estaba claro que algo lo estaba molestando. Puse mi mano en su mejilla y me incliné para besarlo en la frente. "¿Estás bien?"

Me miró, sus ojos se iluminaron considerablemente mientras sonreía y asentía. "Cuando estás aquí?" murmuró. "Si."

Me besó de nuevo antes de que pudiera responder para decir que sentía lo mismo.

Llegamos al sofá, besándonos todo el camino. Como adolescentes que nos besamos, besándonos hasta que nuestros labios se desgastaron y tenían un tono rosado más profundo. Después de unos minutos, Tobias se apartó con pesar.

"Debería comenzar la cena".

"¿Tú cocinas ?" Sonreí, divertida .

"No salí mucho de adolescente". Respondió. "Tenía mucho tiempo libre. Josanna me enseñó.

Tobias se puso de pie, pero se inclinó y me besó en la frente antes de caminar hacia su cocina. Lo miré con asombro, puede que sólo haya sido un desliz,pero él me dejó entrar en parte de su pasado. Quería saber más, saberlo todo. Quería saber todo lo que había que saber sobre Tobias Clarke, pero ahora me conformaría con el desliz.

Me senté y apreté los labios. "¿Puedo ayudar?" Pregunté suavemente. Tobias me miró y sacudió la cabeza. Abrió el frigorífico y sacó una botella de vino.

"Corres detrás de mí todo el día, déjame hacer algo por ti". Sonrió él y le sirvió una copa de vino.

"Estas intentando seducirme." Sonreí . "Porque estoy bastante segura de que ya hemos superado ese punto".

Tobias regresó al salón y me entregó la copa . "Ya no sé lo que estoy haciendo". Respondió él sin pedir disculpas. "Solo sé que me gusta estar cerca de ti".

"A mí también." Sonreí. "Gracias por el vino".

Lo vi cocinar, y aparte de la extraña mirada en mi dirección, estaba completamente concentrado en la tarea. El piso se llenó de un delicioso aroma, lo que hizo que mi estómago gruñera de hambre. Terminé mi copa de vino y me puse de pie, caminando hacia la cocina con la copa vacía. Tobias me la quitó, rellenándola. Me la devolvió, besándome mientras lo hacía.

"La cena está casi lista". Dijo volviéndose hacia el horno.

"Huele delicioso."

"Espero que también sepa delicioso". Se rió entre dientes.

Regresé a la sala de estar y me senté.

"Estoy segura que así será."

Tobias no habló por un tiempo, de hecho, no fue hasta que entró en el salón y colocó un plato lleno de comida en la mesa de café que dijo algo.

"Sabes que el hecho de que hagas muy bien el sexo oral no es la razón por la que sigues siendo mi PA ¿verdad?" Exclamó nerviosamente. Fruncí el ceño y lo miré. Verlo tan preocupado e inseguro no era característico. Sacudí la cabeza y entrecerré los ojos.

"Tobías, no me importa lo que piensen esas chicas. No son nada para mí".

"Si no te importara, ¿te habrías enfadado tanto conmigo esta mañana?" respondió.

Tenía razón, había dejado que me afectaran. Había escuchado sus palabras y me había hecho cuestionar la experiencia muy real que Tobias y yo habíamos compartido. Les había dejado empañarla.

"Vamos a comer." Le susurró él.

Miré la comida frente a mí y tomé el plato. Había cocinado cacciatore de pollo, y se veía increíble. No había estado bromeando sobre sus habilidades en la cocina. Era casi como si me hubiera hecho un chef de 5 estrellas, en un restaurante. Tomé mi tenedor y mordí. Estaba caliente, pero no excesivamente. Mis papilas gustativas estaban llenas de sabor.

"Esto es increíble." Murmuré, mirando a Tobias que estaba sentado frente a mí con su propio plato. "Gracias."

"El gusto es mio." Dijo sonreído.

Comí unos bocados más antes de suspirar.

"Tienes razón. Me importaba ... Esta mañana en el ascensor se burlaban de la chica a la que habías llevado al baile. Yo. Riéndose de lo duro *que* te hizo trabajar para una aventura de una noche. Eso acompañado con lo que habían dicho las chicas en el baile ... me sentí estúpida". Puse mi tenedor hacia abajo y miré a Tobias, que se estaba centrando en mí. "Pero después de que *hablamos* en tu oficina ... supongo que ya no me importó tanto.

"*Hablé*". Tobias murmuró, sonrió e inclinó la cabeza. "¿Fue sólo la *conversación* lo que cambió cómo te sientes?"

¿Sobre sus chismes incesantes? Pregunté. "Si. Porque no te conocen ... ni a mí. Lo que hacemos, por separado o juntos, no tiene nada que ver con ellos".

"Nunca he conocido a nadie como tú antes, Ruby". Dijo Tobias mientras colocaba su plato vacío sobre la mesa.

"Eso es algo bueno, espero?" Respondí.

"Depende de cómo lo mires, supongo". Dijo con tristeza, apartando la vista de mí. "Quiero decir, esas chicas ... a pesar de no conocerme, tienen razón sobre mi reputación".

Yo fruncí el ceño. "¿Qué quieres decir?"

"Nunca he tenido novia". Él dijo. "Nunca."

"He tenido dos novios, aunque uno de ellos estaba en quinto grado, así que no estoy seguro de que puedas contar eso. El punto es que eso no define mi reputación o la persona que realmente soy

".

Tobias se levantó y recogió los platos vacíos. Los llevó a la cocina y los colocó en el lavavajillas. Suspiró tan fuerte que lo escuché desde el otro lado de la habitación.

"Nunca he tenido novia, pero he tenido más citas de las que me gustaría admitir".

Fruncí el ceño, porque aún no estaba lista para enfrentar mi corazón herido con el hecho de que él admitiera haber estado con muchas otras mujeres. Asentí y miré hacia el balcón. Para un hombre que no se involucró emocionalmente, que sólo se acostó con mujeres una vez ... no imaginaba lo que estaba sucediendo entre nosotros.

"¿Por qué?" Pregunté suavemente. "¿Por qué nunca has tenido novia?"

Tobias regresó a la sala y se sentó a mi lado, nuestros rostros alineados y nuestros ojos conectados. No estaba sonriendo, y me preguntaba si había cruzado algún tipo de línea invisible.

Puso su mano en la mía y se encogió de hombros. "¿Por qué ruge el león?"

"Para asustar a su presa". Respondí.

Tobias sacudió su cabeza y envolvió su mano alrededor de la mía. "No, lo hacen para demostrar que son dueños de ese territorio. Que son el jefe feroz y que es mejor que no te acerques".

"Entonces eres el león en esta pequeña analogía, ¿verdad?" Me burlé y sacudí la cabeza. Tobias parecía molesto, su mano se apartó un poco de la mía, pero la atrapé y la conservé. "Lo siento, pero no lo compro Tobias. Estás diciendo que la razón por la que nunca has tenido novia es porque eres un imbécil para la mayoría de la gente".

"Es la verdad." Él murmuró.

"¿Lo es?" Me reí. "Porque parece que las mujeres harían casi cualquier cosa para acostarse contigo ... y ser la que ... por falta de una palabra mejor ... te domestica".

"Es por mi intimidad". Exclamó exasperado. "Nunca he tenido novia, porque no permito que nadie invada mi territorio".

Incliné la cabeza, como si eso me ayudara a comprender mejor, pero no fue así.

"Estoy confundida." Respondí.

Tobias sacudió la cabeza y se inclinó para besarme. "Olvida que dije algo". Dijo bruscamente.

Sus ojos se oscurecieron y apartó su mano de la mía. "Deberíamos llevarte a casa". Él continuó.

"Oh, por supuesto. Gracias por la cena." Susurré. Traté de resolver las preguntas que se formaban dentro de mí. Preguntas sobre Tobias, pero también sobre mis crecientes sentimientos por el hombre que parecía repeler los sentimientos. Me puse de pie y caminé hacia la puerta del balcón. Deseosa de echar un vistazo a la puesta de sol sobre la ciudad. Era hermoso, los tonos de naranja, rojo, verde y azul actuaban como un hermoso telón de fondo para la ciudad que estaba en silueta a su alrededor. Esperé un minuto más o menos, hasta que el sol se hundió bajo el horizonte, desapareciendo de la vista. Había sido una majestuosa puesta de sol, pero había terminado demasiado pronto. Sentí que Tobias se paraba detrás de mí, sus dedos recorrían mis brazos hasta que sus dedos se entrelazaron con los míos. Sus labios presionaron contra la curva de mi cuello y me atrajo más cerca hasta que pude sentir su cuerpo presionarse contra mí.

"Eres una sirena". Él susurró. "Sé que debería mirar hacia otro lado, sé que debería evitar lo que sea que sea esto ... pero no puedo".

Fruncí el ceño, en la mitología griega el propósito de una sirena era engañar a su presa para causar algún tipo de daño físico. Lo último que quería era lastimar a Tobias, y no estaba tratando de engañarlo. Cerré los ojos e hice mi mejor esfuerzo para asegurarme en silencio que estaba imaginando demasiado sobre lo que había dicho.

"Ambos sabemos a dónde nos llevará, Tobias". Susurré. "La pregunta es, ¿tú también lo quieres?"

Sabía que había hecho una pregunta con un doble significado, y era para mí tanto como para él. Mi mente me decía que me fuera ahora, antes de permitirme invertir más. Pero mi corazón no podía ver la lógica ... Estar aquí con él se sintió mejor que nada en mucho, mucho tiempo. No podía alejarme de eso ...

"Te deseo." Tobias murmuró. No me dijo más que eso, y supe por una razón u otra, eso era todo lo que tenía que obtener.

Capítulo Trece

Me di la vuelta en sus brazos, hasta que nuestros ojos se encontraron. Mi boca estaba a unos centímetros de la suya, pero como los imanes, la atracción era inminente. Me besó apasionadamente y por un momento todo quedó olvidado.

Nuestra ropa se cayó como pétalos que caen de una flor. Nos movimos por el espacio del piso, dejando varias prendas de vestir. Migajas de pan, en caso de que nos perdiéramos, aunque sabía que ya era demasiado tarde para mí.

Tobias me abrazó con fuerza, sus labios estaban sobre los míos y de alguna manera logró abrir la puerta de su habitación.

"Quién dijo que los hombres no pueden realizar múltiples tareas". Murmuré, alejándome del beso.

"Es un error común". respondió bruscamente mientras enterraba su rostro en la curva de mi cuello. Sus manos viajaron hacia abajo, deslizándose sobre mis bragas. Era todo lo que quedaba de mi ropa ahora, todo lo demás estaba en otro lugar de su piso. Mis ojos se cerraron por impulso, incapaz de procesar la sensación que irradiaba de mí sólo por el toque de Tobias. Se tomó su tiempo conmigo, saboreando el momento como si fuera precioso hasta el punto de que la intensidad era casi una tortura. Solté un gemido cuando su mano se movió debajo de la delgada tela, y él pasó sus dedos por mi pubis, hasta que presionó contra mi centro. Solté un grito ahogado y me convulsioné. Su otra mano me atrapó detrás del cuello.

"Relájate." Me dijo.

"No quiero burlarme de ti Tobias". Susurré, el ardor de la necesidad me impulsó. "Te necesito. Ahora mismo."

Los ojos de Tobias brillaron y sus fosas nasales se dilataron, asintió, como si entendiera la ardiente necesidad que me atravesaba. Rápidamente me quitó las bragas y se enterró dentro de mí, haciéndome sentir completada por él una vez más. Se movió con fuerza y rapidez, agarrándome en sus brazos, sosteniéndome tan cerca como podía. No pasó mucho tiempo antes de que la fricción entre nuestros cuerpos desencadenara una reacción intensa desde el interior, gritando su nombre como si estuviera poseída. Tobias me besó, silenciando mis gritos con su boca cuando llegó su propia liberación. Él se mantuvo allí, sus ojos en los míos, me miró sin aliento, su pecho presionando contra el mío mientras tomaba varias respiraciones estremecedoras. Finalmente me dejó ir y nos desplomamos en la cama uno al lado del otro, completamente exhaustos. Tobias se acercó y me cobijó entre sus brazos. Obedecí, feliz de ponerme en sus brazos. Descansó mi cabeza sobre su pecho y pude escuchar los latidos del corazón de Tobias, todavía estaba un poco acelerado, aunque no habíamos estado descansando por mucho tiempo. Puse mi mano sobre su estómago y vi su pecho subir y bajar mientras inhalaba y exhalaba.

"¿Qué estás pensando?" Preguntó, rompiendo el silencio de la habitación. Me di vuelta y me apoyé en su pecho, me encogí de hombros y sonreí.

"No se trata de mucho". Le respondí honestamente. "Todavía me estoy recuperando".

Tobias se rió entre dientes y levantó la cabeza para besarme en la frente. "¿Te quedas conmigo esta noche?"

Fruncí el ceño, se *estaba* haciendo tarde, ir a casa parecía casi contraproducente ... y quería quedarme. Estaba cayendo, fuerte y rápido por un hombre que no parecía ser capaz de corresponder. En un momento era cariñoso y tierno, y luego al siguiente se apagaba como un interruptor de luz.

"¿Crees que es sabio". Susurré, mirando las tres pecas debajo de su pezón izquierdo. Los rastree en un triángulo con mi dedo índice.

"Probablemente no." él admitió. "Pero igual quiero que te quedes".

"Bueno." Respondí. Quería preguntar qué era esto, qué éramos. ¿Era su novia ahora? ¿O era puramente una cosa sexual para él? ¿Quedarme otra vez significaba algo? Esta era toda la información que deberíamos haber resuelto antes de tocarnos, pero la lujuria se había interpuesto en el camino y ahora no tenía idea de dónde me encontraba.

"Deja de pensar." Tobias murmuró. "Pensar demasiado en todo lo que sucede conduce a una existencia sin sentido".

"Suenas como si estuvieras hablando por experiencia". Dije con una sonrisa triste.

"Supongo que así soy yo." respondí.

Descansé mi cabeza sobre su pecho, su corazón todavía latía rápido y su respiración era superficial. Lo que sea que estaba pasando entre nosotros, no sólo me estaba pasando a mí. Estaba casi segura de eso. Me quedé dormida algún tiempo después, no menos confundida pero de alguna manera más contenta de lo que había estado en mucho tiempo.

Estaba entrando y saliendo del sueño cuando Tobias salió de la cama algún tiempo después. Estaba casi hiperventilando. La puerta se cerró detrás de él, dejándome sola en la oscuridad de su habitación. Miré el reloj, era casi la 1 de la madrugada. Me levanté y caminé por el pasillo.

"Tuve otra pesadilla". sonaba asustado, como un niño inocente. "Sí ... ella está aquí".

Tobias hizo una pausa y no dijo nada por un momento. Me sentí mal escuchando y comencé a caminar de regreso a su habitación. "Te lo dije ... no por años, no hasta que ella entró en mi vida".

Era yo. Le estaba haciendo tener pesadillas.

Regresé a su habitación y me puse la ropa. No quería lastimar a Tobias, pero mi presencia sólo estaba generando más estrés a lo que sea que lo había hecho ser como era. Salí al salón, lo que llamó la atención de Tobias.

"Ya está, es mejor que me vaya". Exclamé con voz preocupada cuando llegué a la puerta de su piso.

Tobias se puso de pie y se acercó a mí. "¿Te vas ahora? ¿A la 1 de la mañana?"

"Te escuché salir de la habitación, te seguí afuera ..." Me detuve y volví la cabeza para mirar a Tobias. "¿Te estoy haciendo tener pesadillas?" Intenté ocultar el dolor de mi voz y fracasé miserablemente.

Tobias tragó saliva, dudó en responder, lo cual fue una confirmación más que suficiente. Traté de abrir la puerta cerrada para poder irme.

"Ruby, por favor. No te vayas. Le rogué.

"Estoy haciendo que tengas pesadillas, Tobias". Respondí, haciendo una declaración esta vez. "Puedes abrir la puerta."

Tobias me agarró la mano y me dio la vuelta. "Ruby, por favor, solo quédate ..." Sabía que quería decir más ... pero algo lo estaba deteniendo.

"¿Por qué?" Respondí.

"Porque me gusta cómo me siento cuando estás cerca". Exclamó, su voz era alta y sin disculpas, pero también contradecía completamente todo lo que le había dicho a Gert ... quienquiera que fuera *Gert*.

"¿Es cierto? Porque hace un minuto ..." Le recordé que había escuchado su confesión ... Frunció el ceño, frunció las cejas y apretó el puño.

"A la mierda lo que dije hace un minuto, Ruby. Eso no tiene nada que ver contigo, estoy

lidiando con eso.

Fruñí el ceño e ignoré el dolor en mi corazón al darme cuenta de que mientras me había enamorado de Tobias en las últimas dos semanas, él no se estaba abriendo. Él todavía no quería dejarme entrar.

"No puedo ..." Me detuve y respiré hondo. "Y esto no puede volver a suceder. De ahora en adelante, sólo eres mi jefe. Ni siquiera estaba segura de que fuera posible después de todo lo que había sucedido, pero *esto*, fuera lo que fuese, no iba a funcionar. Ya había pasado tiempo en una relación que me había dañado, no podía volver a hacerlo. Incluso si con Tobias el daño fuera diferente.

"Sólo tu jefe". Él escupió. "¿Crees que eso es estar lo suficientemente cerca de mí?"

"Tendrá que ser así. No sé lo que pasó entre nosotros en tu mente ... pero en la mía, conocí a un hombre increíble que podía ... "Me detuve, incapaz de admitir cuán profundos se habían vuelto mis sentimientos en tan poco tiempo. "Necesito más que sexo, quiero dejarte entrar en mi vida y quiero que me dejes entrar en la tuya".

"Te he dejado entrar más de lo que he dejado a nadie, Ruby, ¿no es suficiente?" Suplicó él.

"No ... no lo es". Susurré con tristeza, deseando que me equivocara. "Un día tal vez ... tal vez encuentres a alguien a quien no necesites ocultar tu dolor". *Simplemente no fui yo*.

"Rubí." Murmuró, su voz era tensa.

"Déjame salir." Dije calmadamente

Tobias extendió la mano y abrió la puerta. "Haré que un chofer te lleve a casa". Su voz era fría, el interruptor había sido accionado. El gélido Tobias estaba de vuelta en el edificio.

"No irás a despertar a nadie a esta hora". Respondí.

"Entonces te llevaré yo mismo. No te irás caminando".

"Voy a tomar un taxi". Respondí. "Tengo dinero."

"Rubí." Exclamó Tobias, su voz era alta y me di cuenta de que estaba frustrado. Salté de la conmoción en lugar del miedo, pero inmediatamente Tobias retrocedió, lejos de la puerta y lejos de mí. "Sólo vamos." Susurró, con su voz vacía de emoción. "Déjame."

Lo miré, había una inocencia en él, la misma que había visto hacía e sólo unos momentos cuando había estado hablando por teléfono, una que me hizo querer quedarme y abrazarlo.

"Lo siento." Murmuré mientras cruzaba la puerta. Sin embargo, me quedé pegada a ese lugar, incapaz de moverme más.

"Tienes razón. No puedo darte lo que quieres". Le dijo él, de nuevo con su voz fría. "Adiós Ruby".

Cerró la puerta detrás de mí y con un gran peso en el corazón caminé por el pasillo hacia el ascensor. Presioné el botón para bajar y esperé a que se abrieran las puertas.

La puerta de Tobias se abrió de nuevo, atrayendo mi atención hacia él. "Sólo dame esta noche". Le pidió.

"Tobías". Le supliqué. Si me quedara esta noche, sería mucho más difícil dejar todo esto atrás mañana. Yo era un poco masoquista, ya lo había probado pero tenía mis límites.

"Mañana te dejaré ir. No te molestaré más. El exclamó. "Simplemente no estoy listo para que esto termine esta noche".

Me permití mirarlo tan estúpido como era y fue todo lo que se necesitó, estaba todo dentro. Sus ojos eran suaves, su rostro estaba enrojecido. No estaba sonriendo, pero tampoco estaba enfadado. Había otra emoción fluyendo a través de él, una que no pude identificar. Miedo, tristeza ... ambos. Me alejé del ascensor y retrocedí por el pasillo hacia Tobias.

"Esta noche." Susurré, deslizándome en su abrazo.

Él asintió y me besó, silenciando la discordia que flotaba en lo alto. Me encontré cayendo aún más en su abrazo cuando él retrocedió y cerró la puerta. Él desabrochó mi blusa, enfocándose únicamente en la tarea como si fuera de suma importancia. Una vez que la desabotonó, me la quitó de los hombros y me quitó los brazos hasta que cayó al suelo. Su boca se posó en mi clavícula, dejando besos suaves en mi piel desnuda.

Me levantó sin decir una palabra y atravesó su piso, de regreso a su habitación. Me tumbó en la cama, se apoyó en sus brazos y nuestros ojos se encontraron. Él sonrió antes de besarme, llevándome de vuelta a su órbita. Sus manos se movieron sobre mi estómago, enganchándose en la cintura de mi falda, rozando la piel muy ligeramente. Levanté mis caderas para encontrarme con las suyas, pero él se echó hacia atrás, una sonrisa traviesa se movió por su rostro mientras se inclinaba hacia atrás.

"Esta vez, nos tomaremos nuestro tiempo". Él susurró.

"Tobías". Yo lloriqué. "No puedo".

Tobias presionó su boca sobre mi pezón en la parte exterior de mi sostén. Me estremecí y me mordí el labio. Me estaba volviendo loca, todo este sexo alucinante... Sabía que me estaba preparando para la decepción, para un desamor inminente, pero detenerlo sería como tratar de detener un tren con mis propias manos. Imposible.

Lo agarré, sólo obteniendo un puñado de su camisa a cambio, él se encogió de hombros, permitiendo que mis manos tocaran el calor de su espalda. Su hábil boca me hizo temblar incluso a través de la tela de mi sujetador, pero no pasó mucho tiempo antes de que no fuera suficiente. Me senté, quitando mis manos de su espalda para alcanzar y desabrochar mi sujetador. Lo quité, lo que fue recibido con un asentimiento de aprobación de Tobias. Ahuecó mi pecho en sus manos, volviendo su boca a los montículos una vez más. Dejé caer la cabeza sobre la almohada. Tobias arrastró sus besos de regreso a mi boca, reclamándolos con los suyos.

Por segunda vez esa noche nuestra ropa cayó al suelo. Sólo que esta vez cuando Tobias se cernía sobre mí, me di la vuelta hasta que me senté a horcajadas sobre él. Estábamos lo más cerca posible, su cabeza apoyada en mis pechos mientras envolvía sus brazos alrededor de mi cintura. Me moví contra él olvidando todo lo que había sucedido en los momentos anteriores, cuando estaba a punto de irme. No pensé en nada más que en él y en este momento, hasta que retomó todos mis sentidos hasta que no pude soportarlo más. Perdí todo el control inequívocamente. El control de Tobias sobre mí se apretó cuando él también perdió el control.

Un momento después nos derrumbamos una vez más, y esta vez estaba más que exhausta. No sólo por el esfuerzo físico, sino también por las cosas emocionales. No estaba segura de cómo iba a salir el mañana, pero no podía ahorrar la energía para preocuparme por eso. Me quedé dormida por segunda vez en las garras de Tobias. Cuando desperté, el sol estaba entrando, me senté en estado de shock y miré el despertador. Eran las 9:30 a.m.

"Mierda." Me quejé. Miré la almohada de Tobias, se había ido, pero había dejado una nota.

No pude despertarte. Hoy sólo tengo un par de reuniones y estoy planeando salir temprano. Así que tienes el día libre (pagado, por supuesto).

Además, me gustaría mucho que te quedaras.

x Tobias.

Capítulo Catorce

Observé la nota durante siglos, él quería que me quedara ... *Aquí*. Le prometí que esto terminaría hoy la noche anterior, y me prometí a mí misma que me mantendría firme. Pero a pesar de la constante confusión sobre dónde estaba parada, no quería cerrar la puerta por completo sobre algo que posiblemente podría ser amor.

Me levanté de la cama y me vestí con la poca ropa mía esparcida por la habitación antes de entrar en el salón. Mi bolso estaba en el mesón de la cocina. Saqué mi móvil y lo miré. 3 llamadas perdidas, todas de Tobias. Le devolví la llamada y esperé a que contestara.

"¿Rubi?" exclamó sombríamente.

"¿Tobías? Me llamaste."

"Me topé con el paquete en tu escritorio cuando estaba agarrando un archivo. Fui a ponerlo en el cajón para guardarlo, pero se cayó una foto y una nota. ¿Es este él? ¿Ben?"

Mierda. Me había olvidado del paquete y su contenido. Me acerqué a la ventana del balcón y me mordí el labio. "No es nada." Mentí.

"¿Nada?! Ruby, el tipo te está acosando. él respondió secamente.

"Creo que tal vez sea un poco exagerado Tobias".

"¿Qué parte de las fotos tuyas afuera de tu nuevo piso y una nota que dice que *te veo* hacen *mi* declaración exagerada? ¿Son normales esos comportamientos en el mundo de las citas y las rupturas?"

Tenía un punto. Para un chico que nunca había tenido novia, él tenía una buena comprensión del comportamiento apropiado.

"Vale ." Murmuré "Lo olvidé, Jimmy me llevó a almorzar y luego ... bueno, cuando volví a la oficina, tú y yo ... nosotros ..." me detuve incapaz de verbalizar exactamente lo que había sucedido entre nosotros en su oficina.

"¿Fuiste a almorzar con Jimmy?" Respondió, su voz era repentinamente apagada, sonaba vacío de toda emoción.

"Podía ver que estaba deprimida, supongo que quería animarme".

"Entiendo ." Dijo lentamente.

"No es nada." Le aseguré, aunque no estaba muy seguro de por qué lo estaba haciendo. Con quién elegía pasar el tiempo no tenía nada que ver con Tobias Clarke.

"Mmm". Él tarareó. De todos modos, con respecto a este ex tuyo. Contacta a la policía. El portero del edificio puede evitar que entre, pero la policía también puede vigilar al hijo de puta enfermo".

"Está bien Tobias. Llamaré a la policía." Respondí.

"¿Te vas a quedar en mi casa?" sonaba desesperado, no entendí por qué.

"Quise decir lo que dije anoche Tobias. No puedo pretender que ser tu botín sea suficiente para mí. Porque no lo es. Perdí demasiado tiempo con un hombre que proclamó amarme, pero me trató como una mierda absoluta ... No puedo conformarme con nada menos que el amor verdadero. No soy una chica de una noche, no puedo congelar la emoción".

Esperaba que Tobias se diera la vuelta y dijera que sentía algo, cualquier cosa ... otro desliz del hombre que era Tobias Clarke. Pero fui rechazada.

"¿Entonces te habrás ido cuando vuelva a casa?" Susurró él.

"Creo que es lo mejor".

Tobias suspiró profundamente. "Al menos deberías hacer que los policías vengan a la mía

antes de irte. Deberás darles la nota y las fotos de todos modos ".

"¿Estás tratando de hacer que me quede?" Sonreí tristemente.

"Sólo quiero asegurarme de que estés a salvo. Volveré pronto con el paquete. Llama a la policía."

"Bueno. Lo haré ahora. Respondí. Me acerqué a la cocina y me senté en la barra de desayuno. "Gracias Tobias".

"Vale ." Dijo antes de finalizar la llamada.

Llamé a la policía como había prometido. Dijeron que estaban enviando a alguien para tomar una declaración. Tobias regresó antes de que aparecieran los oficiales. Colocó el paquete que había recibido unos días antes en la mesa .

"¿Llamaste?"

Asentí mientras cruzaba los brazos sobre mi pecho. Estaba usando mi ropa del día anterior, y en comparación con Tobias en su traje de diseñador, me sentí hecha un desastre. Me puse la falda lápiz y miré hacia abajo. "Bueno. Bueno, una vez que hayan estado, te llevaré de vuelta a tu casa .

"Gracias."

Tobias asintió y pasó junto a mí, por el pasillo y hacia su habitación. Él cerró la puerta detrás de él. Salió unos minutos después vestido con vaqueros y una camiseta. Entró en la cocina y abrió el frigorífico .

"¿Ya comiste?"

Sacudí la cabeza, tenía un poco de hambre, pero me sentía rara de que me ayudara a comer. Tobias sacó Beicon , huevos y una botella grande de zumo de naranja.

"No tienes que hacer eso". Dije. "Los policías estarán aquí pronto, y puedo hacer comida en casa".

Tobias levantó la vista y sacudió la cabeza. "Te estoy alimentando. Acéptalo.

"Gracias." Susurré.

Tobias estaba friendo el beicon cuando sonó el timbre. Colocó su espátula y caminó hacia la puerta. Miró a través del agujero espía antes de abrirlo.

"Buenos días oficiales". Exclamó extendiendo su mano. Los oficiales le estrecharon la mano antes de darles la bienvenida. Tobias les ofreció café a los hombres, mientras él terminaba de preparar el desayuno. Una vez que él puso el desayuno frente a mí, pellizqué el tocino, pero ahora que la policía estaba aquí, mi apetito había desaparecido.

"Sra. Moritz, ¿podría comenzar desde el principio?"

"¿De?" Susurré.

"Su relación con el Sr. Grant".

Asentí, mi relación con Ben no era algo que quisiera analizar con gran detalle, pero aprecié la necesidad de revelarlo.

"Lo conocí en mi segundo año de universidad. Estaba solo, realmente no había hecho ningún amigo ". Comencé. Miré alrededor de la habitación buscando algo en lo que concentrarme mientras hablaba. Para hacer que verter los últimos años de mi vida fuese más fácil ... Miré a Tobias, que estaba apoyado contra la encimera de la cocina. Enfoqué mis ojos, colocándolos en el vaso de zumo frente a mí.

"Al principio fue agradable, me llevó a citas. No fue hasta que me invitó a mudarme con él después de tres meses que las cosas cambiaron ". Dejé de hablar. Lamenté el día que dejé que mi situación financiera tomara una decisión que debería haber tomado con mi corazón. Me estaba ahogando por el costo de mi deuda estudiantil , y mudarme con alguien, compartiendo la carga, parecía una buena idea.

“Ya no era agradable. Traté de terminar las cosas la primera vez que me lastimó, pero él respondió tomando mis llaves y mi monedero . Me agotó, hasta que lentamente comencé a rendirme.

Fruñí el ceño y cerré los ojos. No quería compartirlo todo, pero sabía que tenía que hacerlo .

"Me hizo hacer cosas, tener sexo con él en contra de mi voluntad". Me tragué las náuseas. "Pensé que me mataría si me negaba, me había infundido tanto miedo".

"¿Le pegó Sra. Moritz?"

Las lágrimas llenaron mis ojos. Quería llorar por la chica que no se había sentido lo suficientemente fuerte como para irse. Quería llorar porque ahora sabía que *había* sido lo suficientemente fuerte todo el tiempo.

"Sí, pero nunca donde alguien pudiera ver. En el estómago la mayoría de las veces, aunque a veces me bloqueé y mis brazos fueron los más afectados ". Sonaba débil. Durante un año, dejé que me lastimara como si fuera su saco de boxeo personal. "Entonces encontré un vídeo ". Me tragué una bola de náuseas, había bloqueado la razón de nuestra última pelea desde el día en que sucedió. Me había enfermado tanto que la había bloqueado con él, la única vez que había mordido.

"¿Un vídeo ?"

Asentí. "De los dos ".

"¿Qué estaba pasando en el video Ruby?"

"Se estaba aprovechando de mí". Respondí con cara de piedra. “Lo borré de su móvil , pero no tengo idea si hizo copias. Le grité, tiré un jarrón, intenté salir del piso . Pero él me abordó y me dijo que siempre sería suya y dijo que nadie me amaría como él lo hacía ".

Sacudí mi cabeza. “Me dejó en paz y yo inventé una historia sobre tener una clase. Me dejó salir del piso , me escapé y bloqueé su recuerdo y todo lo que había sucedido ... resolviendo comenzar de nuevo ... pero supongo que la vida no funciona de esa manera. El pasado siempre tiene una forma de regresar ".

Realmente no había hecho frente a lo que Ben me había hecho, no había querido, pero ahora también me obligaban. Tobias oficialmente sabía más sobre mí de lo que yo hubiera sabido sobre él. Seguramente el deseo que dijo que tenía por mí desaparecería ahora que sabía lo mal que realmente estaba. Había hecho un buen trabajo escondiéndolo, pero ahora había reventado el sello, empujarlo todo dentro sería imposible.

"¿Ahora te ha encontrado?"

Miré al policía que estaba tomando notas. “Se presentó en la oficina y me maltrató. El señor Clarke intervino para ayudarme y, asustado, pensé que se mantendría alejado, al menos por un tiempo. Pero luego recibí el paquete por correo. Me está siguiendo ".

Los policías asintieron y hablaron entre ellos. El mayor sacó una tarjeta de su bolsillo y la deslizó sobre la mesa.

"Ruby, si lo ves o escuchas de él otra vez, llámame directamente". Asentí y recogí la tarjeta.

"¿Eso es todo?!" Exclamó Tobias , la frustración era evidente en su voz. "Van a darle una tarjeta".

“Sr. Clarke, no tenemos una dirección o datos de contacto sobre este hombre, podemos ponerle un APB, pero para ser honesto, la única evidencia que tenemos de acoso es este paquete. Será suficiente para interrogarlo, pero primero tenemos que encontrarlo. El oficial le sonrió disculpándose a Tobias. “Sé que no es lo ideal señor. Pero en este momento tenemos opciones limitadas. Debido a su comportamiento tarde o temprano, él aparecerá. Los idiotas como él siempre lo hacen.

El oficial me miró de nuevo. "Y sólo asegúrate de llamar cuando suceda. ¿Vale?"

"Entendido oficial". Sonreí. "Gracias."

Los policías se pusieron de pie y Tobias los acompañó hasta la puerta. Regresó a la mesa una vez que se fueron y se sentó. "Has pasado por mucho". Exclamó.

"Trato de no pensar en ello." Admití. "Pasé un año y un poco malgastado con él, no quiero dejar que desperdicie el resto de mi vida".

"Te admiro." Dijo suavemente.

Puse mi mano sobre la suya y sonreí. "¿Por qué tengo la sensación de que quieres hacer lo mismo?"

"Qué quieres decir." Respondió.

"Sigue adelante, no dejes que tu pasado controle el resto de tu vida".

Tobias retiró su mano de la mía y se levantó. Entró en la cocina con las tazas de café vacías. Fruncí el ceño, no podía dejarme entrar. Me puse de pie y llevé mi plato y mi vaso medio vacío de zumo a la cocina.

"Debería irme a casa".

"Sí, voy a agarrar una chaqueta". Se dio la vuelta y salió de la cocina hacia su habitación. Solté una respiración profunda una vez que se perdió de vista. Había abierto mi mente y compartido mi peor pesadilla, Tobias oficialmente sabía más sobre mí de lo que yo sabía sobre él.

Los dos nos quedamos en silencio camino a casa. Tobias usó el parking en lugar de dejarme afuera de la entrada principal, no tuve que preguntar por qué. Nos detuvimos en un puesto y apagamos el coche .

Aunque podía sentir que él quería decir algo que no dijo, abrí la puerta del pasajero y me desabroché el cinturón de seguridad. Estaba a punto de salir del coche cuando me agarró la mano. Me giré para mirarlo.

"¿Realmente tiene que ser todo o nada?" susurró como un niño perdido. "No puedo darte explicaciones y detalles, pero tampoco quiero dejarte ir".

"Te lo dije, no puedo ... Tobias, tengo sentimientos por ti. Profundos, como el amor. Me hundí en el asiento. "No puedo estar con alguien que no comparte esos sentimientos. Quedaría en deuda conmigo misma .

"No estoy acostumbrado a no salirme con la mía". Susurró. "No me gusta".

"Me di cuenta." Dije suavemente. Me incliné sobre mi asiento y presioné mis labios contra su mejilla. "Estas últimas dos semanas trabajando contigo, han sido algo. Algo que nunca olvidaré.

Salí del coche y fui a cerrar la puerta. "Espero que encuentres paz Tobias algún día".

"¿Por qué parece que estás diciendo adiós?" Susurró.

Porque lo estaba haciendo . Tenía algo de dinero ahorrado. Lo suficiente como para salir de la ciudad y encontrar otro piso lúgubre. Lo suficiente como para escapar de las atenciones de Ben nuevamente mientras durara.

"Gracias por el viaje".

Tobias sacudió la cabeza cuando cerré la puerta y me volví para caminar hacia el ascensor interior. Eso me llevaría al vestíbulo. Escuché su puerta abrirse y él me llamó. Ya estaba en el elevador esperando cuando me llegó.

"No te vas a ir de la ciudad, ¿verdad?" Preguntó.

"¿Eso importa?"

"Porque hasta que encontremos ese pedazo de mierda que te está siguiendo, nunca estarás completamente tranquila " .

Era cierto , pero eso no cambiaba el hecho de que trabajar con él ahora, mientras mis sentimientos estaban tan a flor de piel , sería prácticamente imposible. Las puertas del ascensor se abrieron.

"Ruby, por favor. Sólo espera hasta que lo tengamos. Yo mismo te ayudaré a mudarte luego que eso suceda. Necesito saber que estás segura o nunca descansaré tampoco.

Lo miré, tenía los ojos apagados y sin vida, lo estaba lastimando, lo que significaba que se preocupaba por mí. Puede que no haya sido amor, tal vez no fue capaz de devolver mis sentimientos, pero compartió elementos de ellos. Asentí, la situación era imposible para los dos.

"Bueno." Respondí. "Me quedaré hasta que la policía lo encuentre".

"Gracias. Rubí."

"Te veré en el trabajo mañana, entonces Tobias".

Entré en el elevador y lo miré mientras las puertas se cerraban. Una vez que se perdió de vista, dejé escapar un fuerte suspiro. El ascensor se detuvo en el vestíbulo y el portero asintió en mi dirección. Tomé el elevador del edificio hasta mi piso y abrí la puerta. Pasé el resto del día durmiendo. Estaba emocional y físicamente exhausta .

A la mañana siguiente me desperté temprano. Todavía no estaba segura de cómo iba a manejar trabajar con Tobias después de todo lo que había sucedido. Me duché y me vestí, obligándome a ir a trabajar, a pesar de que quería quedarme envuelta en la cama. Cuando entré en la oficina, casi esperaba sentir una ola de incomodidad golpearme. No ocurrió así .

Me acerqué a mi escritorio y me senté, encendiendo mi ordenador mientras revisaba mi bandeja de entrada. Había estado allí menos de cinco minutos cuando Tobias salió de su oficina.

"Cancela mis reuniones por hoy ". Murmuró .

"Está bien, señor Clarke". Le respondí obedientemente. Levantó la cabeza y me miró confundido.

"Está bien que me llames Tobias. Creo que ya pasamos de los nombres formales, Ruby.

"No quiero cruzar los límites entre lo profesional y lo personal".

"Así que ni siquiera podemos considerarnos ... ¿amigos?" Parecía triste, como si lo hubiera empujado al patio y me hubiera reído de él. Él dio un paso atrás.

"Tobías". Le susurré de vuelta. "Somos amigos."

"Cancela mis reuniones". Repitió fríamente, antes de darse la vuelta y caminar de regreso a su oficina.

Después de cancelar sus reuniones, pasé la mañana redactando un correo electrónico disculpándome por mi brusquedad. Excepto que terminó siendo la versión moderna de bolas de papel arrugado en todas partes. Escribiría una oración, luego la borraba por frustración. Finalmente me rendí y me concentré en el trabajo.

Permaneció así durante dos semanas. Iba a trabajar, escribía informes, concertaba citas y recibiría correos de Jimmy. Tobias me evitó, y no hice nada para convencerlo de que hiciera lo contrario. Fue doloroso, pero me dije que era necesario hasta que, finalmente, comencé a creerlo.

Capítulo Quince

Mi móvil sonó cuando salí de la oficina. Mire hacia la pantalla. *Era Tobias.*

Apenas habíamos hablado desde *ese* momento en la oficina dos semanas antes, por lo que el hecho de que me llamara me sorprendió. Aunque mis sentimientos no habían cambiado, parecía que ya no era una distracción para él. Mi corazón dio un vuelco al ver su nombre y fruncí el ceño decepcionada por mi enamoramiento unilateral. Después de una ligera vacilación, deslicé para contestar la llamada. Dejé de caminar y miré el pavimento de adoquines mientras respiraba profundamente para prepararme.

"¿Tobías? ¿Olvidé hacer algo? Exclamé, hablando primero para salvar la incomodidad. Tobias había salido temprano de la oficina. Sin embargo, me dejó una lista de cosas para que yo atendiera antes de que terminara el día. Estaba segura de haberlo hecho todo, pero mentalmente revisé la lista.

Tobias suspiró profundamente "No" Él arrastró las palabras.

"Oh, está bien, ¿qué pasa?"

Se chasqueó la lengua. "No lo sé." Murmuró . "Yo sólo ..." Se detuvo y por un momento me pregunté si incluso iba a terminar su oración. Finalmente, cuando volvió a hablar. "Sólo quería escuchar tu voz, supongo".

Ignoré el aleteo en mi estómago, querer escuchar mi voz no significaba que tuviera sentimientos románticos por mí.

"¿Estás bien?" Susurré.

"Sí. ¿Y tú?" Respondió él , su voz era inusualmente suave.

"Sí." Respondí, sin saber si era verdad. No había estado bien desde que me dejó en casa hace dos semanas. Había un vacío, uno que no sabía cómo llenar.

"Bueno, eso es bueno. Um ... debería irme. Murmuró . "Nos vemos mañana."

No quería que la llamada terminara, pero rogarle que continuara estaba fuera de lugar.

"Adiós Tobías". Respondí, incapaz de detener la sonrisa de esperanza que cruzó mi rostro.

"Adiós Ruby".

Una vez que terminó la llamada, cambié el móvil a silencio y lo metí en el bolsillo de mi falda antes de continuar caminando por la acera hacia casa. Había sido un día largo y, a decir verdad, tenía muchas ganas de subirme a la cama con un libro. Miré hacia arriba absorbiendo las vistas de la ciudad al anochecer. El sol poniente ya había pasado el horizonte y las calles se estaban volviendo cada vez más oscuras. Pero mi piso estaba a sólo una cuadra, pronto estaría en casa. Crucé la carretera en el siguiente cruce, pero antes de que pudiera comenzar a caminar nuevamente, una mano me agarró del codo y tiró con fuerza.

"Mejor sigue caminando bebé". Susurró una voz con malicia. Lo supe de inmediato, mi sangre se enfrió ... *Ben* "Estoy armado, y dispararé".

¿Armado? Se me revolvió el estómago y miré a mi alrededor, impotente, a las personas que me rodeaban, rogándoles con mis ojos que uno de ellos notara que algo no estaba bien.

"Ben". Respondí desesperadamente. "Por favor, no hagas esto".

"Cállate y camina". Cuando sus palabras se derramaron, algo se clavó en mi espalda baja.

Me tensé de inmediato. No estaba faroleando. Resistí el impulso de gritar, temiendo que se mantuviera fiel a su palabra y disparara. Caminé, tan tranquilamente como pude hacia mi complejo de apartamentos. Entré con Ben todavía detrás de mí. Los ojos del portero se entrecerraron hacia los dos y le di un asentimiento cauteloso, a pesar de querer gritar por mi vida. Él asintió y nos

dejó pasar por las puertas principales. Presioné el botón del elevador y esperamos juntos a que descendiera a la planta baja.

Fueron los treinta segundos más largos de mi vida, y todo el tiempo que estuve allí esperaba que el portero se diera cuenta de que algo estaba mal y derribara a Ben al suelo. Pero no sucedió. Mi momento de oportunidad había pasado y no había hecho nada para detenerlo. Las puertas del ascensor se abrieron y Ben me empujó dentro. Me di la vuelta, mirando hacia el vestíbulo. El portero me miró, metió la mano en el bolsillo y cuando las puertas se cerraron, sacó un móvil . *Por favor.*

"No tienes que hacer esto, Ben". Susurré.

"Eres mía Rubes. Ese esfuerzo podría haberte engañado, pero él no soy yo.

"¿Haciendo un esfuerzo ?" Dije sorprendida .

"Tu jefe, con el que has estado durmiendo". él murmuró. "Pero está bien, te engañó. Nunca me harías daño a propósito, bebé.

Me tragué el asco y apreté los dientes con tanta fuerza el uno contra el otro que me sorprendió que no se rompieran por la tensión.

¿Cuánto tiempo me había estado siguiendo?

Las puertas del ascensor se abrieron en mi piso y lentamente caminamos por el pasillo hacia mi casa . Me paré frente a la puerta y cerré los ojos. Tal vez, si fuera rápida , podría cruzar la puerta y cerrarla antes de que él intentara disparar. Pero entonces todas las posibilidades pasaron por mi mente, ¿qué pasaría si él disparaba por la puerta, qué pasaría si se desenfrenaba? No quería ser responsable de la muerte de nadie más.

"No te pongas creativa pequeña ". Dijo Ben mientras empujaba la llave en la cerradura. "Estoy controlando todo ..."

Sin otra opción, giré la llave y abrí la puerta. Entré, mientras Ben cerraba la puerta detrás de mí y la cerraba de nuevo.

"Wow, buen trabajo . Claramente, el hombre rico te aprecia mucho . Se rio empujándome hacia el sofá. Me desplomé sobre él y cerré los ojos, el evidente disgusto de Ben por Tobias me preocupó, no quería que fuera tras él.

"Vino con el trabajo". Susurré.

"¿Las pernoctaciones en su piso también eran parte del trabajo?" Él escupió.

Nos había estado observando por un tiempo. Demasiado tiempo, me estremecí al darme cuenta de que mi privacidad había sido tan violentamente invadida. Entonces un miedo frío me golpeó, él se vengaría de Tobias ... No se trataba sólo de mí ahora.

"Ben". Sacudí mi cabeza. "¿Por favor, prométeme que no lo lastimarás?"

Tobias no merecía ser arruinado por mi relación fallida. Ben se cernía sobre mí. Su cara estaba contorsionada y parecía que estaba a punto de romperse. Sacó la mano del bolsillo de su sudadera y agarró mi barbilla.

"Quién dice que no lo he hecho ya". Él se rio.

Tobias todavía estaba a salvo, acababa de hablar con él. Incluso si la llamada hubiera sido extraña, había sonado casi relajado.

"Porque me llamó un minuto antes de que me abordaras en la calle". Respondí.

"Tienes razón. No lo he lastimado, y no lo haré ... no hasta que lo hayamos desangrado por cada centavo que tenga.

"Ww-por qué". Mi voz tembló mientras hacía la pregunta para la que ya sabía la respuesta. La voz de Tobias llenó mi cabeza " *Nadie me ama Ruby, sólo aman lo que pueden obtener de mí*". Para muchos otros era un signo de dólar gigante, pero para mí ... para mí era mucho más.

"Gran empresario, obligando a su secretaria a acostarse con él ... acosándola sexualmente". Él se rió y se dejó caer en el sofá a mi lado. "Él hará cualquier cosa para proteger su reputación".

Sacudí mi cabeza. Ben estaba tan equivocado respecto a Tobias que lo que decía era casi ridículo.

"Ahí es donde te equivocas". Le respondí con voz calmada. "No quiere gustarle a la gente".

Tobias se deleitaría con la mala prensa como siempre lo había hecho, haría que a más personas le disgustara más, sólo lo suficiente para fortalecer la barrera que mantenía a su alrededor.

"Bueno, entonces supongo que realmente no nos sirve". Murmuró secamente. Casi me sacudió la forma en que dijo *nos*. Ya no éramos nosotros. No estaba segura de que realmente alguna vez lo hubiéramos sido.

Ben se levantó y señaló el pasillo. "¿Tu habitación es por aquí?" Tragué asustada, con el miedo pasando por mi garganta. Sabía a dónde se dirigía esto, y ahora más que nunca quería correr hacia la puerta. Casi como si supiera lo que estaba pensando, Ben palmeó el bolsillo de su chaqueta donde estaba su arma y sacudió la cabeza. "No lo haría si fuera tú, bebé".

Suspiré y parpadeé para contener las lágrimas.

"Vamos nena. Te he extrañado." La voz de Ben goteaba de deseo, y me enfermó el estómago. Se acercó al sofá y se inclinó sobre mí otra vez. "A la mierda ahora. O así, ayúdame ..." Su voz disminuyó mientras me ponía de pie.

De mala gana, me arrastré por el pasillo hasta mi habitación, intentando en vano retrasar lo inevitable.

"Quítate la ropa." Ordenó empujándome dentro de la habitación.

"¿Puedo ducharme primero?" Le rogué. "Ha sido un largo día."

Ben se sentó en mi cama y se quitó las botas. Levantó la vista hacia mí e inclinó la cabeza.

¿Crees que voy a caer en eso? No soy un idiota, Ruby.

"No digo que lo seas, sólo ... necesito ducharme". Le supliqué.

Ben puso los ojos en blanco y se encogió de hombros. "Bien, si te lleva a esa cama sin pelear. Entonces está bien."

Reprimí el impulso de vomitar y asentí. Pero nunca iba a dejar de pelear con él, nunca me volvería a tener. Prefería morir primero.

"Pero sólo si yo también estoy en la habitación".

Asentí, no era lo ideal, pero si eso significaba que podía entrar al baño, donde estaba mi lima de uñas, entonces era un riesgo que estaba dispuesta a correr.

Entramos juntos a la habitación. Puse mis manos en el bolsillo de mi falda y casi me muero por el shock. Mi móvil estaba ahí. Lo puse allí después de que Tobias llamó. Lo saqué y, cuando me quité la camisa, me lo puse debajo de la axila. Me desvestí de espaldas a Ben y me metí en la ducha un momento después. Saqué mi kit de uñas del carrito de la ducha y lo puse en el estante. Lentamente busqué debajo de mi brazo y saqué el móvil, moviéndolo detrás del flujo constante de agua, con cuidado de no mojarlo. Ya había recibido tres llamadas perdidas de Tobias, afortunadamente mi móvil había estado en silencio.

"Oh, vamos Rubes, dame un espectáculo". La voz de Ben se burló detrás de mí. Lo ignoré y presioné devolver la llamada por video y esperé a que Tobias respondiera. Casi de inmediato lo hizo. Tenía los ojos muy abiertos, pero no habló. Casi como si supiera lo que estaba sucediendo. Él sólo asintió.

En ese momento la puerta de la ducha se abrió, y apenas tuve tiempo de alcanzar la lima de uñas antes de que Ben me sacara del cubículo. El móvil se me escapó de la mano y cayó al piso

de la ducha mojada. Miré la cara de Tobias y me pregunté cuando Ben me sacó de la habitación si alguna vez volvería a verlo.

"¡Maldita puta!" Gritó Ben, empujándome hacia la cama. "Se supone que debes amarme!"

"Ben. No te amo Nunca lo hice." Le grité . Me puse de pie, tirando de la funda nórdica y envolviéndola alrededor de mi cuerpo.

"No quieres decir eso". Respondió. Sus ojos se llenaron de lágrimas mientras se pasaba las manos por el cabello. "No quieres decir eso".

"Sí." Escupí de vuelta. Nunca quise decir nada más en toda mi vida.

Ben sacó la pistola de su bolsillo y la levantó, dejó caer la lima de uñas. No era rival para un arma. "Ben, por favor. No me dispaes.

"No me amas. Pero te amo." Su voz tembló. "No puedo dejar que ames a alguien más, Ruby".

"Por favor." Le rogué. "No lo hagas".

Ben se secó las lágrimas de los ojos y dio un paso más cerca de mí. "Sólo tenías que amarme. Sólo tenías que volver conmigo Ruby. Podríamos haber sido felices".

Obviamente estaba desquiciado, un sentido retorcido de la realidad lo había llevado a creer que habíamos sido algo que no éramos.

"No, Ben. Me lastimaste ... Me violaste. Exclamé "Me mantuviste prisionera . Nuestra relación no fue de amor. Fue de control.

Ben sacudió la cabeza y levantó el arma y la alejó de mí. Se pasó los dedos por la cabeza y se acercó a mí.

"Estás mintiendo." Él gritó. "Porqué estás mintiendo."

"Porque sé lo que es el amor ahora y preferiría morir luchando por eso, antes que vivir tu mentira por otro segundo de mi vida".

"¿El hombre rico? Tu jefe. ¿Tú lo amas?" Ben gruñó.

Si.

"No es asunto tuyo, Ben". Exclamé "Ya nada de mi vida es asunto tuyo".

El ceño de Ben se frunció, volvió a apuntarme y ladeó el arma. Sus ojos se volvieron oscuros y fríos cuando me lanzó una sonrisa demoníaca "Bueno, supongo que al menos una parte de lo que has dicho puede hacerse realidad esta noche".

Miré dentro del cañón de la pistola y cerré los ojos, esperando que llegara la bala, para terminar con mi vida y arrojar oscuridad sobre mí.

Capítulo Dieciséis

Hubo un fuerte estallido, seguido de pasos, pero no hubo dolor punzante, de hecho no hubo dolor en absoluto. Abrí los ojos para ver a Tobias y al portero cargarme a través de la puerta de mi habitación y, como un rayo, desarmaron a Ben antes de que pudiera apretar el gatillo. Tobias arrojó el arma sobre la cama mientras el portero del edificio inmovilizaba a Ben en el suelo. Estaba gritando incoherentemente, pero no importaba, ya no estaba escuchando.

Miré a Tobias, él estaba mirando a Ben, sus ojos oscuros y llenos de ira. Dejé que mi boca susurrara el nombre de Tobias. Aunque no era mío para confiar en él. Aún así levantó la vista, sus ojos se suavizaron, se apresuró hacia mí, envolviendo sus brazos alrededor de mi cuerpo cubierto de mantas, cegándome de ver a Ben un momento más. Enterré mi cabeza en su pecho e inhalé el aroma de su gel de baño de sándalo.

"¿Estás bien? ¿Él ...? Tobias dejó de hablar, levantó la cabeza con la mano para que nuestros ojos se alinearan. Sus helados ojos azules me estudiaron atentamente, esperando mi respuesta a su pregunta a medias.

Sacudí mi cabeza, pero la gravedad de la situación tal como era, me golpeó y no pude aguantar más la emoción. Las lágrimas se derramaron de mis ojos y rodaron por mis mejillas. Tobias me trajo de vuelta a su pecho, sus manos acunaron mi cabeza y por un momento me sentí más segura de lo que jamás había estado .

"Chris, sácalo de su habitación. La policía estará aquí en breve. Dijo en un tono sorprendentemente tranquilo.

"Por supuesto señor." Respondió el portero . Lo escuché poner a Ben de pie y Chris, el portero, murmuró algo en voz baja. Los dos salieron de la habitación sin decir una palabra más.

Una vez que estuvimos sólo nosotros dos en la habitación, finalmente me permití relajarme. Tobias me llevó a la cama y me sentó. Quitó mechones de cabello húmedo de mi cara y rozó mis mejillas con las palmas de sus manos. Miré a Tobias e intenté sonreír, pero me pareció que había hecho una mueca. Cerró los ojos y dejó escapar un suspiro tembloroso.

"Chris me llamó. Yo se lo había dicho . Le dije que si alguien más que yo intentaba visitarte, me avisara Tobias bajó la cabeza, sonaba avergonzado. "Probablemente sueño como exageradamente sobreprotector".

Sacudí mi cabeza. Su previsión me había salvado, seguramente tenía que saber eso.

"¿Estás bromeando? Tobias, si no te hubiera llamado ... estaría ... Cerré los ojos e intenté olvidarme del arma en la cama detrás de mí.

"Ni siquiera quiero pensar en eso". Murmuró . "Ya estaba en el elevador cuando llamaste. Te escuché gritar mientras te arrastraba de la ducha. Quise que la maldita cosa se apurara. Estaba tan asustado ."

No sabía qué hacer con su admisión, mi mentalidad estaba tan conmocionada que descifrar algo era casi imposible.

"Llegaste a tiempo". Susurré. "Lo detuviste".

"Y él no te hará más daño". Respondió Tobias.

Sonreí, esta vez fácilmente y asentí. Ben dejaría este piso y se encontraría dentro de las paredes húmedas de una celda de prisión. Podría seguir adelante. De verdad esta vez.

"Te traeré ropa seca". Dijo Tobias mientras se levantaba, quitó sus manos de mi cara y caminó hacia los cajones al otro lado de la habitación. Observé mientras abría los cajones buscando los artículos que necesitaba, vi mientras tomaba ropa interior y un sujetador de un cajón, antes de

abrir otro y sacar una camiseta y pantalones deportivos.

"Reconozco estos". Reflexionó caminando hacia mí con la ropa.

Asentí mientras se los quitaba de las manos. Los pantalones y la camisa eran suyos. Los lavé, pero todavía olían a él. Me puse de pie y Tobias salió a caminar fuera de la habitación, el miedo frío me golpeó y la idea de estar sola o aquí me aterrorizó, especialmente dado que el arma todavía estaba sobre mi cama.

"Puedes quedarte." Susurré. "No quiero estar sola".

Tobias se dio la vuelta y me miró. Sus ojos eran suaves y comprensivos, asintió mientras fruncía el ceño al mismo tiempo. "Por supuesto Ruby".

Se volvió hacia la puerta, dándome suficiente privacidad para dejar caer la manta al suelo. Me vestí rápidamente y caminé hacia la puerta donde estaba Tobias.

"Estoy vestida." Murmuré

Me miró y deslizó su mano en la mía. "¿Vamos a ver si la policía está aquí?"

Asentí, aunque el miedo a mirar a Ben fue suficiente para romper mi confianza. Salimos de la habitación y encontramos a Ben siendo conducido fuera del piso por un oficial de policía. Chris estaba dando una declaración. Otro oficial, la mujer me miró.

"¿Sra. Moritz?"

"Sí."

Ben admitió que te acechaba. Él ha admitido todo en realidad. Tendremos que tomar una declaración ... pero podemos hacerlo en otro momento cuando haya tenido la oportunidad de recuperarse".

Asentí, agradecida de no tener que revivirlo una y otra vez ... al menos no en voz alta.

"Tengo que preguntar si ... si necesitamos hacer un kit de violación". Preguntó ella suavemente.

Sacudí mi cabeza. "No llegó tan lejos". Susurré.

"Vale . Bueno, Chris ha mencionado un arma de fuego.

"Está en el dormitorio, la primera puerta a la derecha, en su cama". Exclamó Tobias.

El oficial asintió y caminó hacia mi habitación. Aparté mi mano de la de Tobias y caminé hacia la ventana que daba a la ciudad. El sol se había ido, pero las luces de la ciudad eran casi tan brillantes que eran tan cegadoras.

"Los oficiales acaban de irse". Exclamó Tobias un rato después, sacándome de mi aturdimiento. "¿Puedo traerle algo? ¿Una bebida, té de manzanilla, tal vez?"

Me aparté de la vista de la ciudad y me concentré en Tobias. Me miró como si fuera delicada, una porcelana rompible que debía manejarse con cuidado. Habíamos estado cerca antes, pero esto era diferente. Le importaba y pude verlo.

"¿Té de camomila?" Susurré.

"Tiene propiedades calmantes. Has tenido un poco de conmoción.

"Estoy bien". Murmuré "Un té está bien".

Tobias asintió y se llevó las manos a los bolsillos. Miró hacia el suelo y arrastró los pies. "Tengo algunos en mi casa". Le ofreció.

"¿Me estás invitando a tu casa?" Susurré.

La cara de Tobias cayó, parecía mortificado. Sacudió la cabeza y dio un paso hacia mí, luego se detuvo y retrocedió nuevamente.

"No así Ruby. No quiero aprovecharme de ti. Exclamó .

"Relájate, lo sé". Susurré. "En realidad, salir de aquí ... al menos por ahora podría ser una muy buena idea".

Tobias asintió con la cabeza. “¿Por qué no empacas una bolsa? Tengo una habitación de invitados en la que puedes dormir esta noche.

Miré hacia el pasillo e intenté reunir el valor para entrar sola a mi habitación. Sabía que no era razonable teniendo en cuenta que había visto a un oficial salir de mi piso con Ben, pero aún tenía miedo de que él estuviera allí y mi pesadilla se reiniciara.

"Estás a salvo ahora". Susurró Tobias. "Lo prometo."

Caminó por el piso hacia mí y me envolvió en sus brazos. Me podría haber quedado en su abrazo por toda la eternidad. Creí en sus palabras, porque en sus brazos realmente me sentía segura, me comportaba como una tonta. Éramos una pareja imposible, una realidad que nunca funcionaría. Pero por ahora, me importa un comino.

Finalmente, me escapé de sus brazos, y aunque era lo último que quería hacer, caminé hacia mi habitación. Agarré algo de ropa y rápidamente la metí en una bolsa antes de escapar de la asfixia de mi habitación.

Tobias me sacó de mi piso y cerró la puerta detrás de nosotros.

No hablamos cuando tomamos el elevador hasta el vestíbulo. Chris estaba de vuelta en su puesto junto a la puerta. Crucé el piso del vestíbulo hacia él y extendí la mano para darle un abrazo.

"Gracias Chris". Murmuré

Me dio unas palmaditas en la espalda y cuando retrocedí, sacudió la cabeza. "Debería haberlo detenido antes de que entraras en ese ascensor".

"No sabías, además, tenías que llamar a Tobias".

"Menos mal que está bien, señorita Moritz".

Asentí, aunque no estaba completamente bien, lo estaría ... y eso era lo que importaba. Regresé hacia Tobias, que estaba junto al elevador del parking. La puerta se abrió de golpe cuando me puse a su lado. Me guió y luego entró en el pequeño espacio él mismo.

Cuando el elevador se detuvo en el nivel del parking, Tobias y yo salimos. Su coche estaba estacionado justo al lado de la puerta. Abrió el coche y abrió mi puerta, luego tiró mi bolso en el asiento trasero.

Me senté en el asiento del pasajero y Tobias cerró la puerta detrás de mí.

Una vez que salimos del complejo, cada centímetro de distancia que se puso entre yo y el lugar que brevemente había llamado hogar me sentí más relajada. No estaba segura de cómo iba a manejar volver allí, pero no necesitaba pensar en eso esta noche.

No fue hasta que me senté en el sofá de Tobias que recordé la última vez que había estado en su piso. Había sido el día que los policías habían venido para tomar mi declaración sobre Ben, pero también había sido la última vez que Tobias y yo habíamos estado cerca.

Habían pasado dos largas semanas, perdí la conexión que apenas había tenido la oportunidad de disfrutar. Vi a Tobias en la cocina. Estaba concentrado en hacer el té. Ociosamente me preguntaba si él también se la había perdido. Finalmente, cruzó la habitación con una taza y un platillo pequeño y los colocó en la mesa de café frente a mí.

"Té de camomila." Murmuré

Tobias asintió y se sentó en el sofá a mi lado. "Mi padre solía hacerme tazas cuando era más joven. Por lo general, después de un ataque de pánico". Se detuvo y se aclaró la garganta.

Lo miré, agradecida por la pequeña visión de su pasado, pero triste porque había experimentado tal cosa. No era ajeno a la ansiedad, a veces era una condición paralizante.

"¿Te ayudó?" Levanté el platillo y enganché mi dedo a través del mango.

"No estoy seguro de si fue el té, o el hecho de que mi padre mostró preocupación ... pero

sí". Murmuró él .

Tomé un sorbo del dulce té floral. Lo puse de nuevo sobre el platillo y luego sobre la mesa.

"¿Tienes hambre?" Preguntó Tobias suavemente. "Podría hacerte la cena."

Sacudí la cabeza, mi apetito se había ido. "Sin embargo, deberías comer". Susurré. "No quiero obligarte".

Tobias sacudió la cabeza. "Estoy bien, estaba en la cena de un cliente cuando Chris llamó, he comido".

La culpa aumentó, mi dilema lo sacó de una de sus cenas importantes para clientes. Abrí la boca para disculparme, pero Tobias agarró mi mano izquierda con la suya y la apretó suavemente.

"Tu seguridad vale más que ganar un cliente". Dijo sin arrepentimiento.

"Cierto ." Me burlé. "Valgo más que los clientes multimillonarios que desean hundir sus riquezas en tu empresa".

"Por supuesto que sí ." Dijo sin perder el ritmo, aunque sonaba molesto.

No sabía cómo procesar lo que decía, quería decir que valía más en general, o sólo para él ... o ambos. Quería entender, pero mi mente estaba sobrecargada con todo lo que había sucedido. Me agoté .

Mi corazón dio un vuelco cuando su pulgar rozó la piel de mi mano. Su toque no había perdido su magia y todo mi ser lo sabía. Aparté mi mano de la suya y la puse en mi regazo.

"No debería haber venido aquí". Susurré.

"Ruby ... no voy a intentar nada. Dejaste tu posición sobre nosotros muy clara ... Sólo que estoy preocupado por ti. Tobias habló claramente, como si quisiera que entendiera que esto era sólo sobre mi bienestar y nada más. Me dolía el corazón, quería mucho más.

"Exactamente Tobias". Susurré. "Necesito irme. Esta noche me quedaré en un hotel. Murmuré poniéndome de pie.

"¿Rubí?" Cuestionó Tobias . "Por favor, quédate aquí".

Sacudí mi cabeza y caminé hacia la puerta. "No puedo estar cerca de ti, cuando todo lo que quiero es estar contigo". Exclamé. He tratado de fingir que no tengo sentimientos por ti, pero no puedo. Te quiero." No tenía sentido negarlo más. Lo amaba y él no podía volver a amarme. Era un factor decisivo.

Agradecida de estar lejos de Tobias, puse mi mano sobre la manija de la puerta. Antes de que pudiera bajarla , Tobias me llamó. Su voz apenas era un susurro, como si su resolución se estuviera debilitando. No quería hacerle daño , no así, pero podía sentir que lo estaba haciendo de todos modos.

"No quiero que te vayas".

"Entonces estamos de nuevo como hace dos semanas". Le dije .

"No puedo darte un para siempre". Admitió él . "Y tampoco podrías ofrecérmelo tú".

Fruncí el ceño, estaba equivocado, pero sabía que con sólo decirle eso no lo haría creerme.

"No me digas lo que no quiero". Respondí. "Sé qué y a quién quiero Tobias Clarke". Me di vuelta y lo miré. A pesar de que estaba tan alto como siempre, había algo infantil em el modo como estaba de pie frente a mí desde el otro lado de la habitación. Caminé hacia él y puse mi mano sobre su pecho. "Y lo estoy mirando a él".

Capítulo Diecisiete

"Ruby, nada ha cambiado, no puedo darte una relación adecuada". susurró suavemente.

"Lo sé." Susurré. "Y sé que dije que no puedo conformarme ... y aunque eso tampoco ha cambiado, te extraño".

"Yo también te extraño." Murmuró él .

Sonreí, así que me echó de menos. Aunque estábamos condenados, aunque nunca iba a funcionar. Cerré los ojos y sonreí.

"Entonces pasemos el fin de semana juntos. Hasta el lunes cerraremos todo lo que esté lejos en una bóveda y tiraremos la llave. Cerré mis ojos. "Quiero olvidar hoy, ¿me ayudas a olvidar?"

Abrí los ojos y miré a Tobias, él asintió. "Vale ."

Sus dedos trazaron mis brazos, acariciando mis hombros hasta que finalmente acunó mis mejillas. "He estado pensando en hacer esto desde que te fuiste hace dos semanas".

"¿Pensando en hacer qué?" Susurré.

"Tocarte ." respondió. "Tu manera de sentir ... me hace sentir cosas que no puedo comprender".

"Yo sé lo que quieres decir." Sonreí cuando me puse de puntillas lo suficiente como para presionar mis labios contra los suyos. Él reaccionó al instante,

Devolviendo el beso con un fervor apasionado . Era como si nunca hubiéramos estado separados, como si las últimas dos semanas de purgatorio no hubieran sucedido. Olvidé lo que sucedió sólo unas horas antes, en lugar de elegir perderme en él. Posé mis manos sobre el cuello de la camisa de Tobias, antes de deslizarlas hacia los botones, trabajando en ellos uno por uno.

Tobias mordisqueó mi labio, mientras levantaba sus manos hacia mi cara. "Juro que no te invité a volver aquí para seducirte". Susurró Tobias alejándose del beso.

"Lo sé." Respondí. "Además creo que soy yo quien te seduce".

Tobias sonrió, y ese gesto le encendió la mirada y le iluminó la cara. Le quité la camisa, la deslicé por sus hombros. Dejó caer las manos por los costados, permitiendo que la tela de su camisa de vestir cayera al suelo. Pasé mis dedos por sus brazos, sobre sus pectorales y sobre su pecho. Su piel estaba caliente debajo de la mía, pasé mis uñas por su piel y miré hacia arriba. Sus ojos estaban pesados, sus labios ligeramente abiertos.

"Creo que podrías tener razón". Susurró .

Asentí y acerqué mis labios a los de Tobias una vez más. Me atrajo con fuerza contra él, eliminando cualquier espacio entre nosotros. Nos besamos mientras caminábamos por la habitación, de vuelta al sofá. Tobias se detuvo, sus manos gravitaron hasta el dobladillo de mi parte superior y la levantó, arriba y sobre mi cuerpo. Él sonrió mientras sus dedos recorrían la parte delantera de mi cuerpo, deteniéndose en la tela de mi sujetador negro.

Nuestros ojos se encontraron y él bajó la cabeza, como para preguntar si estaba segura. Asentí. Estar con Tobias, aquí y ahora, era una cosa de la que estaba absolutamente segura .

Movió sus manos detrás de mi espalda, desabrochó mi sostén y permitió que cayera al suelo.

Su toque era como el cielo, y ahora estaba segura de que no importaba lo que me dijera, necesitaba esto, de todos modos podría obtenerlo. Sus dedos se remontaron a los suaves montículos, ahuecándolos mientras sus pulgares se apretaban suavemente contra mis pezones endurecidos. Solté un gemido, y ese sonido suave envió a Tobias a un frenesí. El resto de nuestra ropa fue descartada entre besos y toques ilícitos, hasta que finalmente ambos estábamos desnudos

en la sala de estar del piso de Tobias. Ninguno de nosotros hizo el movimiento para escapar a la habitación, la lujuria que burbujeaba en la superficie era demasiado. Lo necesitaba ahora. Empujé a Tobias en el sofá, sentándome a horcajadas sobre él una vez que se había sentado. Soltó un suspiro lento e inestable antes de levantarme ligeramente para guiarse dentro. Instantáneamente sentí una plenitud sin la que había estado, una plenitud sin la que no quería volver a estar nunca más.

Las manos de Tobias agarraron mi espalda, mientras su boca se posó sobre mi pezón izquierdo. Chupó antes de levantar los labios, inhalar por la boca y dejar que una ráfaga de aire frío golpeará la carne sensible. Me moví contra él, con él mi cuerpo anhelando la liberación que aprendí a esperar de nuestras citas.

"Me perdí esto." Tobias susurró contra la suavidad de mi pecho. Puse mi mano en su mejilla, atrayendo su atención. Levantó los ojos de par en par. "Yo también lo hice."

Él sonrió, mientras se movía debajo de mí. Nuestros ojos estaban cerrados mientras nos movíamos juntos, construyendo velocidad y fricción simultáneamente. El calor familiar comenzó a invadirme, encapsulando todo mi cuerpo, rodeándome como un aura de lujuria. Mi cabeza cayó hacia atrás, pero Tobias la atrapó con sus manos.

"Mírame." Susurró .

Y lo hice, levanté la cabeza y lo miré. Su mandíbula estaba apretada, pero sus ojos eran suaves. Parecía vulnerable, como si estuviera derribando sus paredes sin palabras.

"Ruby ." mi nombre dejó sus labios con un gemido gutural, era todo lo que necesitaba para enviarme al límite. Me balanceé contra él, murmurando su nombre en voz baja cuando mi liberación me golpeó. Me abrazó con más fuerza ya que él también se perdió.

Nos quedamos dormidos juntos en el sofá, envueltos uno en el otro, desnudos y gastados. Estaba oscuro cuando desperté de nuevo y las luces del piso estaban apagadas. Tobias se movía, retorciéndose debajo de mí.

"No." Murmuró adormilado, apartándose de él.

"¿Tobías?"

Sacudió la cabeza y levantó los brazos para protegerse. "No. Por favor. No."

Salí de debajo de la manta que nos cubría y salí del sofá. Me puse la camisa y miré hacia abajo, Tobias todavía estaba dormido. Estaba teniendo una pesadilla, la culpa surgió. *No otra vez.*

Me dejé caer a su lado y le pasé los dedos por el pelo. "Tobías". Murmuré "Estas bien."

Abrió los ojos y suspiró aliviado. Sus ojos se abrieron, "Estoy bien". Él reflejó mis palabras, pero parecía que estaba haciendo una pregunta.

"¿Quieres que me vaya?" Susurré.

Tobias negó con la cabeza y levantó su mano hacia mi cara. "Te quiero aquí, donde sé que estás a salvo".

Sonreí, estaba a salvo ahora independientemente. Tobias y su preocupación significaban que había hecho que Chris, el portero del edificio , me vigilara. Había valido la pena. Era libre ... y esta vez no tenía que preocuparme de que Ben apareciera en mi vida al azar.

"Vamos a la cama entonces". Sonreí, tendiéndole la mano. Tobias la tomó y juntos caminamos a su habitación y nos acostamos.

Me desperté a la mañana siguiente sola . El piso estaba lleno de un delicioso aroma, uno que hizo que mi estómago rugiera de hambre. Me senté en la cama de Tobias, lista para salir y ver qué estaba pasando, pero antes de que pudiera, Tobias entró por la puerta con una gran bandeja.

"Quédate ahí ." Él sonrió. "Te hice el desayuno en la cama".

Me reí, nunca me habían llevado el desayuno a la cama, y me di cuenta por la sonrisa tonta de Tobias, por lo general tan serio, que nunca lo había hecho para nadie.

"Esto es dulce." Respondí. "Gracias."

Tobias colocó la bandeja en mi regazo. Había hecho tortitas con beicon, plátanos y jarabe de arce encima. También había preparado un café y zumo recién exprimido.

"Estaba pensando en lo que dijiste". Murmuró sentado al final de la cama. "Sobre pasar el fin de semana juntos".

Mi corazón se hundió. No creía que fuera una buena idea, y el desayuno era su forma de decepcionarme suavemente.

"Oh." Murmuré, mi garganta repentinamente seca.

"Ruby." Susurró, alcanzando mi mano. "Mírame." Sus palabras eran urgentes, como si necesitara ver mi reacción. Miré hacia arriba, a pesar de que quería mover el plato de comida a un lado, y salir corriendo del piso de Tobias avergonzada. Él sonrió e inclinó la cabeza.

"Te quiero aquí." Susurró él. Pude ver que sus ojos estaban llenos de miedo, pero no sabía por qué. Mi corazón se infló y le devolví la sonrisa. Él me quería aquí, al menos por ahora... y en el momento, eso fue suficiente para mi corazón dañado.

Tobias desapareció de la habitación durante unos minutos, así que me metí en el desayuno que me había preparado. Tomé un sorbo de zumo mientras regresaba con su propia bandeja.

Se sentó a mi lado en la cama.

"¿Es esto lo que hacen las parejas?" Murmuró él.

Me encogí de hombros y lo miré. "Tu invitado es tan bueno como el mío." Sonreí y me incliné para besarlo en la mejilla. "Pero si no lo es, debería serlo".

"Estoy de acuerdo." respondió.

"Entonces, ¿tienes algún trabajo que atender hoy?" Volví a mirar mi comida y tomé un trozo de plátano.

"No. En realidad, estaba pensando que podríamos dar un paseo por el parque Anderson".

"No te importa que te vean en público *conmigo*."

"¿Por qué me importaría Ruby?" Tobias respondió con irritante irritación.

"La fábrica de rumores, los paparazzi..."

"No me importan ellos. Pueden informar lo que quieran". Él se movió y empujó su bandeja por su regazo. "A menos que te importe que te vean *conmigo*".

Sacudí mi cabeza. "Por supuesto no."

"Vale, entonces está arreglado, saldremos a caminar después del desayuno".

"Vale. Suena bien."

Después de que ambos terminamos, me duché y me vestí con ropa limpia. Cuando salí de la habitación, Tobias ya estaba esperando en el salón. Me miró y sonrió.

"¿Nos vamos?"

Asentí y juntos salimos del piso. Mentiría si dijera que no noté los ojos sobre nosotros en el momento en que salimos a la concurrida calle de la ciudad. Tobias era una cara bien conocida, y yo no era nadie. La vista polarizadora de nosotros juntos tenía que hacer que la gente hablara. Puso su mano en la parte baja de mi espalda y se inclinó.

"Estás tensa".

"Eres muy perceptivo hoy". Le dije.

"Podemos volver al apartamento si esto es demasiado". Respondió él con simpatía.

"Estoy bien." Le aseguré. Porque lo estaba. Tal vez.

Cuando llegamos al parque había logrado relajarme un poco. Era un hermoso lugar sereno, con

flores fragantes perfectamente colocadas en todas las direcciones. Nunca había sido una chica realmente femenina, pantalones deportivos, un tazón de palomitas de maíz y una película siempre habían sido más mi escena, pero esto fue impresionante.

Me sentí más en paz que en mucho tiempo.

"Pareces absorta en tus pensamientos". Susurró Tobías.

"Este lugar." Respondí. "¿Por qué no he estado aquí hasta ahora?"

Deslicé mis dedos por la parte superior de una barandilla de concreto mientras me inclinaba para inhalar el dulce aroma de una rosa de color naranja.

El calor del sol golpeó mi piel, calentándome lo suficiente como para quitarme la chaqueta. Tobias señaló al pequeño lago hecho por el hombre. "Papá solía traerme aquí para pensar". murmuró él. "Solía sentarme en esa roca durante horas".

"Era un buen papá, ¿no?"

Tobias asintió con la cabeza. "La mayoría de las veces. Pero él no era perfecto".

"¿Has estado aquí últimamente?"

Tobias sacudió la cabeza y apartó la vista del lago y la roca y volvió su atención hacia mí. "No desde que tenía 17 años". Admitió. "Encontré otras formas de lidiar con mis emociones adolescentes".

Quería preguntar con qué había estado tratando. Lo que lo había confundido tanto que sintió que tenía que cerrarse de los demás, pero no lo hice. Estaba abriéndose todo lo que podía, y estaba agradecida por todo lo que pude conseguir.

Tal vez, sólo tal vez había esperanza para nosotros después de todo.

Capítulo Dieciocho

Respiré profundamente y miré alrededor del parque una vez más, observando las muchas flores hermosas que me rodeaban. Sentí una calidez que me envolvía inexplicablemente.

“Puedo ver por qué este lugar te ayudó. Me siento en paz sólo de estar aquí de pie ”.

"Deberíamos regresar". Dijo Tobias de repente sin explicación. Me di vuelta y lo miré. Estaba mirando a lo lejos. Fui a girar, pero él me agarró del hombro y sacudió la cabeza.

"Hay una sanguijuela paparazzi escondida ahí afuera". Respondió él , el desdén goteaba de sus palabras.

"Pensé que no te importaba". Susurré, era lo que había inferido en el piso , ¿por qué había cambiado eso ahora?

Frunció el ceño y sacudió la cabeza. “No me importa lo que digan de mí. Pero no quiero arrastrarte conmigo.

Me di cuenta de que estaba siendo evasivo, que había más en sus palabras y el razonamiento detrás de ellas. Podía sentir sus paredes comenzar a reconstruirse a su alrededor, se estaba cerrando de nuevo.

Forcé una sonrisa en mi rostro y me encogí de hombros. "Realmente podríamos darles algo para informar". Estaba bromeando, pero la mirada endurecida en el rostro de Tobias fue suficiente para hacerme darme cuenta de que él no estaba para nada divertido. Sacudió la cabeza y apretó los dientes.

“Eso no sería sabio. No quiero responder un millón de preguntas sobre la chica en el parque ”.

La chica en el parque. Yo. Tratar conmigo en los medios era una carga que Tobias no quería ... o necesitaba y lo entendía, pero aún así dolía.

"Relájate tonto, estaba bromeando". Le respondí.

Se relajó y miró hacia la salida del parque. Estaba incómodo y yo odiaba que se sintiera así. Asentí y me volví hacia la puerta. "Vamos entonces, volvamos".

"Lo siento." susurró mientras comenzaba a caminar hacia la salida.

"¿Para qué?" Lo seguí, metiendo las manos en los bolsillos de mi jersey de punto.

"Porque tengamos que irnos".

Sacudí mi cabeza. “No lo lamentos. Siempre puedo volver aquí.

"¿Ya no piensas irte?" Tobias exclamó mientras caminábamos por la salida del parque.

Frunció el ceño y miré hacia otro lado. Realmente no había decidido lo que estaba haciendo, y habían pasado un par de semanas desde que ninguno de nosotros lo había mencionado. Me sorprendió que incluso lo hubiera recordado.

"No lo sé." Murmuré

Tan tentador como sonó otro nuevo comienzo, había algo que me mantenía aquí. O alguien

“Cumpliré mi palabra. Te ayudaré a moverte si quieres. murmuró él.

"Por ahora no voy a ninguna parte, Tobias". Le respondí que estaba teniendo problemas para recuperar el aliento. Una mudanza no estaba en mis planes inmediatos , al menos no por ahora.

"Vale ." murmuró él.

Caminamos por las concurridas calles de la ciudad hasta llegar al edificio de pisos de Tobias.

“Hay un restaurante en el complejo. ¿Tal vez podría hacer reservas para esta noche?

"¿Es eso una buena idea?" Murmuré entrando a su piso detrás de él. Después de que los paparazzi lo hubieran asustado en el parque, no estaba segura de que ir a otro lugar público fuera

una buena idea.

"Tienen cabinas privadas". Exclamó Tobías . "Como allí a menudo".

"Bien entonces." Asenti. "Me gustaría eso."

Tobias sonrió y tomó su teléfono justo cuando me di cuenta de que la bolsa de ropa que había empacado consistía en un par de jeans y dos camisetas.

"Uh, no tengo nada que ponerme. Tal vez deberíamos quedarnos aquí .

Tobias se dio la vuelta y me miró. Sus ojos trazaron arriba y abajo. Él sonrió y puso su mano sobre mi hombro. "Te ves bien." Murmuró .

Miré mis vaqueros azul oscuro y mi camisa blanca, mi jersey de lana acanalado color crema era un buen atuendo casual, pero obviamente estaba vestida para la comodidad, no una cita para cenar ... si se pudiera llamar así.

"No estaría vestida acorde ". Susurré. Era obvio que se trataba de un lujoso edificio de pisos , lo que significaba que el restaurante del hotel probablemente era de lujo .

Tobias levantó su mano hacia mi barbilla e inclinó mi cara hacia arriba. "Desnuda estaría desnuda, pero aun así no me quejaría". Él sonrió ampliamente y sus ojos azules bailaron. Me gustaba verlo sonreír, y también me gustaba su lado juguetón. Por un momento, casi me hizo olvidar que mañana este fin de semana, *nuestro fin de semana*, terminaría y todo esto también terminaría. Tobias presionó sus labios contra los míos.

"Si te hace sentir mejor, tampoco estaba planeando cambiarme".

Miré el atuendo de Tobias. Llevaba los vaqueros que llevaba el primer día que me recogió de mi antiguo piso , su camisa también era informal, era una vieja camiseta desteñida.

"¿De Verdad?"

Él asintió y se inclinó hacia adelante nuevamente. "De Verdad." respondió antes de besarme de nuevo.

"Entonces, ¿debo hacer las reservas?" murmuró él.

Asenti. "Si."

Después de que Tobias hizo las reservas, pasamos el resto de la tarde viendo películas de Quentin Tarantino. Fue agradable, la simplicidad de sólo sentarnos en el sofá, acurrucados bajo una manta juntos me hizo sentir que no nos estábamos engañando después de todo.

Más tarde en la noche bajamos al restaurante para cenar. Mientras atravesábamos las puertas del restaurante, una mujer rubia alta y hermosacruzó el vestíbulo y nos saludó.

"Tobías, tienes compañía esta noche". Le dijo , con un tono de sorpresa evidente en su voz.

"Si. Hice la reserva para dos ", respondió, sin dar mayores explicaciones .

"Bueno, sígueme, te llevaré a tu mesa". Le dijo ella con una sonrisa sensual.

Tobias puso su mano en la parte baja de mi espalda, lo miré y sonreí antes de seguir a la mujer por el restaurante. Ella se detuvo antes de abrir una puerta corrediza de vidrio polarizado y nos indicó que ingresaríamos a la habitación.

"¿Puedo traerte algo de beber?" ella miró a Tobias, sonriéndole, bañándolo en atención. Era casi como si ni siquiera estuviera allí. Tobias no se dio cuenta, me miró y arqueó las cejas.

"¿Bien?" Murmuró "¿Puedo sugerir el Glenfiddich de 50 años que tienen? A tu padre le hubiese gustado .

Sonreí, impresionada de que Tobias hubiera recordado el amor de mi padre por el whisky. Asenti. "Sí, lo habría hecho, pero el precio habría estado fuera de nuestro alcance". Murmuré Sabía muy bien que con la edad el precio de ese licor aumentaba , y cincuenta años era mucho tiempo para que una bebida envejeciera. Aún así me pareció bien pedir un vaso, en recuerdo de él. "Pero sí, creo que me gustaría beber un vaso, en su memoria".

“Dos Glenfiddich doble por favor. Solo el mío.

"El mío también." Añadí, mirando a la maitre . Ella frunció el ceño en mi dirección, como si hubiera descifrado algún tipo de código que le resultaba esquivo. Ella salió de la habitación un momento después, cerrando la puerta detrás de ella.

"Le gustas." Lo noté. "¿Vienes aquí a menudo?"

"Al menos una vez por semana." Respondió. “Y no me importa si le gusto. El sentimiento no es mutuo ... sin mencionar que todo lo que sabe es mi nombre. Ella sabe de mí, no me conoce.

"Tal vez ella quiere conocerte". susurré. Estaba claro que ya no estaba hablando de la maitre . Estaba hablando de sí mismo. Tobias pareció entender el significado detrás de mis palabras, se movió incómodo y miró hacia la mesa.

Él frunció el ceño antes de mirar de nuevo. "Necesito decirte algo."

Mi estómago se revolvió, otra vez con sus palabras tan hurañas, no parecía ser algo bueno.

"Adelante." Susurré.

"No estaba cenando con un cliente". Dijo .

"¿Huh?"

“El otro día, cuando salí temprano del trabajo ... no era para cenar con un cliente. Al menos, no exactamente. Cuando te llamé, estaba en la casa de Louisa Taylors.

¿La supermodelo que estabas tratando de representar?

"¿Huh?" Ladeé la cabeza, sin saber a qué se refería. Sabía que él quería llevar su negocio a la compañía, ella valía millones, representarla de cualquier forma seguramente haría maravillas para las industrias Clarke, dándole a la empresa un impulso muy necesario de popularidad moderna. No estaba celosa de su trabajo. Hizo lo que tenía que hacer.

Sus ojos se endurecieron y sacudió la cabeza.

“Ella dejó en claro que conocía mi reputación. Ella quería que yo representara su marca, pero a un precio ”.

Se me revolvió el estómago. Su reputación, la que había construido a lo largo de los años para evitar que las mujeres se acercaran demasiado, pero lo suficientemente cerca para ... Me pareció que había estado en su casa para acostarse con ella. Tener sexo sin sentido con ella como él tuvo con tantas otras . Me alejé de él, empujando mi asiento fuera de la mesa, no tenía derecho a estar celosa , no estábamos juntos y nunca lo estaríamos, pero eso a mi corazón no le importó.

"Así que te acostaste con ella". Las palabras secaron mi boca. No quería la respuesta, pero de cualquier forma la necesitaba de todos modos.

"Fui allí con la intención de seguir adelante". Admitió . Mi corazón se crispó, quería levantarme y correr lo más lejos que podía. "Pero no pasó nada. Recibí la llamada de Chris en ese momento, y me fui de inmediato. No pasó nada."

Por un breve momento, el alivio se apoderó de mí. No se había acostado con ella, pero sólo porque Chris, el portero lo había llamado. Las náuseas me envolvieron otra vez.

"Entonces, si nunca hubiera llamado ..." Tragué fuerte. La idea de Tobias con otra mujer me puso mal del estómago.

"Tal vez." reflexionó. "Tal vez no."

"Tobías". Me reí secamente, aunque estaba lejos del humor. “Has disfrutado de tu reputación por años. Eres conocido como un gato de fuego . No hubieras rechazado una maldita supermodelo. La cabeza de Tobias cayó hacia adelante, asintió y luego me miró con una sonrisa irónica.

"Una vez me dijiste que mi reputación estaba equivocada ... ya no piensas de esa manera".

Fue entonces, en ese momento, que me di cuenta de lo que estaba haciendo. A pesar de que habíamos acordado que esto era algo de fin de semana, ese lunes volvería a llorar por él desde

lejos y él volvería a estar emocionalmente inhibido, estaba asustado. Se estaba protegiendo a sí mismo. Nunca me iba a dejar entrar. Era una amenaza para él, como todas las demás mujeres con las que había estado. Sólo que me había acercado demasiado.

“Sé que no eres una persona fría, Tobias, pero estás cerrado. No sabes cómo dejar entrar a la gente. Eres el león que protege tu territorio. Susurré. *Y en su mente, soy el incendio forestal, amenazando con quemarlo todo.*

"Dormir con Louisa Taylor ¿es proteger mi territorio?" Preguntó, como si estuviera tratando de descubrir la respuesta por sí mismo.

"No, decirme que fuiste a dormir con ella es proteger tu territorio". Respondí. Me estás alejando, tal vez inconscientemente, tal vez a propósito. Desearía saber por qué, pero esta claro para mí que nunca confiarás en mí lo suficiente como para decirme ”.

Tobias me miró como si lo hubiera golpeado en el estómago. Cruzó los brazos sobre el pecho y se recostó en la silla. Iba a decir algo pero me adelanté .

"No creo que deba quedarme más esta noche". Respondí. "Esto no va a funcionar".

"Ruby ..." Susurró, su voz desesperada. Me extendió la mano, pero yo retiré mis manos de la mesa.

"Es lo mejor". Me puse de pie y agarré mi bolso. Las llaves de mi piso estaban en mi bolsillo, de hecho, lo único que había en el piso de Tobias era mi bolsa de ropa, la mitad de la cual era en realidad su ropa.

"¿Te vas a ir ahora?" Preguntó. "¿Qué hay de la cena? Por favor, Ruby quédate a cenar al menos"

Sacudí mi cabeza.

"No. Gracias por venir a rescatarme ayer y anoche. Te veré en el trabajo el lunes. Hablé con calma, eliminando la emoción muy real que sentía de mis palabras.

Se relajó un poco. "¿Vas a estar en el trabajo?"

Asentí, necesitaba el dinero mientras buscaba otro lugar para vivir y trabajar. Mudarse sonaba más tentador que unas horas antes, pero todavía tenía que ganar suficiente dinero para hacerlo por mi cuenta. "Por ahora."

Tobias frunció el ceño y se sentó hacia adelante, en el borde de su asiento.

"Déjame pagar la factura, te llevaré a casa".

"Caminaré, está a unas pocas cuadras y mi acosador loco está tras las rejas". Murmuré mientras caminaba hacia la puerta. "Estaré bien."

"Lo siento." Tobias murmuró cuando salí.

Me apresuré por el restaurante, ansiosa por salir de la órbita de Tobias de una vez por todas, lo cual fue difícil cuando parecía que me atraía como la gravedad, naturalmente hacia él . Quería volver corriendo hacia él, pero no pude volver a hacerlo. Salí corriendo por una puerta lateral a la calle y respiré hondo. Me apoyé contra la pared de concreto del edificio de pisos y me obligué a calmarme.

"¿Rubí?" Una voz familiar rompió el sonido de las calles de la ciudad. Miré hacia arriba y noté que Jimmy caminaba hacia mí. Fruncí el ceño.

" ¿Por qué estás aquí?" Miré calle abajo a Clarke Industries. "¿Estuviste en el trabajo un sábado?"

Jimmy asintió mientras levantaba un brazo para rascarse la nuca. "Nos turnamos para hacer el turno del sábado, y me tocaba a mí esta semana".

"Oh, Vale , es bueno verte". Sonreí, sorprendida al descubrir que, a pesar de la profunda tristeza que sentía por Tobias, lo decía en serio.

“Es bueno verte también. Uh, ¿estás bien? No tienes buena pinta . Me miró preocupado y frunció el ceño. Era obvio que era un desastre. *Excelente*.

"Gee gracias Jimmy". Bromeé "Estoy bien, supongo que tuve unas 24 horas bastante difíciles, pero sobreviviré".

"No quise decir eso Ruby, te ves fantástica ... Solo eh, te ves preocupada". Hizo una pausa . "Hombre, creo que necesito una pala".

“Relájate, estaba bromeando. Tienes razón. Estoy un poco estresada ". Admití, aunque era probablemente un eufemismo.

Jimmy sonrió mientras señalaba el camino. “Bueno, ¿qué tal si te hago compañía un poco? Hay una increíble pizzería en el camino, podríamos ir a comer ”.

Miré hacia la entrada lateral del restaurante. Tobias no me había seguido, no es que yo también lo hubiera esperado y tenía hambre. Este fin de semana se había diluido , al igual que la relación que Tobias y yo nunca habíamos tenido. No podía aferrarme a lo que nunca había sido mío , o me arriesgaba a convertirme en un psico obsesivo como Ben.

"Si. Me gustaría eso." Murmuré empujándome fuera del muro de hormigón.

Capítulo Diecinueve

"Entonces, ¿necesitas alguien que te escuche?" Preguntó Jimmy mientras caminábamos por la calle. "Soy un buen oyente, lo prometo".

Sonreí, pero sacudí la cabeza. "No sabría por dónde empezar".

"Por el principio." Bromeó Jimmy. "Es donde comienzan la mayoría de las historias".

"Salí con un imbécil hace unos años porque estaba sola. No fue agradable ... lo dejé y él me siguió hasta aquí". Le di a Jimmy la versión corta de la verdad, dejando de lado todas y cada una de las referencias a nuestro jefe.

"Suena pesado". Jimmy exclamó. "¿Quieres que lo golpee por ti?"

Sacudí mi cabeza. "Fue arrestado ayer. De ahí las estresantes 24 horas".

"Wow, Ruby. Lamento que hayas tenido que pasar por tanto. Murmuró después de una pausa. Claramente lo había pillado desprevenido.

"Estoy bien." Respondí. "Al menos, lo estaré".

Jimmy no dijo nada más. No necesitaba hacerlo, sólo estar en compañía de un amigo fue suficiente para compensar parte del dolor que sentía por dentro.

Unos minutos después entramos en la pizzería. Jimmy nos ordenó un par de rebanadas de pepperoni y una jarra de cerveza antes de que nos sentáramos en una mesa cerca de la ventana.

"Gracias por traerme aquí. Realmente necesitaba la distracción".

"Me alegro de haberte visto". Jimmy respondió. La camarera trajo la jarra de cerveza y dos vasos a la mesa poco después. "Gracias." él le sonrió.

Jimmy vertió la cerveza fría en mi vaso, llenándolo hasta el borde antes de llenar el suyo.

Me llevé el vaso a los labios y tragué un poco de la bebida refrescante.

Hablamos sobre el trabajo, sobre nuestros sueños y esperanzas para el futuro. Era agradable no pensar en nada pesado, incluso si sólo era fugaz, incluso si supiera que en el momento en que volviera a salir a la calle, todo volvería a inundarse.

"La pizza estaba increíble". Exclamé colocando un pequeño remanente de corteza sobre mi plato algún tiempo después. Jimmy asintió y tomó su vaso de cerveza.

"¿¡No es cierto!?" Respondió. "Kind elimina todos tus problemas en un mar de carbohidratos y bondad cursi".

Solté una risita y asentí. "Si. Podría decirlo."

"¿Quieres que te acompañe a casa?" Jimmy dijo suavemente. "No me importa".

Hogar. La realidad se vino abajo antes de lo que esperaba. Todavía no había pensado en regresar a la escena del crimen y ciertamente no había pensado en regresar sola. Me recosté en la cabina y miré por la ventana. No podría enfrentarlo esta noche, no después de todo lo que había sucedido hoy. Simplemente no podía.

"Estoy eh ... en realidad me voy a quedar en un hotel esta noche". Miré hacia abajo

"¿Oh?"

"Si. Simplemente, no me siento con ganas de volver a casa en este momento".

"Es justo." respondió. "No tomes esto de la manera equivocada ni nada ... Pero eh ... Mi apartamento está a pocas cuerdas. Tengo un sofá Eres más que bienvenida a quedarte.

Sonreí. "Gracias, pero probablemente no sería una gran compañía".

"Has sido una buena compañía hasta ahora. Pero te entiendo." Respondió Jimmy.

Asentí y me puse de pie, todo lo que realmente quería hacer era darme una ducha larga y caliente y meterme en una cama. "Has hecho más de lo que puedes imaginar Jimmy".

Me ayudó a encontrar un hotel a un par de cuadras y luego se fue a casa. Entré en mi habitación de hotel sola y dejé escapar un profundo suspiro. Me dolía la mente casi tanto como el corazón.

La habitación del hotel tenía un jacuzzi , y ansiaba tanto empapar mi dolorido cuerpo, que encendí los chorros y una vez que el agua estuvo caliente me desnudé y me metí en ella .

El calor relajó mi cuerpo, pero no hizo nada para relajar los millones de pensamientos que actualmente estaban asfixiando mi mente. Terminé saliendo, sintiéndome no mejor que antes. Envolví la esponjosa bata blanca del hotel alrededor de mi cuerpo desnudo y me caí en la cama. Desesperada por dejar todo atrás.

Mi sueño estaba roto, me desperté al menos cinco veces a varios intervalos durante la noche. Cuando me desperté a las 5 de la mañana, pensé que volver a dormir no tenía sentido. Me quedé allí pensando en Tobias y en cómo siempre me sentía atraída por hombres que realmente no podía tener. Sin embargo, dejando a un lado la logística, ya lo extrañaba, la forma en que sus brazos se sentían a mi alrededor, la forma en que sus labios se sentían sobre los míos, extrañaba sus ojos y su sonrisa, incluso si era algo que no ocurría tan a menudo como me gustaría. . Quería parar, pero no pude. Estaba enamorada de él.

Salí del hotel alrededor de las 10 de la mañana. Sin otro lugar a donde ir, me obligué a regresar a mi piso . Atravesé las puertas correderas hacia el vestíbulo y le sonreí a Chris, que estaba allí en su puesto, con los brazos cruzados.

"Ruby ¿Como estas?" Dijo suavemente, su voz traicionando su tamaño corpulento.

"Estoy bien." Mentí. "¿Cómo estás?"

"Bien . Oye, ¿quieres una escolta a tu habitación? No has vuelto desde ...

Sacudí mi cabeza y puse mis manos en los bolsillos de mi chaqueta. "Estaré bien Chris. Gracias sin embargo.

Me dejó entrar al vestíbulo principal y caminé hacia el ascensor. Se me aceleró el corazón después de presionar el botón y esperar a que se abrieran las puertas. No estaba lista para regresar, ni por asomo. Cerré los ojos y traté de empujar los recuerdos que me perseguían en la misma caja de Pandora en la que había metido mi relación fallida con Ben, pero la magnitud de eso significaba que no podía simplemente bloquearlo, iba a tener para lidiar con eso.

Las puertas se abrieron, así que abrí los ojos y entré en el pequeño cubículo. Presioné el botón de mi piso y miré hacia abajo mientras las puertas se cerraban de nuevo.

El tiempo pareció ralentizarse en el viaje hasta mi piso , y cada mal pensamiento que podría haber pasado por mi mente. ¿Y si Ben hubiera escapado? ¿Y si hubiera regresado? Estaba casi en modo de ataque de pánico cuando las puertas se abrieron nuevamente. Tomé las llaves de mi bolsillo y caminé hacia mi puerta, temblando todo el tiempo.

"Cálmate ." Me susurré a mí misma em voz baja , por tu bien.

Abrí la puerta y entré, deteniéndome para tomar el tiempo de cerrar la puerta detrás de mí. Caminé lentamente por el piso, absorbiendo mi atmósfera como si fuera la primera vez, verificando que todo estuviera bien. . Miré hacia el sofá y apareció un breve recuerdo de Ben empujándome hacia abajo. La ira surgió a través de mí.

Hubo un momento en que pude haber extendido la mano y sacar el arma de su bolsillo. Podría haberle cambiado las cosas entonces. Sin embargo, el análisis retrospectivo de los hechos podía cambiarlos pero , al igual que el resto de mi vida, no podía cambiar el pasado.

Miré hacia otro lado y continué por el pasillo, deteniéndome en la puerta del baño. Miré adentro, la policía había tomado mi móvil del piso de la ducha. Fruncí el ceño, iba a necesitar comprar uno nuevo. Abrí la puerta de mi habitación, esperando que un torrente de oscuridad me envolviera, pero nunca lo hizo. Sonreí y entré en la habitación. Ben no había ganado ... yo sí, y

esta vez no tenía miedo de que volviera.

Pasé el resto del día viendo películas, pero no Tarantino. Pasaría un tiempo antes de que pudiera enfrentarme a ver una de sus películas sin Tobias. En lugar de eso, vi una comedia romántica, llorando de frustración ante lo que parecía feliz y ridículamente feliz. En algún momento me rendí y me estrellé contra mi cama, enojada con el amor y todo lo que vino con eso.

Me desperté sobresaltada a la mañana siguiente, sin aliento mientras me sentaba en mi cama. Hoy tuve que enfrentar a Tobias y tuve que ser adulta al respecto, cuando todo dentro de mí quería estar en la luna por una relación que no podía suceder.

Me obligué a salir de la cama y a ir al trabajo apropiado. Entré en el trabajo, detrás de las mismas perras presumidas que susurraron y se rieron de mí y de Tobias en numerosas ocasiones. Fruncí el ceño, hoy no estaba de humor para su mierda.

Me paré detrás de ellas mientras esperaba en el ascensor, rezando para que todos hubieran crecido lo suficiente como para no decir nada, al menos no mientras yo estaba presente. Pero no tuve tanta suerte. En el momento en que se abrieron las puertas, uno de ellas me miró, aquel cuyo amigo supuestamente había acostado a Tobias. Esbozó una sonrisa satisfecha en mi dirección y se echó a reír.

"¿Aún aquí?" Dijo con fingida sorpresa, lo que atrajo la atención de sus amigos. Todos se giraron para mirarme, cuatro pares de ojos brillantes miraban en mi dirección. Los empujé y pasé al interior del elevador sin decir una palabra.

"Mírala, piensa que es mucho mejor que nosotros". Comentó uno de ellos en voz baja.

"Si tan sólo supiera ..." Todas las chicas se rieron, lo que me molestó. Sacudí mi cabeza y me giré para mirarlos, mordiendo el anzuelo que habían dejado caer. Crucé mis brazos con fuerza sobre mi pecho y los miré a todos.

"¿Saben qué?" Exclamé, con voz áspera. ¿Que conseguí el trabajo porque todos los demás estaban demasiado asustados como para intentarlo? No soy una imbécil, y desafortunadamente para ti, perra mental, también soy buena en mi trabajo. Tuve éxito donde todos fallaron, y no son más que un grupo de chicas tristes y celosas. Váyanse al infierno.

Las puertas se abrieron en el segundo piso, pero ninguna de las chicas se movió. Se veían conmocionadas. La líder del anillo tragó saliva y colocó su mano detrás de su cuello.

"Estábamos ... estábamos bromeando". Murmuró tímidamente.

"A costa mía. Agradable." Respondí. "Si me disculpan, tengo trabajo que atender".

Las chicas salieron del ascensor y dejé que una sonrisa divertida cruzara mis labios cuando las puertas se cerraron. Así que si mi corazón roto significaba que tenía poca o ninguna tolerancia a la mierda, tal vez funcionaría a mi favor.

Caminé por el pasillo hacia mi escritorio cuando las puertas del ascensor se abrieron. Todavía estaba sonriendo cuando me senté y encendí mi ordenador. Eran dos minutos después de las 9, técnicamente llegué tarde, pero después de que el enfrentamiento en el elevador valió la pena, afortunadamente, parecía que el mismo Tobias aún no había llegado.

Eché un vistazo a mis correos electrónicos, aunque todavía no había nada importante, así que abrí una propuesta que Tobias me había dado para escribir. Unos minutos más tarde, el elevador hizo un sonido de ping familiar y las puertas se abrieron.

Luché contra el impulso de mirar hacia arriba, asustada de que si lo hacía me arrojaría sobre Tobias aquí y ahora, pero luego el sonido desconocido de la risa de una mujer llenó mis oídos. Tobias murmuró algo fuera del alcance del oído. Miré hacia arriba y la sonrisa que había estado usando cayó en un ceño casi instantáneamente. Tobias estaba con Louisa Taylor. Ella era claramente todo lo que yo nunca iba a ser. Alta, rubia, con una figura para morir, que resultó

estar enfundada em un minivestido ajustado azul real que se aferraba como la vida a cada curva. Ella era una diosa, tan perfecta como una persona podría ser en la vida real. Miré a Tobias, estaba vestido con un traje, lo cual no era inusual ... lo que fue inusual fue el hecho de que su brazo estaba alrededor de ella .

Por un momento fugaz nuestros ojos se encontraron. Su expresión era ilegible. Volvió a mirar a Louisa y luego dijo mientras pasaba por mi escritorio.

"Louisa, esta es Ruby, mi AP". Señaló abruptamente. "Ruby, esta es Louisa".

Louisa apartó su brazo del de Tobias y lo extendió. "Encantada de conocerte." Dijo ella suavemente.

Puse mi mano en la de ella y la sacudí. "Igualmente."

"Ruby, no tuve tiempo de pedir café antes de venir . ¿Podrías prepararnos café a Louisa y a mí? Tráelo a mi oficina.

"Por supuesto. Inmediatamente." Respondí poniéndome de pie.

Los dos entraron a su oficina y yo me quedé estupefacta cuando la puerta se cerró detrás de ellos. Mi estómago se retorció y mi corazón se desplomó.

Ella lo quería, era suya, *aunque no fuese profesional* , dentro del acuerdo estipulado . Ahora ella estaba aquí, a primera hora de la mañana, con él. Entré en la pequeña sala de descanso y encendí la máquina de café. No había tenido tiempo de tomar su café, tal vez porque había estado demasiado ocupado con ella.

Cerré los ojos y aparté al monstruo de ojos verdes. Tendría que ignorar los hechos tal como fueron presentados. Tenía un trabajo que hacer, y no podía pasar todo el día revolcándome pensando em Tobias y Louisa, incluso si era todo lo que quería hacer.

Hice el café, luego los puse en una bandeja y caminé hacia la oficina de Tobias, Louisa estaba sentada frente a Tobias. Estaba revisando una carpeta. Tobias se puso de pie en el momento en que entré en la habitación, captando mi atención. Caminó hacia mí y tomó la bandeja de mis manos. Aparté la vista de él, asustada de encontrarme perdida en sus ojos, a la primera oportunidad .

"Gracias." Exclamó.

"Algo más, Señor." Pregunté cínicamente .

"No. Gracias Ruby.

Asentí y salí de la habitación. Me las arreglé para evitar a Tobias por el resto del día haciendo un almuerzo temprano, haciendo mandados en todo el edificio de oficinas para completar el resto de mi día. Justo antes de las 5 p. M. Jimmy trajo la última ronda de correo del día. No lo había visto en todo el día y fue agradable finalmente ver una cara amigable.

"¿Te sientes mejor hoy?" Preguntó colocando una pequeña caja en mi escritorio. Estaba dirigida a Tobias. Me encogí de hombros y deslicé la caja sobre el escritorio.

"Un poco." Respondí, incluso si estaba estirando la verdad. Lo de Tobias y Louisa me estaba molestando más de lo que estabadeseando , pero el día casi había terminado. Pronto podría irme a casa y olvidarlo todo.

"En ese caso, ¿tal vez podríamos salir a comer?"

"Me gustaría eso." Tenía que pensar en Tobias ... "Termino en unos minutos y nos vemos en el frente".

Jimmy asintió y golpeó el escritorio. "Increíble. Te veo pronto." Jimmy se apartó del escritorio y casi se dobló contra la pared cuando su atención se alejó de mí.

"Sr. Clarke ... no lo vi allí". Él se ahogó.

"Claramente." La voz de Tobias llenó la habitación y me sofocó. Jimmy hizo un gesto a medias

en mi dirección antes de retirarse apresuradamente hacia el ascensor. Miré a Tobias, sus ojos estaban oscuros y parecía enojado por algo. Sentí mis cejas fruncerse mientras agarraba la caja.

"Paquete para ti". Respondí.

"En realidad es tuyo". Remarcó. "Un móvil nuevo. Para reemplazar el que ... " Su voz se apagó. Regresó a su oficina.

"No tenía que reemplazarlo".

"Sí, lo hice. Era un móvil de trabajo. Respondió en voz baja.

"Bueno, gracias."

"Puedes irte ahora. Probablemente tu *cita* ya esté esperando.

"No es así." Susurré.

Tobias dejó escapar una burla divertida antes de regresar a su oficina. Cerró la puerta detrás de él y suspiré. Cerré el ordenador, tomé la caja y salí de la oficina antes de empeorar las cosas.

Jimmy estaba esperando afuera del edificio, sentado en un banco del parque a la izquierda de las puertas. Levantó la vista cuando salí por la puerta, sus ojos miraban la caja en mis manos.

"¿Era para ti?" preguntó.

"Sí, un móvil de reemplazo. El mío tuvo un final acuoso. Respondí.

"Oh, fastidio, al menos esas ventajas de trabajo te dan uno nuevo".

Me encogí de hombros. No le di detalles sobre las ventajas del trabajo. Sólo había una cosa que quería ... Una persona.

Jimmy y yo caminamos un rato, deteniéndonos en una camioneta de comida kebab a unas pocas cuadras. Pedimos comida y una vez cocinada caminamos hasta el puerto. Nos sentamos en el muelle mientras se ponía el sol. Hablando de cualquier cosa y de todo ... bueno, casi de todo, hasta que se puso el sol.

"Debería irme a casa". Murmuré poniéndome de pie cuando el aire comenzó a enfriarse. "Gracias por esta noche."

"Te acompañaré". Jimmy ofreció.

Caminamos por la ciudad, de regreso por la calle principal hacia mi complejo de apartamentos.

"Este es el mío ." Dije deteniéndome afuera del edificio. Jimmy levantó la vista y levantó las cejas.

"Vaya, esto avergüenza a mi piso de una habitación". gimió. "El alquiler en este lugar debe ser mortal".

Tragué saliva y sólo asentí, sin querer admitir que ni siquiera estaba segura de lo que Tobias generalmente cobraba por pisos como el mío.

"Bueno, eh. Deberíamos hacer esto de nuevo alguna vez. Murmuró Jimmy .

"Sin lugar a duda. Me divertí, fue agradable alejar mis problemas durante un par de horas ".

Jimmy sonrió antes de avanzar y colocar su mano sobre la mía. Al principio lo tomé como un gesto amistoso, pero luego se acercó, acercando su rostro al mío.

"Jimmy ." Remarcó, en un suave susurro. "Detente."

Se detuvo inmediatamente, soltó su mano de la mía y dio un paso atrás. Nuestros ojos se encontraron y pude ver el rechazo dentro de los suyos. Me sentí culpable, Jimmy era un buen tipo, y si las cosas hubieran sido diferentes, probablemente habría sido exactamente lo que necesitaba, pero no pude cambiar lo que había sucedido, no podía cambiar a quien amaba.

"Lo siento, Jimmy ... Eres un gran tipo". Me detuve y miré hacia abajo. "Simplemente, estoy enamorada de alguien, no correspondida y él es completamente inalcanzable, pero aún así ... estoy enamorada de él".

Jimmy sonrió y bajó la cabeza hacia adelante. "¿el Sr. Clarke?" cuestionó a sabiendas.

"Estúpido, ¿verdad?" Respondí, confirmando su suposición.

Jimmy sacudió la cabeza. "De ningún modo. He visto cómo te mira. No creo que seas tan poco correspondida como piensas.

Sonreí tristemente. "Realmente desearía que tengas razón".

Jimmy puso su mano sobre la mía de nuevo. "Bueno, es un idiota si no puede ver lo especial que eres".

"Eres un buen amigo Jimmy". Murmuré

Jimmy se rió y se llevó la mano al corazón. "Ooh, amigo". bromeó antes de encogerse de hombros. "No, en realidad, si alguna vez necesitas hablar con alguien, sobre cualquier cosa. Tengo un hombro y unas orejas bastante buenas.

"Gracias Jimmy. Seguramente lo necesitare .

Porque si hoy hubiera pasado algo, superar a Tobias sería más difícil de lo que había previsto.

Capítulo Veinte

A la mañana siguiente fui a trabajar planeando pasar el día de la misma manera que lo había hecho el día anterior. Evitarlo y distraerme. Sólo que mis planes se vieron frustrados en el momento en que encendí mi ordenador en el trabajo. Ya tenía un correo electrónico de Tobias.

Rubí,

Louisa Taylor estará aquí para una reunión esta mañana. Necesito que te sientes y tomes notas para redactar una vez que termine la reunión.

Tobías

Observé las palabras durante cinco minutos seguidos, sin saber por qué Tobias consideraba esto una buena idea. Se me revolvió el estómago, no quería verlos juntos, no quería tomar notas... Fruncí el ceño, decepcionada porque claramente no podía seguir siendo profesional sobre la situación, pero la verdad era que, en el momento en que Tobias y yo habíamos estado juntos apenas unos días después de mi nuevo puesto de trabajo, todos los restos de profesionalismo habían salido por la ventana de todos modos. Aún así, me obligué a responder y comencé a escribir, iba a tener que fingir hasta que ya no me doliera tanto estar cerca de él, por mucho tiempo que fuera.

Tobías

Si. Por supuesto. Veo que la reunión está programada para las 10 a.m. Me aseguraré de que se pidan refrescos.

Rubí.

Llamé a la pastelería más adelante e hice un pedido de entrega a la oficina a las 9:55 am. Tobias no respondió a mi correo electrónico, no es que yo también lo hubiera esperado, así que me concentré en mi trabajo. Justo antes de las 10 de la mañana llegaron la comida y el café, así que caminé hacia la oficina de Tobias con todo y llamé a la puerta de vidrio esmerilado con el codo.

"Adelante." Respondió. Abrí la puerta con el mismo codo y entré.

"Tengo los refrigerios para la reunión". Le expliqué, caminando hacia la mesa de reuniones en medio de su oficina. Se puso de pie cuando puse la caja y la bandeja de café sobre la mesa.

"Gracias Ruby. No esperaba que te metieras en tantos problemas. respondió suavemente, abriendo la caja de pasteles.

"Marqué un número y los trajeron. Realmente no fue demasiado difícil". Y estaba tratando de demostrarme a mí misma que era capaz de ser madura sobre las cosas. Aunque sabía que debajo de todo, sólo estaba fingiendo.

"Gracias de todos modos."

Me encogí de hombros y saqué las tazas de café de la bandeja. "Iré a esperar a la Sra. Taylor en mi escritorio. La traeré cuando llegue.

Tobias no dijo nada, así que me di vuelta y caminé hacia la puerta.

"Rubí." susurró una vez que puse mi mano en la manija de la puerta. Me detuve pero no me di la vuelta. No dijo nada más y todo lo que colgaba entre nosotros era aire vacío y palabras sin decir. Suspiré antes de abrir la puerta y salir.

Cinco minutos después llegó Louisa. Su cabello rubio perfecto estaba suelto, peinado suelto con suaves rizos que le rodeaban la cara y llamaban la atención sobre sus llamativos ojos azules.

Llevaba otro minivestido ajustado al cuerpo, púrpura esta vez y de alguna manera se veía aún mejor que el día anterior.

"Rubí." Ella sonrió ampliamente. "Creo que Tobias me está esperando".

Asentí y me puse de pie, desconectando mi laptop mientras lo hacía. Cerré la tapa y la cargué mientras caminaba hacia la oficina de Tobias. "Sígueme, te llevaré".

Llamé a la puerta, pero entré antes de que Tobias hubiera respondido. "Louise Taylor está aquí para verlo, señor". Miré hacia el suelo, había evitado su contacto visual hasta el momento, no tenía la intención de que eso cambiara, especialmente ahora.

"Louisa, es bueno verte de nuevo. Por favor toma asiento. Ruby nos pidió algo de comida y café, así que por favor, toma lo que quieras .

"Oh, delicioso, realmente no debería, pero soy un fanática de los pasteles de crema pastelera". Ella se rio. "Gracias Ruby".

"No hay problema." Comenté secamente, caminando hacia mi silla de espectadores en la esquina de la habitación.

"Ruby va a tomar notas. Espero que no te moleste."

"Oh, para nada." Respondió Louisa . Levanté la vista y la vi mientras tomaba un danés de la caja y lo dejaba sobre una servilleta. Por el rabillo del ojo vi a Tobias sentarse a la mesa. Durante unos minutos hablaron sobre proyecciones y retornos estimados. Tomé notas detalladas para escribir luego el informe más fácilmente. Cuanto antes esto terminara, mejor.

"Creo que eso es todo lo esencial . Probablemente podríamos discutir el resto durante la cena de esta noche. Murmuró Louisa.

Mi cabeza se alzó, no tan sutilmente y sentí que fruncía el ceño en dirección a Louisa. Se me revolvió el estómago. No necesitaba escuchar esto, no necesitaba saber qué estaba haciendo con ella. Lo miré, sin esperar que sus ojos estuvieran en los míos, pero lo estaban. Sus helados ojos azules estaban enfocados en mí y no en ella. Tragó saliva antes de volver la cabeza hacia Louisa. "Si. Probablemente tengas razón. Uh Ruby ... puedes salir y escribir esas notas por mí".

Quería tirar el ordenador al suelo y decirle que se quedara con su trabajo, de hecho, me sorprendió no haberlo hecho todavía. En cambio, me levanté tranquilamente y salí con mi ordenador portátil de su oficina.

Me senté en mi escritorio y dejé escapar un suspiro estrangulado, no podía hacer esto. No podía evitar que mis emociones me gobernaran, no en casa, no aquí. Trabajar para el hombre del que me había enamorado, pero del que no debía haberlo hecho, me estaba volviendo loca . No podía hacer que él me amara, y tampoco podía hacer que se abriera. Estaba peleando una batalla perdida y necesitaba ceder antes de perder mi mente y mi corazón.

Decidí trabajar en las notas hasta que Tobias sacó a Louisa de la oficina. La llevó al ascensor y esperó hasta que las puertas se cerraron tras ella. Volvió a caminar por el pasillo, deteniéndose en mi escritorio. Contra mi mejor juicio alcé la vista y nuestros ojos se encontraron. Todo el oxígeno en mis pulmones se evaporó en nada y mi garganta ardió.

"Ruby ..." Susurró. "YO..."

"No lo hagas". Respondí levantando mi mano. Sacudí la cabeza y me mordí el labio. Esto era todo, debía hacerlo . "Lo dejo."

Sus ojos se abrieron cuando un profundo ceño cruzó su rostro. "Por favor, no ..."

"No puedo hacerlo Tobias. No puedo ser profesional. No puedo venir aquí todos los días y fingir que no te amo.

Y no puedo verte con otras mujeres ...

"No quiero que te vayas". Susurró .

"Bueno, desafortunadamente no siempre obtenemos lo que queremos". Me puse de pie y agarré mi bolso. "Adiós Tobias".

Decir que las palabras dolían más de lo que podría haber imaginado, pero cortar los hilos que nos unían ahora era más que necesario.

Salí de detrás del escritorio y lo rocé al pasar, su mano atrapó la mía. "Ruby yo ... no quiero perderte".

Saqué mi mano de la suya y me volví para mirarlo. "No puedes perder algo que nunca tuviste realmente Tobias".

Caminé hacia el elevador, todavía insegura de si mi decisión precipitada era lo correcto. Necesitaba el trabajo, necesitaba el dinero ... pero no podría hacerlo si eso significara sacrificar mi corazón y mi cordura.

Entré en el ascensor y fui hasta la planta baja.

Las lágrimas rodaron por mis mejillas en el momento en que salí del edificio. Había querido poder aguantar al menos hasta que llegara a casa ... *Hogar* ... ya ni siquiera tenía uno. Necesitaba ir al piso y empacar y salir de esta ciudad.

Entré en el edificio, ignorando a Chris en su puesto cuando me abrió la puerta. Una vez que estuve en el piso, me apoyé contra la puerta y dejé que las lágrimas cayeran gruesas y rápidas. Me deslicé por la puerta y me senté contra ella, y dejé que mi cuerpo temblara por los sollozos profundos que simplemente no podía evitar.

Había elegido al tipo equivocado de nuevo, sólo que esta vez me había enamorado. Mi corazón le pertenecía a él y, aunque le había dicho que no podía perder algo que no tenía, me tenía a mí y sabía que incluso salir de la ciudad y huir no cambiaría eso.

Pero tenía que intentarlo.

Me limpié los ojos y me puse de pie. Caminé por el departamento, obligándome a poner un pie delante del otro hasta llegar a mi habitación. Entré y suspiré, al menos sólo tenía que empacar ropa.

Agarré una maleta de mi armario y comencé a vaciar mi ropa de mis cajones y a guardarla al azar. Mis manos rozaron el vestido rosa del baile. Aún no lo había llevado al refugio. Me dije que era porque estaba demasiado ocupada, pero realmente sabía que era porque me estaba aferrando a él como si me hubiera aferrado a la esperanza de una relación real. Ya no. Dejé el vestido en la cama y terminé de empacar mi ropa. Una vez que terminé, eché un último vistazo a la habitación antes de sacar el estuche al pasillo con el vestido enganchado sobre mi brazo.

Dejé el móvil que Tobias me había comprado sobre la mesa y caminé hacia la puerta principal. Deslicé mi mano sobre el mango y me di vuelta, mientras sostenía el estuche en una mano y mi vestido en la otra.

Solté un suspiro, permitiendo que el desorden de emociones que corría por mi cuerpo saliera por un breve momento. Giré la manija y abrí la puerta, pero antes de que pudiera salir al pasillo las puertas del ascensor se abrieron. Tobias salió, sin aliento y visiblemente estresado. Sus ojos se posaron en los míos y por un momento se olvidó de toda la confusión. Quería dar un paso adelante y caer en sus brazos. Miró hacia abajo, rompiendo el contacto visual entre nosotros, enfocándose en la maleta.

"Te estas yendo." Murmuró.

Apreté mi maleta, incapaz de hablar ... y sólo asentí.

Capítulo Veintiuno

"No puedes. Ruby ... por favor. Rogó él .

Cerré los ojos, pero no hizo nada para silenciar mi dolorido corazón. Quería quedarme, más que nada, pero también quería que él me amara. No podía hacer que él me amara, y él no podía hacer que me quedara, así que estábamos en un punto muerto. Sacudí mi cabeza y abrí mis ojos, cerrando el contacto con los suyos.

"¿Cómo llegaste hasta aquí sin que Chris avisara por adelantado?" Fruncí el ceño.

La cara de Tobias se profundizó en un tono rosado que habría sido entrañable si todo lo que estaba sucediendo realmente no sucediera. Se pasó la mano izquierda por el cabello y la dejó descansar detrás de su cuello.

"Le dije que estaba aquí por negocios del complejos de apartamentos".

"Mentiste." Le dije .

Tobias asintió, tragó saliva y luego abrió la boca para hablar. "Necesitaba verte y si él hubiera llamado antes, le hubieras dicho que no subiera ". Exclamó él .

"Así que aprovechaste tu posición, y ahora me estás obligando a verte, maldita sea lo que quiero o no quiero". Le respondí, enfadada porque había manipulado la situación. La cara de Tobias cayó, sus ojos se oscurecieron y retrocedieron. Su alta figura se hundió ligeramente y parecía pequeño y perdido. Me sentía culpable por lastimarlo, quería recuperarlo y abrazarlo, pero me obligué a recordar todo lo que habíamos pasado en tan poco tiempo. Los grados de temperatura que cambiaban constantemente entre nosotros, desde el calor abrasador hasta el frío bajo cero. Por eso no podía funcionar ... Estábamos condenados al fracaso.

"Tienes razón." Susurró él. "Me iré ."

Retrocedió hacia el ascensor. Miré hacia abajo y suspiré profundamente, incluso después de todo el dolor, no quería que se fuera. Así no.

"¿Por qué estás aquí?" Susurré mirándolo alejarse lentamente. Se detuvo y me miró.

"Dijiste que no huirías de mí". Murmuró él . "Pero lo hiciste, y lo estás haciendo ".

Su voz todavía era débil, y todavía estaba encorvado. Estaba encogido y, a pesar de todo ... todavía quería que se abriera. Verlo roto me dolió profundamente.

Solté la maleta, coloqué el vestido en la parte superior y luego crucé los brazos. "Eso fue antes." Expliqué.

"¿Antes que?" respondió.

Antes de todo ... Antes de que mi mundo se volviera del revés y al revés. Antes de amar a alguien que no podía amarme de vuelta.

"Antes de enamorarme de ti Tobias". Respondí, abriendo mi corazón una vez más, esperando que este fuera el momento en que se abriera de vuelta. "Antes de dejarme entrar demasiado profundo".

Sus ojos se encontraron con los míos, eran sorprendentemente suaves. Dio un paso adelante, cerrando la distancia entre nosotros una fracción. Estaba en riesgo de perderlo todo, su mirada me desarmó. Seguía siendo suya, sin importar lo que dijera o adónde fuera. Siempre me tendría .

"Pero corriste hacia Jimmy". Murmuró él .

Fruncí el ceño, confundida acerca de cómo había deducido que había corrido hacia Jimmy. Sacudí la cabeza y di un paso atrás. "¿Qué quieres decir?"

"La otra noche, cuando saliste corriendo del restaurante ... salí detrás de ti. Te vi ... con él, te fuiste con él. Susurró con su rostro en blanco, me estaba mirando ahora, en lugar de

mirarme. Sacudí mi cabeza. ¿Tobias había salido después de mí? Sentí una sonrisa cruzar mis labios a pesar de que luché por contenerla.

"¿Me seguiste?" Respondí.

"Por supuesto lo hice." él frunció el ceño. "Ruby, estaba asustado ... Te alejé de mí . Me di cuenta de lo que estaba haciendo después de que lo señalaras. Quería disculparme, pero cuando salí estabas con él.

Se enderezó y metió las manos en los bolsillos del pantalón de su traje. "Entonces Chris llamó alrededor de la 1 de la madrugada, estaba alerta y preocupado porque no habías regresado. Quería comprobar si estabas conmigo.

Mi corazón se detuvo.

"¿Crees que estaba con Jimmy?" Respondí.

"¿No lo estabas ?" respondió, habló con una especie de desesperación que me sorprendió en él. Como si me estuviera rogando que dijera que estaba equivocado.

Sólo sacudí mi cabeza en respuesta y señalé adentro. "Deberías entrar".

Necesitábamos hablar, limpiar el aire antes de irme. No podía vivir mi vida preguntándome qué pasaría, y parecía que él tampoco. Tobias escuchó y caminó hacia mi puerta principal. Una vez que entró, cerré la puerta detrás de él . Entramos en el salón y nos sentamos en los extremos opuestos del sofá, la distancia actuó como una trinchera imaginaria, dividiéndonos.

"Jimmy trabajó el sábado, después de terminar la noche, me vio ... molesta en la calle y creo que quería animarme". Expliqué. "Comimos pizza, y luego reservé en una habitación de hotel ... sola. Tenía demasiado miedo para ir a casa esa noche.

"¿Entonces no te acostaste con Jimmy?" susurró suavemente.

"Por supuesto no." Repliqué, ofendida , pensó que podía olvidarlo a pesar de todo lo que habíamos compartido . "No podía simplemente ignorar el amor y pasar a la siguiente persona".

Tobias frunció el ceño. Se miró las manos y las apretó en puños con tanta fuerza que sus nudillos se blanquearon. "Es como acostumbraba hacer las cosas, alejando a las personas y siguiendo adelante ... *antes de* conocerte de todos modos".

"¿Entonces Louisa es especial ?" Disparé de vuelta. "Ella no es solo otra muesa sin sentido".

"¿Louisa?" Murmuró, sonaba confundido.

"No puede haber sido una coincidencia que dos días después de que me dijeras lo que te había ofrecido entraras al trabajo con ella a primera hora de la mañana. Me pediste que hiciera café porque no habías tenido tiempo para prepararlo ... y luego hoy ... ella te dijo para ir a cenar ... "Dejé de hablar, mi voz se rompió bajo el dolor del corazón. ¿Realmente necesitaba que lo deletreara?

Tobias dejó escapar una risita divertida y levantó su cabeza, bloqueando mis ojos con los suyos una vez más. ¿Se estaba riendo de mí? Después de todo lo que había admitido sobre mis sentimientos por él, ¿pensaba que esto era gracioso? Sacudí mi cabeza.

"¿Por qué demonios te acuestas con Louisa Taylor?"

Él sonrió y extendió la mano, extendiendo su mano lo suficiente como para rozar la mía. La retiré, lejos de su toque abrasador.

"Porque ambos hemos cruzado nuestros cables y asumido lo peor". Se detuvo y dejó escapar un suspiro tembloroso. "No me acosté con ella". murmuró él. "Y nunca tuve la intención de acostarme con ella".

"Pero dijiste ..." mi voz se apagó. No podía respirar ni concentrarme ... necesitaba aire.

"Dije lo que dijo porque tenía miedo. La verdad es que no sabía sobre su propuesta hasta que llegué a la cena en su piso . Fui ingenuo, me pilló desprevenido por lo que estaba sugiriendo,

pero nunca pensé en decir que sí.

Traté de ignorar la oleada de calor que rodeaba mi corazón mientras la confusión atormentaba mi cerebro. Ella había estado en dos reuniones. Básicamente había aceptado convertirse en cliente, sólo tenía que firmar el contrato. Si no se había acostado con ella, ¿por qué estaba a punto de obtener ese contrato ?

"Resulta que rechazarla la impresionó". Dijo él , respondiendo a mi pregunta no formulada. "La razón por la que la rechacé aún más".

"¿La razón?" Susurré.

Los ojos de Tobias bailaron y él sonrió de nuevo y "Tú". Exhaló él .

Sus ojos atravesaron mi confundido exterior exponiendo mi vulnerable corazón. Fruncí el ceño y me mordí el labio.

"¿Yo?" Articulé yo .

"Mencioné que estaba viendo a alguien, a pesar de que tú y yo habíamos terminado , simplemente me sentí mal. Luego, el lunes por la mañana, ella te vio. La forma en que nos miramos le dio pistas. Me preguntó y yo ... no podía negarlo ".

"Estoy confundida ."

"Lo sé mi amor, lo sé . He sido injusto contigo y entendería si no quieres tener nada que ver conmigo nunca más.

La forma en que dijo mi amor , envió escalofríos a mi columna vertebral. No había usado un término de cariño como ese antes y yo no sabía lo que significaba. Todo lo que sabía era que lo que quería no tenía en cuenta la situación. Esto era sobre lo que necesitaba, lo *que* necesitábamos. Necesitaba ser amada y él necesitaba aprender a derribar sus paredes. Sabía que todavía me quería, y yo lo quería a él, pero sin amor era sólo lujuria, y eso no era suficiente para ninguno de los dos. Parecía que siempre íbamos a terminar en el mismo lugar ... en un callejón sin salida dividido por una trinchera imaginaria donde las sombras se llenaban de una oscuridad que Tobias no parecía poder compartir y un amor por él que no podía detener.

Capítulo Veintidós

Las lágrimas rodaron por mis mejillas, aparté la vista de Tobias, me asomé por la ventana a mi derecha e intenté detener el llanto, pero fue inútil. Era un desastre emocional en su presencia y tenía que ponerle freno a eso.

"No puedo seguir fingiendo más. No quiero".

"No quiero que finjas tampoco a Ruby". respondió. "Yo tampoco quiero fingir más".

Se movió a través del sofá, cruzando el abismo entre nosotros y tomó mi mano con la suya.

"Rubí. Estoy enamorado de ti."

Mi corazón ardía cuando su admisión envolvió todo mi ser. ¿El hombre cuyas paredes siempre había fallado en derribar me amaba?

"Pero todas esas veces, cuando te dije cómo me sentía ..." Me detuve. "No dijiste nada. Pensé..."

"Estaba asustado. Todavía tengo miedo". respondió. "Nunca antes había sentido estos sentimientos. Pero desde el momento en que entraste en mi vida, he estado en desacuerdo conmigo mismo y con todo lo que he conocido."

Escuché mientras hablaba, consciente de que a pesar de su miedo, se estaba abriendo, dejándome entrar y en ese momento estaba adentro.

"Ves, el sexo siempre ocurrió según mis términos. Sin tocar, sin romance, nada íntimo en absoluto. Era un medio para un fin. Una manera de librarme de un sentimiento que me sentía culpable por tener en primer lugar". su voz era baja y me miró con ojos grandes e inocentes. "Entonces te conocí." Susurró. "En el momento en que te vi, supe que estaba en problemas. Quería hacerte el amor contra mi escritorio por el amor de Dios. No estoy acostumbrado a pensar o sentir de esa manera, como dije antes, el sexo era un medio para un fin ... literalmente. No fantaseaba, y estoy seguro de que no quería hacer el amor. Pero me distrajiste, me despertaste."

"Fuiste malo conmigo en el momento en que me viste". Susurré, recordando vívidamente ese primer día. Me dijiste que me iría en una semana.

"Quería que corrieras". respondió. "Pero te negaste, lo que sólo hizo que te quisiera más. Ruby, como dije, no toco a las mujeres más de lo que tengo que hacerlo en la cama, y seguro que no me tocan ... pero contigo, no pude detenerme o no quise hacerlo. . "

"Así que éramos diferentes a los demás, lo que teníamos ..." Me detuve y dejé escapar un suave suspiro. "¿Tener?" Susurré corrigiéndome.

¿Mis sentimientos no fueron correspondidos?

"Estábamos en otro nivel Ruby. De hecho ... tragó saliva. "Ese día, cuando te besé ... Fue el primer día que besé a alguien. En mi vida ."

Una sonrisa apareció en mi rostro. A pesar de que Tobias había estado con muchas mujeres, fui su primer beso. Levanté mi mano libre hacia su cara. "¿Realmente fui tu primer beso?"

Él asintió, curvando su mejilla en mi mano.

"¿Por qué?" Susurré.

Tobias cerró los ojos y contuvo el aliento. Se tensó de inmediato. La oscuridad dentro de él no era sin razón y el pensamiento me aterrorizó.

"No quiero que pienses en mí de otra manera". Susurró, su voz mansa y diferente a él.

"Tienes que confiar en mí, Tobias. Te quiero."

Se enderezó y tomó mi mano con la suya mientras caía de su rostro. Él asintió y abrió la boca.

"Cuando murió mi mamá, papá estaba muy ocupado con el negocio y no podía estar tanto conmigo". Tobias parecía perdido, como si hablar de esto lo llevara allí. "Entonces, cuando tenía 6 años, contrató a una niñera y al principio ella era realmente agradable, me sentí seguro, cuidado ..."

Se detuvo y respiró larga, lenta y profundamente. Me soltó las manos y me abrazó, apoyando la cabeza sobre su pecho "Pero luego su esposo murió cuando yo tenía siete años ... y ella tuvo un colapso mental. Uno que nadie vio, no hasta que fue demasiado tarde de todos modos. Lo recuerdo vívidamente, el día que todo cambió a pesar de que intenté enterrarlo una y otra vez. Estaba en mi habitación jugando con mis figuras de acción de Spiderman cuando ella viene y me dice que necesita darme algo que toda mamá le da a sus hijos, y por supuesto que escuché, porque durante la mayor parte de los dos años me había tratado como si yo fuera su hijo".

No me gustaba a dónde iba esto. Miré a Tobias, sorprendida de encontrar su exterior normalmente frío fracturado. Las lágrimas llenaron sus ojos. Me miró y besó mi frente.

"Excepto que ella hizo cosas, cosas que no entendí. Cosas que ni siquiera puedo explicar. Él dejó de hablar cuando su voz tembló. "Pensé que estaba destinado a hacerlo, a pesar de que me sentía mal, aunque quería escaparme hasta que ella me dejara solo".

La revelación atravesó mi núcleo, empalmando mi corazón como la espada de un ninja. De repente, las cosas sobre Tobias que no había podido entender tenían un poco más de sentido. Mi corazón se rompió por él y la infancia que había perdido y las ramificaciones que habían causado su vida hasta ahora.

"Tobías". Susurré a través de un velo de lágrimas. Me aferré a él con fuerza, quería protegerlo de su pasado, aunque sabía que no podía detener lo que ya había sucedido.

"Continuó por un tiempo ... Hasta que supe que estaba mal seguro. Me sentí estúpido, pero le dije a mi papá ... quién la arrestó y acusó. Ella no negó nada ... Se burló.

Odiaba a la mujer que había dañado a Tobias tan enormemente. Nunca antes había odiado a nadie, ni siquiera a Ben ... Pero la odiaba ... a alguien a quien nunca había conocido tan profundamente. Me dolía el interior pensar en ella. Ni siquiera podía comenzar a imaginar el dolor que le causó a Tobias.

"Pasó el tiempo y papá me dijo que siguiera adelante, que olvidara que sucedió y que viviera mi vida. Pero yo era un desastre. Tuve ataques de pánico y pesadillas durante años. No fue hasta los 17 años que encontré una forma de comprimirlo todo, de cerrarlo todo. Me cerré, me volví frío. Dejé de preocuparme.

Era muy joven cuando se cerró, todavía un niño. Un niño perdido lleno de un dolor que no podía calcular.

"Pero todavía tenía una libido, una que odiaba, pero aún necesitaba alivio. Simplemente no podía dejar que nadie me tocara ni se acercara. Entonces contraté prostitutas. Se detuvo y me miró, como si estuviera evaluando mi respuesta. Me dolía el corazón por saber que había pasado por tanto. Pero no estaba celosa, ni podía juzgar. Había tratado de lidiar con el dolor que no podía comprender de una manera que parecía tener sentido. "Con el tiempo me permití traer mujeres a casa, descubrí que el sólo hecho de ser quien era era suficiente para que las chicas me miraran. Por supuesto, en algún nivel, todas esperaban quedar embarazadas o hacer que me enamorara de ellas, pero todo lo que quería era salir, deshacerme de estos sentimientos que odiaba y eso fue lo que hice y he hecho desde entonces. Una y otra y otra vez. Supongo que estaba corriendo en un piloto automático realmente de mierda".

Se detuvo y levantó mi barbilla, besándome los labios. "¿Te estoy abrumando?"

Había derribado sus paredes y me había dejado entrar. No podía negar que había pasado por

mucho más de lo que podía haber esperado, pero no estaba abrumada ... Estaba agradecida de que confiara en mí lo suficiente como para dejarme entrar. Mis ojos se llenaron de lágrimas de dolor por él, pero sacudí la cabeza.

"No." Susurré. "De ningún modo."

Él asintió y luego continuó.

"Unos años antes de que papá muriera, me obligó a ir al psiquiatra, para asegurarme que estaba en mi sano juicio y capaz de hacerme cargo del negocio en caso de que falleciera. El tipo con el que me has escuchado hablar por teléfono ... Doctor Gertison. Durante mucho tiempo fingí que estaba bien, y aunque él le dijo a mi padre que yo era capaz de hacerme cargo del negocio los dos sabíamos que todavía estaba jodido ". se detuvo, sonrió levemente y luego continuó. "Pasó años tratando de ayudarme, pero no fue hasta que llegaste que pudimos solucionarlo".

"Entonces las pesadillas no *eran por mí*?" Luchaba contra la culpa. Había ayudado a Tobias a sentir de nuevo ... lo bueno y lo malo.

Tobias apretó la mandíbula y miró hacia abajo. "Todo es por ella". Respondió. "Sería una persona diferente si ella no hubiera ..." Se detuvo y dejó escapar un suspiro superficial. "Pero comenzaron después de nosotros ... después de que bajé la guardia ... incluso un poco debido a ti . Supongo que no había suficiente espacio para el dolor que estaba ocultando y el amor que sentía "

Se me cayó el corazón. Le había hecho daño, no había estado listo para mi toque o amor y ahora estaba sufriendo.

"Tobías, lo siento. No quería hacerte daño.

"Bebé, ayudaste a sanarme". Él la calmó. "Al menos lo suficiente como para hacerme ver que la forma en que estaba viviendo no era realmente vivir en absoluto".

"Pero desenterré todos esos recuerdos". Me lloraron los ojos y me dolió el corazón.

"Recuerdos que necesitaba enfrentar para seguir adelante. ¿No te lo dije Rubí ... yo no estaba siempre protegiendo el territorio ... Yo *era* el territorio "

"Y tu dolor era el león". Susurré, finalmente entendiendo su analogía

Él asintió, sonriendo. "Y tu amor era la leona y sólo uno podía ganar".

"¿Quién ganó?"

"Tú. . Ruby, siempre tú. Me atraías tanto que apenas podía respirar, pero no me importó. "Tengo miedo de estar enamorado , pero tengo más miedo de una vida sin ti en ella".

Mi corazón se aceleró. El momento que había estado esperando estaba aquí y, aunque estaba lleno de la tristeza del trauma del pasado de Tobias, estaba lleno de esperanza para el futuro ... nuestro futuro.

"Esto realmente está sucediendo, ¿verdad? No me he deslizado en algún tipo de delirio del corazón roto, ¿verdad? Susurré mientras miraba a Tobias. él sonrió y ahuecó mi cara.

"Dime si esto se siente real".

Sus labios se conectaron con los míos, y por primera vez se dejó ir por completo. Podía sentir el amor exudando de él y fluyendo a través de mí. Mi corazón latía con fuerza contra las paredes de mi esternón. Esto era real, nuestro amor era real.

"Me dijiste el primer día que empezaste a trabajar para mí que iba a necesitar arriesgarme contigo".Susurró él .

"Sí, lo recuerdo." Sonreí.

"¿Puedes arriesgarte conmigo?"

Capítulo Veintitrés

Me moví hacia él, curvando mi cuerpo contra el suyo hasta que casi fuimos uno. Sabía que su confesión de amor no significaba que saldríamos al atardecer, saltando alegremente al sonido de una canción de amor directamente desde el top 20. Teníamos que luchar para permanecer juntos, nuestros problemas combinados aún eran un trabajo en proceso, todavía teníamos que curar, había heridas que cauterizar. No iba a ser fácil, pero eso no significaba que me fuera a marchar. Me había enamorado de él, y contra todo pronóstico él también se había enamorado de mí.

“Sí, Tobías. Puedo arriesgarnos con nosotros. Susurré.

"Realmente esperaba que dijeras eso". murmuró, acurrucando su rostro contra la parte superior de mi cabeza.

"¿Pensaste que podría decir que no?" Susurré.

Después de la forma en que te he tratado. Esperaba lo peor y esperaba lo mejor". Respondió.

"Bueno, me alegro de que aún tengas esperanza".

“No hasta que te conocí. Me diste esperanza.

Incliné mi cabeza hacia él, estaba sonriendo y por primera vez me di cuenta de que era sin miedo. Parecía libre. Puse mi mano en su mejilla y asentí.

"Tú también me diste esperanza". Susurré. "Nunca pensé que amaría a nadie después de lo que sucedió ... No quería volver a lastimarme".

Tobias frunció el ceño. "Aunque te he lastimado".

Sacudí mi cabeza y me giré para mirarlo, apartándome momentáneamente de su abrazo. Puse mi otra mano en su otra mejilla. "Nos hemos lastimado, pero ese no es el punto". Murmuré "El punto es que no puedes controlar todo, a veces la vida te va a doler y si vives con miedo de eso, no estás viviendo".

El ceño de Tobias desapareció y en su lugar apareció una sonrisa tan amplia que llegó a sus ojos azul claro e iluminó todo su rostro tanto que me sentí emocionalmente al tanto de su felicidad. Había estado dentro de un caparazón, escondiéndose de un mundo que podía sostener en la palma de su mano, eligiendo sólo experimentar un mínimo. Pero pude ver la curiosidad asomándose ahora, quería vivir ... y quería que yo estuviera allí junto a él.

"Besame." Supliqué suavemente mientras giraba mi cuerpo y levantaba mi pierna sobre la suya. Me senté en su regazo frente a él. Dejé que mis manos cayeran sobre su pecho presionando contra él tan levemente que tan pronto como fue a darme lo que pedí, mis codos colapsaron bajo la presión de él acercándose. Nuestros labios se encontraron sin otra palabra, como estrellas en colisión, la habitación se llenó repentinamente de una explosión, sólo que esta fue una explosión de amor ardiente que había sido reprimido durante demasiado tiempo.

Las manos de Tobias se movieron desde mi cintura hasta mis hombros, y finalmente hasta mi cuello. Me sostuvo, pasando sus dedos por mi cabello, casi como si estuviera tratando de enredarse en mí. Me moví contra él, lo que generó que un gemido tenso escapara de su boca mientras continuamos besándonos. Su lengua se entrelazó con la mía, y luego se echó hacia atrás, ajustando su cuerpo al mío. .

"Me estás matando." Susurró levantando ligeramente sus caderas, lo sentí a través de la tela de sus pantalones y los míos. El calor era profundo y su tamaño tan considerable como siempre lo había sido, pero la desesperación en su voz parecía más profunda de alguna manera, el deseo se había convertido en necesidad y la lujuria se había convertido en amor.

"Llévame a la cama." Le susurré . "Ahora."

Tobias no me respondió con palabras, sino que se puso de pie y me llevó con él. Envolví mis piernas alrededor de su cintura mientras él sostenía mi cintura y caminaba por mi piso . Empujó la puerta de mi habitación para abrirla. Luego me dejó en el suelo y nuestros ojos se encontraron. Se me encogió el corazón al ver la incertidumbre en sus ojos. ¿Había cambiado de opinión?

"¿Estás bien ..." susurró.

Sonreí, estaba preocupado por mí, pero no tenía por qué estarlo. Todo lo que importaba era este instante . Levanté mis manos hacia mi camisa y comencé a desabotonarla. Dejé que la suave tela flotante se deslizara por mi piel y cayera suavemente al piso . Con el contacto visual aún cerrado, desabroché mi sujetador blanco de encaje. Lo dejé caer al suelo también, mientras mis brazos colgaban a un lado de mi cuerpo. Sonreí y asentí.

"Estoy bien."

Tobias dejó escapar un suspiro, el miedo dentro de él se disipó frente a mis ojos. Dejó que sus ojos vagaran hacia abajo, absorbiéndome con su mirada. Levantó la cabeza y los ojos para encontrarse con los míos una vez más, y dio un paso adelante para cerrar la brecha entre nosotros.

Puso sus manos en las mías, entrelazando nuestros dedos. Por un momento se quedó allí, ninguno de nosotros dijo una palabra. Tiró suavemente y fue todo el aliento que necesitaba. Cerré el resto de la distancia entre nosotros, presionando mi mitad superior en topless contra su cuerpo todavía muy vestido. Levanté mis manos hacia las solapas de la chaqueta de su traje. La sensación de la tela era agradable debajo de mis dedos, pero en este momento era sólo una barrera entre él y yo, una pérdida innecesaria de espacio. Se la quité y la tiré al suelo con mi propia camisa. Miré hacia abajo para trabajar en sus botones, pero pasaron menos de cinco segundos antes de que él levantara mi barbilla hacia arriba, plantando un beso largo y prolongado en mis labios, momentáneamente limpiando mi mente de cualquier otra cosa que no fuera su boca sobre la mía. Usó su fuerza para llevarnos a los dos por el piso hacia la cama. Compartimos besos sin aliento, mientras él retiraba sus manos de las mías para desabotonar el resto de los botones de su camisa. Una vez que lo consiguió la arrojó también al suelo. Descansé mis manos contra el calor de su cuerpo y me dejé fundir con él.

"Rubí." murmuró él. "Te necesito."

Asentí y me aparté de nuestro beso. "Yo también te necesito."

Me quité los pantalones y las bragas, de pie frente a él sin pedir disculpas. Sus ojos miraron mi cuerpo antes de girarse para enfocarse en el botón de su pantalón. Su clara excitación surgió una vez liberada de los confines de su ropa, extendí mis manos alrededor de su longitud, sorprendida por el calor que irradiaba, tan caliente que era casi como el fuego. Él gruñó, moviéndose con mi toque por un momento antes de levantarme al borde de la cama. Se cernía sobre mí, con los ojos cerrados. Sus labios se curvaron en una sonrisa traviesa, enviando una emoción a través de mi cuerpo que se detuvo justo en mi centro sensible. Dejé caer mi cabeza hacia atrás cuando un gemido salió de mi boca y llenó la habitación silenciosa.

Antes de que pudiera recuperarme de su mirada, su lengua se movió contra mi pezón izquierdo, mientras sus dedos pellizcaban el derecho. Me arqueé, incapaz de diluir la reacción que mi cuerpo estaba teniendo en respuesta a su toque. Extendí la mano, aferrándome a lo que pudiera aferrarme. Una mano agarró un puñado de cobijas, la otra sostuvo el calor de la espalda de Tobias.

"Ahora." Susurré. "Por favor."

Tobias levantó la cabeza y presionó sus labios contra los míos. Él dejó escapar una respiración profunda pero inestable mientras nuestros cuerpos se movían uno contra el otro. Con

un poderoso empujón se deslizó dentro de mí, llenándome de una manera que sólo él habría podido.

La sensación fue devastadora, hasta el punto de que apenas podía recordar quién o dónde estaba, hasta que nuestros ojos se encontraron nuevamente. Estaba con el hombre del que me había enamorado, que contra todo pronóstico había retrocedido.

Construimos un ritmo juntos, aumentando la velocidad y la fricción simultáneamente hasta que todo se volvió tecnicolor. La vibración comenzó desde lo más profundo de mí, irradiando lentamente a través de mis venas, como una especie de suero de placer. Llamé a Tobias, con mi voz gruesa y ronca. Se inclinó hacia adelante, enterrando su rostro contra mi pecho derecho, tensándose contra mí, abrazándome más fuerte que nunca antes mientras lo soltaba ... realmente lo soltó y se vino abajo conmigo.

Su respiración era superficial y estaba temblando. "Estás bien." Susurré.

Él gruñó en respuesta, levantando un poco la cabeza para besar mi pecho. "Más que bien." Finalmente logró decir.

Se desplomó a mi lado, pero me arrastró con él, hasta que mi cabeza descansó sobre su pecho desnudo.

"¿Podemos quedarnos aquí por el resto del día". Murmuró .

"Si tú quieres."

"Oh ... quiero". respondió. "Hay muchas cosas que *quiero en* este momento ... pero necesito recuperarme". Añadió.

"Bien. No soy una chef extraordinaria como tú, pero marco bien los números para conseguir comida . Podría pedir algo de sustento para el almuerzo para rellenar nuestros niveles de energía "

Tobias dejó escapar una risa adormilada. "Suena como un buen plan."

"Vale ." Murmuré "Sólo dame unos minutos. Creo que he olvidado cómo caminar "

Tobias se rió de nuevo, lo que me llenó de una satisfacción que no sabía que se podía sentir . Cerré los ojos y escuché los latidos de su corazón. Sonaban duro y rápido, lo cual no era sorprendente teniendo en cuenta lo que acababa de pasar entre nosotros. Su sonido metódico me calmó, ya que disminuyó la velocidad a medida que se relajaba.

"Ruby ." Susurró justo cuando comencé a dormir.

"Mhmm". Respondí, demasiado somnolienta para usar palabras.

"Realmente lamento haber jugado con tus emociones. Tirar de ti, sólo para alejarte de nuevo. Siempre manteniéndote al alcance de la mano. Te manipulé y te mentí para que no te acercaras. Quería que te fueras y te quedaras al mismo tiempo. Fue una mierda mental, lo sé. Él dejó de hablar por un momento. "Realmente lo siento."

"Tobías". Comencé, me apoyé en su pecho y lo miré a la cara. Estaba contento y agotado . Pero me di cuenta de que todavía sentía culpa. "Está bien."

"No, no está bien . Estar jodido por dentro no es una excusa para tratar a otras personas como una mierda ... y lo he estado haciendo durante años ... "Su voz estaba cargada de culpa y sabía que a pesar de su admisión, todavía tenía mucho camino por recorrer en su viaje. Necesitaba que supiera que entendía.

"Tobías, todos lidian con el trauma de diferentes maneras. Algunos actúan, algunos se retiran, algunos reprimen los sentimientos. No hay una respuesta correcta cuando se trata de lidiar con el dolor, no hay una solución fácil ... no hay un interruptor de luz para encender. Recibiste una mano de mierda que no sabías cómo procesar. Eras un niño y lo que te sucedió cambió para siempre ciertas cosas sobre ti ". Me detuve. "Pero no eres lo que te pasó y no eres tu mecanismo de

defensa. Tú eres tú."

Tobias sonrió, su mano ahuecó mi mejilla. El doctor Gertison tiene razón.

Mis cejas se fruncieron, pero me encontré sonriendo. "¿Tiene razón sobre qué?"

"Eres una buena influencia para mí".

Asentí. "Bueno, tendría que estar de acuerdo con el doctor Gertison".

Su sonrisa se profundizó, antes de que se disipara lentamente. Se incorporó un poco y me miró con ojos azules preocupados.

"¿Todavía quieres renunciar al trabajo?" Dijo de repente.

Fruncí el ceño, no respondí de inmediato, realmente no había pensado en eso. Todo había sucedido tan rápido que todavía estaba recuperando el aliento por su admisión de amor recíproco. Me mordí el labio y me encogí de hombros.

"¿Quizás es lo mejor? Teniendo en cuenta lo que el personal ya piensa de mí ... Fruncí el ceño, no le había contado que los había insultado en el ascensor. Ya me consideraban una mujer agresiva. Los había culpado, pero se sentirían vindicados en sus pensamientos incorrectos si Tobias y yo de repente caminamos de la mano por el edificio.

"No me importa una mierda nadie más que tú, Ruby". Dijo. "Sólo tú y yo, te quiero a mi lado".

Solté una suave risa. Era el mismo Tobias, sólo que uno que podía ser más abierto con sus sentimientos. Asentí y le di un beso en el esternón. Si él podía manejarlo, entonces yo también podría.

"Seguiré trabajando para ti Tobias Clarke". Me detuve y sonreí. "Pero te advierto, podría distraerme con el jefe".

Tobias me devolvió la sonrisa. "Estoy bastante seguro de que al jefe no le importará. Él está enamorado de ti después de todo "

El calor me envolvió y descansé la barbilla en el borde de su mano que yacía sobre su pecho. Nunca me cansaría de escuchar esas palabras saliendo de su boca. Sonreí y respondí. "Yo también te quiero."

Capítulo Veinticuatro

"¿Estas seguro acerca de esto?" Susurré. Mis manos se sentaron nerviosamente en mi regazo mientras Tobias desaceleró su coche para detenerse en su sitio en el parking del trabajo. Apagó el coche y se soltó el cinturón de seguridad, mientras yo me quedaba pegada al lugar, incapaz de moverme. Tobias se inclinó y colocó su mano sobre la mía.

"Estoy seguro." Susurró él. "Pero si prefieres esperar entiendo."

Me giré para mirarlo, sus ojos eran suaves y estaba sonriendo. Lo decía en serio, no parecía disgustado en lo más mínimo.

"Estar conmigo no es simple Ruby. En el momento en que el mundo sepa que estás conmigo ... No te dejarán en paz. Es una gran pregunta esperar que estés de acuerdo con eso tan rápido".

Sonreí y saqué mi mano de la suya para soltar el cinturón de seguridad. Me incliné sobre el asiento, cerrando el resto de la distancia entre nosotros para poder besar suavemente los labios de Tobias.

"Eres un hombre increíble". Susurré, buscando en sus ojos. Luchó con el ceño fruncido, pude verlo luchando por aceptar mi cumplido. Sacudí mi cabeza y levanté mi mano hacia su cara. "Deja de pensar demasiado". Murmuré "Alguien increíble una vez me dijo que pensar demasiado todo lo que sucede conduce a una existencia sin sentido".

"Suena sabio ... o como si estuviera tratando de sonar sabio".

"Sabio ... Definitivamente es sabio". Estoy cansada. "De hecho. Creo que tiene razón, no pensemos demasiado en esto. No quiero ocultar lo que tenemos Tobias".

Tobias volvió a sonreír y asintió. "Yo tampoco ... Ya lo hemos estado escondiendo el uno del otro durante el tiempo suficiente".

Nos separamos el uno del otro para salir del coche. Tobias caminó hasta que nos paramos uno frente al otro. Me besó, sin miedo ni vergüenza en medio del aparcamiento. No estaba seguro de si había alguien más aquí abajo. Pero tampoco me importó. Tobias se echó hacia atrás y me tendió la mano.

"¿Hacemos esto Ruby Moritz?"

"Creo que lo haremos, Tobias Clarke".

Deslicé mi mano en la suya, y por un momento nos quedamos parados de la mano, mirándonos el uno al otro. Parecía algo muy pequeño, tomarse de la mano de la persona con la que estabas ... pero cuando el mundo conocía la fama de Tobias con las mujeres, cogerle la mano a una mujer era muy importante. Para él y para todos los que lo miraban. Él estaba nervioso. Me di cuenta por la forma en que me sostuvo la mano. Su apretón era fuerte, pero no doloroso. Caminamos hacia el elevador y nos detuvimos. Tobias respiró hondo y se inclinó hacia adelante, presionando su dedo contra el botón superior.

Cuando se abrieron las puertas, el ascensor estaba vacío. Entramos y esperamos a que se cerraran las puertas. El elevador comenzó a moverse lentamente hacia arriba, sin aumentar el impulso o la velocidad, ya que se detuvo en el primer piso. Mi corazón latía con fuerza contra mi pecho. Esto era todo, tal vez este momento pasaría y la revelación de que Tobias Clarke y yo éramos una pareja no sería tan aterradora como esperábamos. Tal vez sería como una película de Hollywood donde todos a nuestro alrededor asientirían tranquilizadamente y comenzarían a aplaudir lentamente de la nada.

Las puertas se abrieron y me tragué el miedo. No había espacio para eso en este momento. Como por suerte, las chicas con las que había compartido muchos viajes en ascensor,

que habían hecho comentarios sarcásticos desde que comencé a trabajar para Tobias ... a las que había insultado por juzgarme ... estaban al otro lado de esas puertas, en la entrada del edificio. La líder del grupo nos miró a ambos con una curiosidad confusa. Luego, bajó la vista, fijando su mirada en nuestras manos cerradas. Tobias rozó mi mano con su pulgar, calmando un poco mis nervios.

"¿Van a entrar?" Preguntó. "Son casi las 9am. El trabajo no se hará solo".

Reprimí una sonrisa. Las chicas entraron, alejándose de nosotros en un pequeño semicírculo. Podía escuchar susurros silenciosos, pero no pude entender sus palabras. Miré a Tobias, que me estaba mirando. Sus ojos brillaron bajo la suave iluminación del elevador, y sonrió. De repente no me importó lo que decían, y supe que a él tampoco.

El elevador disminuyó la velocidad en el segundo piso y las puertas se abrieron. Las chicas se derramaron y pude sentir sus ojos sobre nosotros, pero no me di vuelta para mirar. Tobias se inclinó hacia adelante, levantando su mano libre hacia mi cara.

"Te quiero." Susurró por lo bajo.

"Yo también te quiero."

Tobias se inclinó hacia delante y, cuando las puertas comenzaron a cerrarse, nuestros labios se tocaron. Mis ojos se cerraron cuando me dejé llevar por el momento, entregándome al calor de su toque y la suavidad de su beso. El sonido de las puertas del ascensor me trajeron de nuevo a la realidad. Nos alejamos el uno del otro. Tobias salió primero, encendiendo las luces de la oficina mientras pasaba los interruptores. Me tendió la mano y, sin dudar, puse mi mano en la suya. Caminamos juntos por el pasillo, deteniéndonos al lado de mi escritorio.

"Sé que sólo vas a estar en la otra habitación". Susurró Tobias. "Pero ya siento pena por el tiempo que perdí cuando estábamos separados".

Sonreí y apreté su mano suavemente. "No te arrepientas. Necesitábamos ese espacio para resolverlo todo. Tenemos el resto de la eternidad para pasar juntos Tobias. No voy a ninguna parte. Lo prometo."

Tobias sonrió y presionó un beso contra mi frente. "¿Almuerzo a las 12:30 pm?"

"Cuenta conmigo."

Él sonrió, con una inocencia infantil tejida a través de su rostro cuando a regañadientes soltó mi mano. Caminó hacia su oficina y abrió la puerta antes de mirarme con la misma amplia sonrisa pintada en su hermoso rostro.

Me obligué a trabajar, tan distraída como estaba por mi jefe y amante. Sólo había estado sentada en mi escritorio durante menos de cinco minutos cuando apareció un mensaje instantáneo en mi pantalla. El nombre de Tobias brilló en azul en la barra de tareas, burlándose de mí como si fuera un burro y él sostenía una zanahoria colgando de un palo. Solté un suave suspiro e hice clic en el mensaje.

Tobias Clarke: Estaba esperando una razón legítima para enviar un mensaje ... Pero no tengo paciencia. Estoy hipnotizado pensando en ti y no puedo concentrarme.

Sonreí, pero la sonrisa fue seguida de cerca por un ceño fruncido. No quería distraerlo del trabajo que hacía. Era muy bueno en su trabajo, pero si estaba obstaculizando eso, estar aquí no era una buena idea. Iba a responderle cuando vi que ya estaba escribiendo algo más.

Tobias Clarke: No pienses demasiado. Estaré bien. El trabajo estará bien, justo en este momento ... Quería que supieras que eres la única cosa que tengo en mi mente.

Ruby Moritz: Oh, muy bien. Bueno, ahora también estoy bastante obsesionada contigo. Sin embargo, una pregunta ... ¿Soy una cosa?

Tobias no respondió, en cambio unos segundos después su puerta se abrió y me miró con una

ceja levantada. Se apoyó contra el marco de la puerta y simplemente me miró.

"¿Puedo ayudarlo señor?" Murmuré, volviendo a mi pantalla. Fingí escribir algo, pero a decir verdad, ni siquiera había logrado abrir mis correos electrónicos de trabajo.

"Eres insufrible". Respondió él con fingida molestia. "Intento ser romántico y tú le cambias el sentido a mis palabras".

"Oh, ser llamado una cosa debe ser romántico". Me reí.

"Sra. Moritz. Creo que necesitamos discutir tu insubordinación. En mi oficina ... Hizo una pausa y yo levanté la vista. Tenía un brillo en los ojos y su boca estaba curvada en una sonrisa traviesa. " *Ahora* ".

Me puse de pie y me alisé la falda. "Por supuesto señor." Murmuré mientras cruzaba la habitación y entraba a su oficina.

Caminé hacia su escritorio cuando escuché sus pasos moverse hacia mí . La puerta se cerró y sus pasos continuaron hasta que estuvo detrás de mí. Puso sus manos en mis caderas y me atrajo hacia él, su excitación presionó contra mí y dejé escapar un gemido de aprobación.

"¿Te gusta esto?" Respondió.

"¿Es eso para mí?"

"Bebé."Murmuró. "Sólo para ti."

Su boca se acurrucó en mi cuello, rociando besos a lo largo de la línea sensible. Sentí que la piel de gallina se arrastraba sobre mi cuerpo mientras la lujuria me envolvía. Me di la vuelta, atrapando su boca con la mía mientras lo hacía. Los brazos de Tobias me envolvieron y él me levantó.

Antes de que pudiéramos avanzar, llamaron a la puerta de la oficina. Tobias me bajó y ambos nos alisamos la ropa. Soltó un suspiro estrangulado sin romper el contacto visual conmigo.

"Esto no ha terminado".

"Esperaba que dijeras eso". Le susurré de vuelta.

Se volvió y caminó hacia la puerta, abriéndola.

"Oh, oye, lo siento, generalmente dejo los paquetes con Ruby, pero ella no está en su escritorio, así que pensé que era mejor traértelos . Algunos de ellos están marcados como urgentes. Se escuchó decir a Jimmy sonó en la oficina.

Tobias sólo asintió y se apartó de la puerta. "Tráelos Jimmy". Respondió.

El carrito de correo de Jimmy fue el primero en pasar por la puerta, y luego entró. Me notó casi al instante. Él sonrió y luego volvió a mirar a Tobias.

"¿Entonces es verdad?" Preguntó .

"¿Qué es verdad?" Preguntó Tobias recogiendo las cajas del carrito y transfiriéndolas a su mesa de reunión.

"Tú y Ruby". Preguntó, su voz se volvió baja al darse cuenta de con quién estaba hablando. Se retiró y tragó saliva como si temiera que Tobias se enfadara . "Lo siento, no es asunto mío".

Tobias sacudió la cabeza. "No, esta bien. Tienes razón. En realidad, escuché que fuiste un buen amigo para Ruby cuando ella se equivocó sobre mí. Gracias."

Jimmy me miró y sonrió. "Estoy muy feliz por los dos".

"Gracias Jimmy, eso significa mucho". Murmuré

Jimmy empujó el carrito vacío hacia la puerta y salió de la habitación. Tobias cruzó el piso y cerró la puerta una vez más. Se giró para mirarme con una sonrisa nerviosa.

"La noticia se extendió rápidamente entonces". Notó él .

"Nosotros *estábamos* tomados de la mano en presencia de quizás los más grandes chismosos del edificio." Le devolví la sonrisa. "Pero sabes qué . No me importa

"Vale ." Respondió él , caminando hacia mí, dando largos pasos confiados. Dejó que sus manos se deslizaran alrededor de mi cintura y me apretó con fuerza. Nuestras caras se acercaron, hasta el punto en que nuestras frentes se rozaban entre sí, pero nuestros labios aún estaban ligeramente separados. "Puedo besarte ahora."

"No necesitas preguntar Tobias". Presioné mis labios contra los suyos. Fuimos arrastrados por el momento, acercándonos a caer en el olvido juntos aquí y ahora.

Nos separamos el uno del otro, sin aliento por el momento emocional y sexualmente cargado.

"Por mucho que odie sugerirlo. Creo que deberíamos tomar un descanso del sexo en la oficina ". Susurré suavemente. "Tengo que escribir informes y tú tienes una reunión ... en diez minutos, de hecho".

"Puedo terminar en diez minutos". Tobias gimió, apretando su agarre sobre mí.

Solté una risita divertida y atrapé los ojos juguetones de Tobias con los míos. "Apuesto a que podrías ... pero no quiero apresurarme. Podría quedarme esta noche ... si quisieras?"

Tobias asintió y me soltó un poco. "Quiero." Respondió él , asintiendo con la cabeza como un niño ansioso. Sonreí y salí de su abrazo. Caminé hacia la puerta, sintiendo pena por detener una cita en la oficina. Me quemaban las ganas de él, pero iba a tener que esperar.

"A la hora de almuerzo Sra. Moritz ... Caminaremos hasta mi casa. Haré ... algo. arrastró él las palabras.

Sonreí y volví a mirar a Tobias, él me estaba mirando irme, sus ojos enfocados en mí con un hambre en ellos, similar a la mía. Me mordí el labio y asentí. "Suena perfecto *señor* ".

Salí de su oficina y volví a la mía.

Regresé a mi escritorio y encendí la pantalla en descanso de mi ordenador . Tenía nuevos correos electrónicos. Unos dentro de la empresa de personas que nunca había conocido, y de medios de comunicación. Sentí que mi euforia disminuía al hacer clic para abrir los correos electrónicos. Afortunadamente, la mayoría de ellos estaban relacionados con el trabajo, o al menos disfrazados como relacionados con el trabajo. Respondí a cada pregunta de manera oportuna. Luego abrí uno de un periódico local y me dio un vuelco el corazón.

Querida Sra. Moritz

Nos han informado que usted y el Sr. Clarke han entablado una relación. Si puede garantizarnos la exclusividad de su historia, le pagaremos por la exclusiva .

Puede ponerse en contacto conmigo en el número a continuación.

Joe Johnson

Editor en Worthington Press.

No estaba segura de por qué me sorprendió. Las noticias de nuestra relación ya se habían extendido por toda la oficina. Por supuesto, alguien había usado esa información para obtener ganancias financieras. Tragué saliva y reenvié el correo electrónico a Tobias.

Antes del almuerzo logré leer mi informe y Tobias mantuvo una reunión con clientes potenciales. Estaba orgulloso de nuestra capacidad para concentrarnos cuando era necesario, pero en el momento en que entró en mi oficina con lujuria en los ojos, ese enfoque se fue por la ventana.

"¿Nos vamos?" Murmuró .

Asentí de pie. "¿Qué pasa con la prensa?"

Frunció el ceño por un momento y luego se encogió de hombros. "Le dije a Joe Johnson del Worthington Press que se fuera a la mierda".

"No lo hiciste". Solté una risita.

"Lo hice ." Afirmó . "¿Fue demasiado?"

Sonreí y puse mi mano en la suya. "Llévame a casa, hombre enfadado ".

Tobias sonrió y me atrajo hacia él. "Mmm, me gusta oírte llamar a mi piso ..."

Me sonrojé, había sido un desliz freudiano, no tenía la intención de decirlo, simplemente se me escapó.

"Deja de pensar demasiado, sé lo que querías decir". Tobias me besó. "Pero un día ... en algún momento en el futuro espero que sea cierto".

"Tal vez te cansas de mí". Bromeé

"No. Imposible ." Respondió alternando sus palabras con besos.

Finalmente salimos de la seguridad de nuestra oficina, hicimos el viaje juntos en el ascensor, afortunadamente solos. Tan feliz como estaba de poder vivir nuestra relación abiertamente , podía prescindir de la incomodidad que había experimentado esa mañana. Nos detuvimos en el piso del vestíbulo y cuando se abrieron las puertas, ya podía ver la conmoción que nos esperaba afuera de las puertas del edificio.

"Mierda". Murmuré

"Podemos tomar el coche si quieres". Dijo Tobias suavemente.

Apreté su mano y sacudí mi cabeza. "Estoy en esto a largo plazo ... con lo bueno y lo malo. Cuanto antes nos enfrentemos a la tormenta de mierda, antes podremos seguir siendo una pareja aburrida normal".

"Nunca seremos aburridos bebé". Respondió Tobias.

Caminamos juntos por el vestíbulo, abrazados. En el momento en que salimos por las puertas, los flashes de las cámaras parpadearon como locos, mientras nos preguntaban desde todas las direcciones. Fue abrumador por decir lo menos, pero sabía que valía la pena.

"No voy a responder ninguna pregunta". Dijo Tobias, su voz retumbó sobre los paparazzi que nos rodeaban. "Ahora, por favor, quiero llevar a mi novia a almorzar y todos están en nuestro camino".

La gente se separó como el mar rojo, lo que nos permitió salir de la locura. Tobias les había dado a todos una porción de lo que querían después de todo.

Continuamos caminando, y cuanto más nos alejábamos de la oficina, más relajada me sentía.

"Mañana loca eh". Tobias notó.

"Podrías decirse así ." Respondí. "Pero no me gustaría que fuese de otra manera".

"Lo dices en serio ". Habló con sorpresa en su voz.

"Tobías, te amo ... te quiero, de todos modos puedo tenerte. No me importa lo que lo demás piensen sobre ti . Sólo me importas tú y quién eres por dentro.

Tobias se detuvo en medio de la acera, lo que hizo que yo también me detuviera. Me giré para mirarlo, sus ojos me miraban con suavidad y ligeramente llorosos.

"Yo también te quiero." susurró, besándome en el medio de la calle, a la vista de la zona más amplia de la ciudad de Worthington.

Teníamos mucho camino por recorrer, nuestro viaje apenas había comenzado, pero mientras lucháramos juntos contra las olas, estaba segura de que podríamos hacerlo.

Epílogo - Tobias

Pensé que estaba destinado a estar solo. Era lo que había deseado durante tanto tiempo, así que cuando ella entró en mi vida y cambió todo, no entendí lo que debía hacer. Luché con mis sentimientos, los negué hasta que casi la pierdo. Había dejado que mi pasado enrevesado casi arruinara mi única oportunidad de ser feliz, pero habíamos estado juntos cinco meses y, a pesar de muchas pruebas, estábamos más fuertes que nunca. Al menos lo habíamos sido.

Bajé la mirada a mi pecho y absorbí su desnudez mientras yacía desparramada sobre mi cuerpo, su cabello salvaje desparramado alrededor de su hermoso rostro. Estaba profundamente dormida, completamente en paz y me hizo sentir una cierta satisfacción que nunca antes había sentido.

Cerré los ojos, desesperado por quedarme dormido. Pero el correo electrónico que recibí de forma anónima antes de dejar el trabajo me atormentaba. Le había ocultado su existencia a Ruby, ella no necesitaba ese estrés, pero aunque se lo envié a un detective, no pude evitar sentirme ferozmente protector con Ruby.

Había hecho mi cama y tenía que acostarme en ella, pero ella no. Ella no merecía sufrir por mis errores pasados.

Me escabullí de la cama, moviendo a Ruby de mala gana de mi cuerpo y caminé desnudo por mi habitación, agarrando mis vaqueros del suelo. Sonreí por un momento, mientras un destello de nuestra cita anterior pasó por mi mente. Nuestra ropa, como solían hacerlo, estaba desparramada por todo mi piso. Contuve una risita cuando noté su sujetador colgando de la manija de la puerta.

Salí de la habitación y caminé hacia mi estudio. Me senté y tamborileé con los dedos sobre el escritorio. Tenía que cortar esto de raíz. Ruby era más importante que cualquier cosa ... incluida mi felicidad. No tenía elección.

Abrí el correo electrónico y presioné responder.

Tú ganas, lo haré.

Continuará...